

# **IMPERIOS RELIGIOSOS AL DESCUBIERTO**

## **Revelando el engaño trinitario**

**ECUSATON ARITMON**

**2024**

IMPERIOS RELIGIOSOS AL DESCUBIERTO: Revelando el Engaño Trinitario  
ECUSATON ARITMON - 3da ed.  
173 p. ; 15,24 x 22,86 cm. Independently published

Diseño de tapa: ECUSATON ARITMON  
Diagramación y maquetación: ECUSATON ARITMON  
© ECUSATON ARITMON  
2024

*ECUSATON ARITMON*

*He venido en el espíritu de Elías.*

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
IMPERIOS RELIGIOSOS ESCONDIERON A JESÚS	8
LA DOCTRINA CORRECTA	14
SI JESÚS NO ES UNA MANIFESTACIÓN DE LA TRINIDAD: ¿QUÉ O QUIÉN ES JESÚS?	20
JESÚS, EL AUTOR DE LA VIDA Y DE LA LEY	25
LOS HERMANOS DE JEHOVÁ DE LOS EJÉRCITOS ENTENDIENDO LA IDENTIDAD DEL PADRE Y DEL HIJO	43
¡JESÚS ES JEHOVÁ!	56
JESÚS NO CAMBIA	62
JESÚS NO ES EL MISMO PADRE	69
JESÚS LE PONE FIN A SODOMA Y GOMORRA	81
LA LEY DEL PADRE ES LA MISMA LEY DEL HIJO	87
LA MARCA DE LA BESTIA ES TRINITARIA	97
ADORACIÓN AL SOL EN EL CRISTIANISMO	104
EL DIOS ONNIPOTENTE REVELA SU NOMBRE AL MUNDO	108
LA NATURALEZA TRINITARIA DE LA MARCA DE LA BESTIA	119
LA ADORACIÓN TRINITARIA VIOLA EL PRIMER MANDAMIENTO	127
EL JUICIO DE DIOS Y EL CABALLO NEGRO	133
EL JUICIO FINAL REVELA AL PADRE Y AL HIJO	142
LA JUSTICIA CELESTIAL Y LA BALANZA DE LA VIDA	150
EL JUICIO CELESTIAL TOMARÁ POR SORPRESA A MUCHOS	154
LA HISTORIA DEL PASADO SE REPITE NUEVAMENTE	160
ESTADOS UNIDOS ES EL MODERNO CORAZÓN Y BETSAIDA	163
REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE EE.UU. Y EL JUICIO INDIVIDUAL	165
LA FUTILIDAD DE LOS RITOS RELIGIOSOS Y LA LEVEDAD DEL YUGO DE JESÚS	168

# INTRODUCCIÓN

**E**n el vasto panorama de la teología y la espiritualidad, pocos temas han sido tan influyentes y, al mismo tiempo, tan controvertidos como la doctrina trinitaria. A lo largo de siglos, las creencias en torno a la Trinidad han sido un pilar central de muchas tradiciones cristianas, consideradas como la piedra angular de la fe. Sin embargo, en este viaje, nos embarcaremos en una búsqueda de la verdad más allá del dogma, una verdad que ha estado oculta para muchos.

A medida que avanzamos, les invitamos a cuestionar, reflexionar y explorar. Nuestra búsqueda nos llevará por caminos desafiantes y reveladores, desentrañando un enigma que ha persistido a lo largo de los tiempos. Nos adentraremos en la historia, la teología y las Escrituras con un único propósito: descubrir a Jesús tal como es, más allá de las interpretaciones tradicionales.

Este libro no pretende atacar las creencias de nadie, sino más bien arrojar luz sobre una conversación largamente postergada. ¿Quién es Jesús realmente y cómo hemos llegado a comprenderlo? ¿Cuál es el papel del dogma trinitario en nuestra percepción de

Cristo? En nuestro viaje, encontraremos respuestas que podrían desafiar nuestras creencias arraigadas.

Con cada página que avanzamos, exploramos un mundo de teología, historia y fe, esperando que el lector no solo obtenga un mayor entendimiento de este tema, sino que también descubra una profunda conexión con la historia y el significado de Jesús en sus propias vidas.

Con todo y eso, la lectura de este libro será sencilla y amena, enfocándose en mostrarte una verdad escondida por siglos de imperialismo cristiano. Este libro no pretende tener un lenguaje muy elaborado, sino más bien sacarte del engaño trinitario, cuyo conocimiento ha permanecido en las manos de pocos sabios, pero que ahora gracias a la tecnología es difundido al mundo entero. Sin embargo, este será el primero de una serie de libros sobre la trinidad, pues si este tema se difundiera en un solo libro, terminaría siendo tan extenso como la misma Biblia, lo cual no quiere decir que, con este sencillo libro, no puedas tú, al ser guiado por el Espíritu Santo de Jesús, llegar a toda la verdad, pues no olvidemos que las mentiras son siempre un castillo de naipes: basta con un pequeño viento para derribarlo todo.

Así que, con solo leer este libro, todo el dogma trinitario se derrumbará ante tus propios ojos.

Prepárate entonces para cuestionar, para desafiar y para descubrir. Abran sus mentes y sus corazones, porque lo que está por

delante es un viaje hacia la comprensión, hacia la verdad oculta, y hacia un Jesús que, quizás, aún no conocemos completamente.

# IMPERIOS RELIGIOSOS ESCONDIERON A JESÚS

**I**nicialmente, la doctrina trinitaria podría no parecer contraria a Jesús o al Padre. Después de todo, se define como un solo Dios manifestado en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Sin embargo, un estudio más profundo de la Palabra de Dios revela una perspectiva diferente, y esto es fundamental ya que la palabra "Trinidad" no se menciona en la Biblia. Uno podría argumentar que un concepto tan vital como la naturaleza trinitaria de Dios debería estar claramente definida en las Escrituras, pero sorprendentemente, no la encontramos.

Además, cuando buscamos una explicación de la Trinidad en la Biblia, tampoco encontramos versículos que afirman que Dios se manifiesta como Padre, Hijo o Espíritu Santo. La aparente discrepancia entre la enseñanza tradicional de la Trinidad y la ausencia de la palabra "Trinidad" en las Escrituras es un tema que merece una investigación más profunda. Es decir que en la biblia no encontramos ni el título de Dios otorgado por el cristianismo corporativo, que sería la palabra trinidad, ni tampoco encontramos el concepto que explica la trinidad, que sería un Dios que se

manifiesta en tres personas, tal explicación de la divinidad, no se encuentra por ninguna parte en la Palabra de Dios, mucho menos el concepto de tres personas o tres dioses o tres poderes en el cielo. Como si fuera poco, tampoco podemos encontrar en la biblia los conceptos de coigualdad, coeternalidad o consustancialidad. Peor aún la palabra Trinidad es un nombre femenino, que supuestamente identificaría a un Dios que por todas partes se describe como masculino, tanto en su forma de actuar como en la forma en que Dios se nos describe. Leamos en **Daniel capítulo 7 versículo 13:** “Veía en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de gran edad, y le hicieron llegar delante de él.” en este pasaje bíblico escondido por los imperios religiosos financieros, podemos contemplar claramente que, el Dios altísimo es netamente masculino y varonil, descrito como un Anciano de días, y aunque es evidente que el Dios altísimo no es ser humano, vemos que se revela en su palabra como varón, esto desbarata de un tajo cualquier intento de ponerle un nombre femenino a Dios y aun siquiera sugerir la idea endemoniada de decir que Dios es mujer.

Es esta brecha entre la doctrina trinitaria ampliamente aceptada en la cristiandad y la falta de respaldo bíblico es lo que ha dado lugar a esta serie de libros, siendo este, el primero de ellos, los cuales confirman una serie de libros llamada LA GRAN CONFUSIÓN TRINITARIA, que puede encontrarse en el sitio web amazon.com. En cada uno de los libros que conforman esta serie, se

examina y analiza minuciosamente la Palabra de Dios para entender verdaderamente la naturaleza divina de Dios, su divinidad e identidad, de forma tal que se hace evidente, que esta deidad inventada por el cristianismo empresarial es totalmente falsa y despojada de toda base bíblica.

Sin embargo, antes de sumergirnos en esta exploración, es importante comprender las tres variaciones del dogma trinitario presentes en las religiones cristianas corporativas y contemporáneas. Aunque algunas denominaciones pueden negar su adhesión a la Trinidad, las evidencias sugieren que, en la práctica, estas variaciones son esencialmente la misma doctrina con diferentes nombres, independientemente de cómo elijan etiquetarla. Muchos se aferran a la vana idea de pensar que su deidad trinitaria es distinta a la trinidad católica, pero tal idea no es más que un engaño en el que la persona gustosamente se somete, pero la realidad es que el cristianismo empresarial siempre va a predicar a tres dioses, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, pero siempre que se predicen estos tres dioses como tres personas o tres poderes en el cielo, se está predicando la trinidad católica. De la misma forma, aquellas religiones cristianas corporativas que se enorgullecen en no adorar a la trinidad porque dicen que hay un solo y único Dios, son también indudablemente trinitarias, pues declaran que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres identidades de un mismo y único Dios, y eso es de nuevo, la trinidad católica. De acuerdo con eso podemos dividir al cristianismo corporativo en tres tipos de trinitarios:

**El primer tipo de trinitario son los católicos.** Ellos dicen que hay un solo Dios, pero que ese único Dios se manifiesta en tres personas, algo así como un Dios que es actor de televisión y se pone un disfraz para cada nueva película, y así tiene tres disfraces, el primer disfraz es de padre, el segundo disfraz, es de hijo, y el tercer disfraz, es de espíritu santo, sin embargo, ese dios, no es ni padre, ni hijo, ni espíritu santo, sólo sería dios en realidad, pero cuando la ocasión le es conveniente usará la máscara que más sirva a la situación, sea de padre, o de hijo o de espíritu santo. Por tanto es un solo dios, según los católicos no son tres dioses, es solo uno, a pesar de que ellos adoran al Padre, al hijo y al espíritu santo por separado, como si fueran tres dioses distintos, luego cuando se les pregunta por qué hacen eso, dicen que es algo que no se puede entender, porque según ellos la trinidad es un misterio, pero la realidad es que la trinidad no es un misterio, sino que es inentendible, porque no existe, porque no es real, y porque es un invento del papa de roma, que ha sido insertado en la cristiandad. Los sacerdotes católicos son expertos en fabricar definiciones elegantes de la trinidad, inclusive se han inventado un bizarro dibujo de una pirámide invertida para describir a la trinidad, sin embargo, nada de eso puede ser encontrado en la biblia, y para colmo de males hacerse una imagen de forma de triángulo para describir a Dios es una violación rotunda del segundo mandamiento, que expresamente prohíbe la elaboración de cualquier imagen para describir o representar a Dios, sin

embargo, irónicamente la iglesia católica borró ese mandamiento del decálogo de la Ley de Dios.

**El segundo tipo de dios trinitario es adorado por los evangélicos.** Los evangélicos dicen que no es un solo Dios que se manifiesta en tres personas, sino que en el cielo hay tres Dioses, y que, por tanto, estos tres Dioses son tres poderes en el cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo serían tres Dioses diferentes y separados uno del otro. Los evangélicos no quieren reconocer que son trinitarios, pero obviamente estos tres Dioses tienen que tener un mismo Espíritu, de otra manera serían contradictorios el uno con el otro si tuvieran un Espíritu diferente, pero al tener esos tres Dioses un mismo Espíritu, estamos de vuelta a la doctrina de la Trinidad católica, donde son tres tipos de manifestaciones en un solo Dios, porque al final es un solo Espíritu para los tres Dioses del cielo. Lo cual nos lleva de vuelta al dogma católico de la trinidad.

Luego, tenemos **el tercer tipo de trinitarios, que no quieren reconocer que son trinitarios, y son los judíos mesiánicos.** Los judíos mesiánicos se denominan "unitarios", lo que podría parecer, a primera vista, una diferencia sustancial. Afirman creer en un solo Dios y argumentan que Jesús es simplemente una manifestación de la gloria de Dios, y que el Espíritu Santo es, en esencia, el Espíritu de Dios. Sin embargo, al examinar esta variación de la trinidad, con más detenimiento, se hace evidente que esta doctrina es la misma enseñanza trinitaria católica. Aunque los judíos mesiánicos no quieran admitirlo, sus

creencias son fundamentalmente trinitarias. Como mencioné anteriormente, por algún motivo estas religiones evangélicas se rehúsan a reconocer que adoran a la trinidad católica, pero, aunque intenten desvincularse de ese concepto, es evidente que siguen la misma línea de pensamiento del Papa de Roma.

# LA DOCTRINA CORRECTA

**A**hora, sin rodeos, te presentaré la doctrina que impera en

la Palabra de Dios y que se refleja en los cuatro evangelios que describen la vida de Jesús. Si lees atentamente estos evangelios, notarás que esta doctrina es la correcta, que ha sido escondida por los imperios religiosos que son todas estas iglesias cristianas convertidas en grupos empresariales, con abogados y contadores, con operaciones transnacionales, en las que la multinacional más conocida se queda en pañales ante el poder financiero de estas iglesias, que curiosamente no viene de los diezmos, sino de su unión con el estado, por medio de la cual, se enriquecen fabulosamente, al obtener jugosos contratos de parte del estado en varios sectores claves, por ejemplo: la educación, la salud y aun la beneficencia, que son sectores de la economía que se han convertido en uno de los más lucrativos sobre todo para las iglesias cristianas corporativas del siglo 21. No por nada estas iglesias corporativas no tienen ni idea de lo que dice la biblia y aún llegan al descaro de predicar sobre una trinidad, cuya mera palabra, de golpe ni siquiera puede encontrarse en la biblia. El asunto fundamental es que el concepto de un dios trinitario niega a Jesús como Hijo unigénito y engendrado del Padre, lo que, a la final termina costándole la vida eterna al supuesto

cristiano. Leamos en **romanos capítulo 10 versículo 9**: “Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” curiosamente aquellos que adoran a la trinidad, no pueden creer que Dios resucitó a Jesús de los muertos, para ellos Jesús nunca estuvo muerto, pues Jesús sería el mismo Dios que se manifestó como Hijo. Para el trinitario Jesús se resucitó a sí mismo, y lo único que estuvo muerto de Jesús fue su cuerpo humano, pero a la final, según el trinitario Jesús siempre estuvo vivo en su corporalidad espiritual durante esos tres días en la tumba, porque finalmente Jesús sería el mismo Dios trinitario. En este horrendo error se encuentra todo el cristianismo. Muchos aún creen que Jesús viajó al centro de la tierra para predicar a las almas en pena. Los que así creen, no cumplen las condiciones establecidas por el apóstol Pablo para salvar su vida eterna. Finalmente, los trinitarios no creen realmente que Jesús es el Señor, ni tampoco creen realmente que Dios le resucitó de los muertos, porque no creen realmente que Jesús estuvo muerto, en realidad los trinitarios creen que Jesús es el mismo Dios, que solo su cuerpo estuvo muerto, mientras estuvo vivo en el espíritu y, por tanto, nunca murió realmente, sino que estuvo vivo y hasta se fue de paseo a las regiones infernales, no creen en su corazón que Dios le resucitó de los muertos. Sin embargo, las palabras de Jesús son tan claras que se hace difícil entender porque el cristiano cree en esta deidad trinitaria inexistente. Al observar a Jesús en oración, verás que siempre se refiere a Dios como "el Padre" y Jesús hace referencia a él

mismo como "el Hijo del Padre". Esto hace que la confusión en la cristiandad que resulta de adorar a la trinidad sea incomprensible, ya que está claro que los únicos Dioses que existen en el cielo son el Padre y el Hijo.

Tenemos al Padre en el cielo, que es el Dios altísimo, y tenemos al Hijo, Jesucristo, que es el Hijo del Dios altísimo. Ambos, aunque son dos seres distintos y separados uno del otro, están en perfecta unidad espiritual, tal y como Jesús lo afirmó. Esto significa que no existe una Trinidad, ya que tenemos al Padre y al Hijo únicamente, y tanto el Padre como el Hijo son Espíritu Santo. No se trata de que el Espíritu Santo sea una tercera entidad separada o una manifestación trinitaria distinta del Padre y del Hijo; el Espíritu Santo es, en realidad, la esencia del Padre y del Hijo. Sin embargo, es necesario aclarar que en la Palabra podemos leer que el Espíritu Santo está triste o está contento, porque en realidad, tanto el Padre como el Hijo son Espíritu Santo. Entonces el Padre es en sí Espíritu Santo, y así mismo el Hijo es en sí Espíritu Santo. Por eso es incompleto decir que el Espíritu Santo es la esencia del Padre y el Hijo, porque siempre debemos aclarar que ambos son Espíritu Santo, por lo cual cuando leemos en la Palabra, que se puede entristecer al Espíritu Santo, debemos entender siempre, que a quien entristecemos es al Padre y al Hijo, no a un tercer dios trinitario.

Ahora sí podemos reconocer con total claridad, que Jesús es el Hijo literal de Dios y que Dios le resucitó de los muertos,

condiciones primordiales para que el cristiano obtenga la salvación. Esta es la doctrina verdadera que se refleja en la Palabra de Dios, que revela con total claridad que no existe ningún tercer dios trinitario o trinidad.

El tema central es que los trinitarios o creen en un solo Dios, o creen en tres dioses, sin embargo, la Palabra nos muestra que ni lo uno, ni lo otro es verdad, sino que tenemos un solo Dios, el Padre y un solo Señor, Jesucristo. Me he dado a la tarea de revisar y estudiar toda la biblia, para ver si encontraba versículos que le dieran sustento al dogma trinitario y lo que realmente encontré por todas partes fue la doctrina del Padre y del Hijo. Leamos **1 Corintios capítulo 8 versículo 6**: “6 para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.”

Si tu lees cualquiera de los cuatro evangelios que describieron la vida de Jesús, te darás cuenta que es esa la doctrina correcta. Cuando estudiamos las palabras de Jesús mientras él oraba, podemos concluir que él siempre se refiere a Dios como el Padre eterno.

Muchos creen en la doctrina trinitaria porque en el nuevo testamento El Espíritu Santo del Padre desciende a Jesús en forma corporal como de paloma, sin embargo, esa representación de ninguna manera puede llevarnos a concluir que el Espíritu Santo es

un tercer Dios, pues la palabra declara tajantemente que El Padre envía a “su Espíritu”, lo cual es muy distinto a la confusión cristiana de decir que el Padre envió a otro Dios llamado Espíritu Santo, sino que el mismo Padre bendice a su Hijo Jesús con una unción del Espíritu Santo del Padre. Para que entiendas este concepto claramente miremos que es muy distinto decir la frase “el ser humano pierna” a decir la frase “la pierna del ser humano”, en la primera expresión eres llevado a creer que la pierna es otro ser humano distinto al ser humano normal, y en la segunda expresión eres llevado a creer que el ser humano posee una pierna, que es de su propiedad, pero que de ninguna manera puede tener vida propia por sí sola si estuviera separada del ser humano. Lo mismo ocurre con la frase “Espíritu de Dios”, hay una diferencia muy grande en decir “Dios Espíritu Santo” a decir “Espíritu Santo de Dios”, en la primera expresión eres llevado a creer que hay un tercer Dios llamado Espíritu Santo, pero en la tercera entendemos claramente que el Espíritu Santo le pertenece a Dios y que no puede tener vida propia si estuviera separado de Dios, por tanto no puede jamás asumirse que el Espíritu de Dios es un tercer dios distinto y separado de Dios, así como no puede jamás asumirse que la pierna del ser humano, es un individuo distinto y separado del ser humano. Curiosamente por ningún lado en la biblia encontramos la frase “Dios Espíritu Santo”, que es muy usada por las iglesias corporativas cristianas, pero la frase que sí encontramos es el Espíritu Santo de Dios, la cual nos

indica que el Espíritu Santo es Dios mismo, no que sea otro tercer dios u otra tercera persona de la trinidad.

Cuando Jesús hace referencia al Espíritu Santo del Padre, declara en **Mateo, capítulo 16, versículo 15:** *Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

Por tanto, entendemos que el Espíritu Santo del Padre es también el Espíritu Santo de Jesús, por lo cual el Espíritu Santo no es de ninguna manera un tercer Dios distinto, individual, único y separado del Padre y del Hijo, sino que es en sí mismo, el poder y la virtud del Padre y del Hijo y de igual forma es el Padre y el Hijo.

# SI JESÚS NO ES UNA MANIFESTACIÓN DE LA TRINIDAD: ¿QUÉ O QUIÉN ES JESÚS?

**A**hora vamos a entender quién es Jesús y cuál es el verdadero nombre de Jesús. Esto a primera vista parece superfluo, tal vez de inmediato alguien diga que ya sabe quién es Jesús, pero curiosamente las enseñanzas del cristianismo corporativo definen que Jesús es el mismo Padre, y en efecto eso es lo que piensan la mayoría de cristianos. Aunque al principio declaran que Jesús es el hijo de Dios, luego cuando se profundiza en el tema, las incongruencias del dogma trinitario afloran en sus mentes y terminan declarando que Jesús es el mismo padre. Por esto, para entender la verdad del Padre y el Hijo como las dos únicas deidades en los cielos, primero debemos empezar dejando a un lado y desechando esa terrible doctrina trinitaria que nos hace perder de vista quién es verdaderamente Jesús, lo cual nos lleva a una terrible confusión y finalmente a perder la vida eterna. Pero antes de proseguir, tenemos que tomar distancia con otra religión, llamada Testigos de Jehová, en donde ellos piensan que Jesús es un ángel, y esto también causa una tremenda confusión en el cristianismo, pues cada vez que vamos a demostrar que la trinidad no existe, somos

etiquetados como miembros de Testigos de Jehová, y aun somos calumniados de decir que Jesús no puede ser adorado, como en efecto profesan los Testigos de Jehová. Puede que la Biblia describa a Jesús como un ángel en algunas partes, pero Jesús no tiene el rango de un ángel. Jesús está por encima de los ángeles, porque Jesús es el hijo de Dios. Leamos en **Hebreos capítulo 1 versículo 5**: “Porque ¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, hoy yo te he engendrado, Y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí Hijo?” aquí podemos leer claramente que Jesús es superior a los ángeles, así mismo en el versículo siguiente vemos que el mismo Dios altísimo declaró que los ángeles pueden adorar a Jesús, leamos en **Hebreos capítulo 1 versículo 6**: “Y otra vez, cuando metiendo al Primogénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórenlo todos los Ángeles de Dios.”

Aun cuando la Biblia describa a Jesús en algunos momentos como un ángel, lo hace de forma simbólica, pero podemos ver que los Testigos de Jehová toman esas palabras de forma literal y hacen ver a Jesús como otro ángel más del cielo, y haciendo eso cometen un tremendo error, porque le quitan la divinidad a Jesucristo y, por tanto, ya no podría ser Hijo de Dios, y si Jesús no es Hijo de Dios, entonces el sacrificio que él hizo en el madero, sería totalmente inválido, así como también, serían mentira todas las veces que Jesús dijo, que él era el Hijo de Dios. Finalmente, los que así hacen, quedan despojados de la salvación eterna al no cumplir la condición esencial para ser salvos, descrita por el apóstol Pablo, que es

reconocer a Jesús como Dios y como hijo de Dios, quien fue resucitado por su Padre, el Dios altísimo.

Esta forma de doctrina trinitaria que presentan los Testigos de Jehová, nos lleva a adorar a un solo Dios, y eso a la final es una forma más de trinitarismo, lo cual también es totalmente incorrecto y es la misma idolatría de adorar a la trinidad. Increíblemente los Testigos de Jehová se ufanan de no creer en la trinidad, pero al adorar a un solo Dios están cayendo en la adoración trinitaria, por eso debemos reflexionar mucho sobre estos temas, ya que no vale que el pastor de tu iglesia diga que no creen en la trinidad, a la final toda iglesia que crea en tres dioses o en un único Dios, es irremediabilmente trinitaria.

De nuevo entendemos que el dogma trinitario está presente en todas las ramificaciones del cristianismo, aún en aquellas que niegan ser trinitarias. Se vuelve jocoso ver a uno de estos pastores evangélicos negar el dogma trinitario con ahínco y fluidez, solo para finalmente declarar que en su congregación creen en un único Dios, pues al final eso es exactamente lo que proclama el dogma trinitario.

El dogma trinitario fue introducido a la iglesia primitiva por la Iglesia Católica, lo cual ha llevado a muchos cristianos a caer en cualquier cantidad de errores a la hora de leer la biblia, en donde el peor de todos, es creer que el Dios del Viejo Testamento es diferente al Dios del Nuevo Testamento, y algunos han llegado al punto de creer, que el Dios del Viejo Testamento, sería Lucifer y el Dios del

Nuevo Testamento sería Jesús. Hasta ese punto han caído algunos cristianos básicamente por no entender que Jesús es el Hijo engendrado de Dios. Sin embargo, una lectura juiciosa de la Biblia nos lleva a entender que el Dios del Viejo Testamento es el mismo Dios del Nuevo Testamento, y que su nombre es Jesús, quien es Jehová De Los Ejércitos, quién es el Hijo de Dios.

Así es, Jesús en realidad es Jehová de los Ejércitos, ese es nuestro Señor Jesús, un temible comandante cuyo ejército es invencible y no hay poderío militar que pueda contra su ejército, su poder es inconmensurable y su fuerza inimaginable. Jesús, indudablemente es Jehová de los Ejércitos. Jesús es Jehová porque es el Hijo de Jehová. Ambos Padre e Hijo tienen el mismo nombre, ambos se llaman Jehová, pero son dos Dioses distintos, uno es Padre y el otro es Hijo.

Leamos en **Juan capítulo 1 versículo 18**: "*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer*". No puede ser Jesús más contundente al revelarnos que el Padre es diferente del Hijo, cuando declaró en este pasaje bíblico, que nadie ha visto al Padre, y que solo el Hijo puede verlo y, por tanto, sólo el Hijo puede revelarlo a la humanidad, de tal manera que se hace supremamente claro que el Hijo no puede ser el mismo Padre, como supone el dogma trinitario.

Así mismo, esta afirmación de Jesús nos confirma claramente que cada vez que Dios se reveló al pueblo de Israel en el

Viejo Testamento, no podía ser jamás el Padre, pues al Padre nadie lo ha visto. Indudablemente entonces el Dios del viejo testamento es Jesucristo.

Y luego leemos en **Juan capítulo 6 versículo 46**: "No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre". Jesús por tanto es indudablemente el Dios del Viejo Testamento, por eso decimos que Jesús es la Palabra, o como dirían los judíos: "la Torah", pues todo el viejo testamento es una revelación de la omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia de Jesús que viene a reconciliar a la raza humana con su Padre eterno. Leamos en **Juan capítulo 20 versículo 17**: "17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."

**JESÚS,**

**EL AUTOR DE LA VIDA Y DE LA LEY**

**E**ntonces, ¿quién escribió los Diez Mandamientos en las

dos tablas de piedra? Esta pregunta es importante, ya que la mayoría de cristianos responderían que fue Jehová, aquel Dios terrible, el Dios implacable que es totalmente diferente a Jesús, ese Dios inflexible, sería quien escribió los Diez Mandamientos según el cristianismo corporativo y financiero, aquel que Moisés vio cara a cara, aquel que guio al pueblo de Israel en una nube de humo, mientras que Jesús es descrito como un “dios de amor” que todo lo perdona y que ha venido a salvarnos de la ira de Jehová. Esta es la concepción de la mayoría de cristianos, que Jehová de los Ejércitos era ese Dios inflexible totalmente distinto a Jesús.

Pero en ese tipo de razonamiento existe un grave problema: Jesús mismo declara, que al Padre nadie lo ha visto, y eso incluiría claramente a Moisés cuando subió al Monte Horeb y se encontró con Dios cara a cara, por lo que según Jesús ese Dios que vio Moisés, tuvo que haber sido el mismo Jesús.

Por tanto, fue Jesús quien con su propio dedo escribió los Diez Mandamientos en las dos tablas de piedra en el Monte Sinaí. Leamos en **Éxodo capítulo 33 versículo 11**: *“11 Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo”.*

Está claro, que no podemos conciliar ese versículo con el concepto de que el Padre fue quien se reunió con Moisés en el Monte Sinaí, pues las palabras de Jesús son muy claras: “nadie ha visto al Padre”. Mientras que el anterior pasaje bíblico hace referencia a que Moisés hablaba cara a cara con Dios, algunos dicen que realmente Moisés no vio la cara del Padre y que, por tanto, si pudo ser el Padre con quien habló Moisés, sin embargo, Jesús no hizo referencia a ver la cara de Dios, sino a ver a Dios, y vemos que indudablemente Moisés vio a Dios, pero Jesús ya dijo que nadie ha visto a Dios, por tanto, es evidente que Moisés si vio a Jesús. La única explicación posible es que con quien haya conversado Moisés tenía que haber sido Jesús.

Jesús, por tanto, es el comandante de un ejército poderoso e invisible, del cual ningún ejército mundano puede hacer frente. Pero de repente, ese comandante tan poderoso y tan temible vino al mundo como un cordero manso. Imagínense ustedes al comandante del ejército de su país de repente convertido en un hombre de paz, llegando hasta el punto de entregar su vida con tal de salvar la vida de sus propios enemigos. Y eso, por supuesto, nunca lo vamos a ver en este mundo. El mejor comandante, por tanto, según la sabiduría mundana, es aquel que derrota a muerte a sus enemigos. Pero Jesús, siendo Jehová de los Ejércitos, ese comandante de ejércitos, tanto celestiales como terrenales, se despojó de su divinidad para entregar su vida, con tal de salvarle la vida a sus enemigos.

Por esto, vemos que cuando Jesús iba a ser capturado por los fariseos y al Pedro tratar de impedirselo, Jesús declara en **Mateo capítulo 26 versículo 53**: "¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles?"

¡Tremendo! Jesús indudablemente es Jehová de los Ejércitos, porque él mismo lo ha dicho, que él tiene el poder para llamar a sus ejércitos, así como un comandante terrenal tiene poder para llamar a su presidente para que le envíe doce batallones de refuerzos. Pero, además Jesús usa el número doce, y acaso, ¿doce no fueron también sus apóstoles?

Luego, entendemos que Jehová de los Ejércitos, no se refiere sólo a ejércitos celestiales, sino también a terrenales. Leamos en **Éxodo, capítulo 12, versículo 41**: "Y pasados 430 años, en el mismo día, salieron todos los ejércitos de Jehová de la tierra de Egipto". ¡Ahí tenemos a Jehová de los Ejércitos, con sus ejércitos!, tanto celestiales como terrenales. Muchos tergiversan estos conceptos y creen que pueden ser soldados de Jesús ejerciendo la violencia, inclusive si es justificada, sin embargo, el ser humano, no tiene permiso de Jesús, para ejercer ningún tipo de violencia, aun si fuere justificada, inclusive para tratar de hacer avanzar la causa de Jesús. Este fue uno de los errores en los que cayó la iglesia católica en la edad media y que desafortunadamente persiste en sus filas hoy en día. El avance del evangelio debe ser totalmente a través de medios pacíficos, aún y cuando es perseguido y atacado injustamente, a través de medios violentos.

Leamos de nuevo en **Éxodo, capítulo 3, versículo 13 al 14**: "Y dijo Moisés a Dios: 'He aquí, que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaran: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?' Y respondió Dios a Moisés: 'Yo soy el que soy.' Y dijo: 'Así dirás a los hijos de Israel: 'Yo soy me ha enviado a vosotros'." Jesús se identifica ante Moisés como un ser supremo que existe en todo momento, y de esa forma es dado a conocer al pueblo hebreo al salir de Egipto. Así mismo, Jesús de nuevo se presenta ante los fariseos como ese mismo Dios auto existente, tal y como se les presentó al pueblo hebreo en el desierto. Leamos en **Juan capítulo 18 versículo 3 al 6**: "Judas, pues, tomando una compañía de soldados y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas y con armas. Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: '¿A quién buscáis?' Le respondieron: 'A Jesús nazareno.' Y Jesús les dijo: 'Yo soy.' Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba".

¡Tremendo! Jesús de nuevo se presenta siglos después en Jerusalén como, '**Yo soy**', es decir, básicamente, Judas con los fariseos y los soldados romanos estaban capturando al mismísimo Creador de los cielos y la tierra, a ese ser omnipotente, omnipresente, omnisciente, quien declara que su nombre es: **Yo Soy**, es decir, a Jehová de los Ejércitos, al comandante de los ejércitos más poderosos de todo lo creado, tanto del cielo como de la

tierra, el mismo que guiaba al pueblo hebreo por el desierto, por eso Esteban hablando ante los fariseos dice en **Hechos capítulo 7 versículo 30 al 34**: “30 Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza. 31 Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor: 32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar. 33 Y le dijo el Señor: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. 34 Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto.” Esteban intentaba decirle a los fariseos que el Dios del antiguo testamento, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob era Jesús, a quien los fariseos habían matado, pero los fariseos se anticiparon y arremetieron contra esteban y lo mataron precisamente para que no revelara la verdad, que los judíos habían matado a su propio Dios.

Después de que Jesús muere y es puesto en una cueva y una roca tapaba la puerta de su tumba, pues los fariseos y sacerdotes querían impedir que alguien entrara a su tumba y sacara su cuerpo, porque según ellos, luego los discípulos de Jesús esparcirían el rumor de que Jesús había resucitado, para lo cual pusieron también a dos guardias para custodiar la piedra que tapaba la entrada a la tumba de Jesús. Pero recuerden que después llegó parte del ejército de Jesús, pues dos ángeles bajaron del cielo y removieron la roca. ¡Y

Jesús se levanta, para cruzar invencible las puertas de su tumba, para volver a la casa de su Padre!, a la Jerusalén celestial.

Entonces entendemos el **Salmo capítulo 24 versículos 7 al 9**: "Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová, el fuerte y valiente, Jehová, el poderoso en batalla. Jesús indudablemente es Jehová de los Ejércitos, el poderoso en batalla.

Leamos de nuevo en **Judas capítulo 1 versículo 14**: "De esto también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: 'He aquí, vino el Señor con sus santos decenas de millares.

Estos son los ejércitos celestiales de Jesús, decenas de millares de ángeles. En su segunda venida Jesús ya no vendrá al mundo como un cordero manso, sino ahora sí, como Jehová de los Ejércitos, rodeado por sus legiones de ángeles, y su voz resonará como voz de trompeta, como la voz de un comandante, con voz de mando, ahora sí, como el Dios del Viejo Testamento, como Jehová de los Ejércitos.

Leamos en **1 Tesalonicenses capítulo 4 versículo 16**: "Porque el Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero".

En ese momento, se escucharán las palabras que leemos en el **Salmo capítulo 148 versículos 2**: "Aleluya. Alabad a Jehová

desde los cielos, alabadle en las alturas. Alabadle, vosotros todos los ángeles, alabadle, vosotros todos sus ejércitos".

Por esto, el apóstol Pablo dice en **Hebreos capítulo 1 versículo 6**: "Y otra vez, cuando introduce al primogénito en el mundo, dice: 'Adorenle todos los ángeles de Dios'".

Sin embargo, los Testigos de Jehová dicen que Jesús no puede ser adorado, pero vemos que adorar a Jesús no puede ser visto jamás como idolatría, ya que el Padre mismo habló desde los cielos dándonos a entender que debíamos obedecer a su Hijo, y sabemos que la obediencia es también adoración. Por eso no puede hablarse de politeísmo al creer en el Padre y el Hijo, tampoco de dualismo, porque el mismo Padre nos declara que podemos adorar a Jesús. Curiosamente los mismos que nos atacan de politeístas por adorar al Padre y el Hijo, son los mismos que condenan a los testigos de Jehová por no adorar a Jesús, así que de esa forma su hipocresía queda revelada.

Otro aspecto que nos revela que Jesús es el mismo Dios con el que se reunió Moisés es el **Salmo capítulo 80 versículo 7**. Leamos: "Oh Dios de los ejércitos, haznos volver; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos".

Y cuando Jesús se reunió con los apóstoles ¡Hizo resplandecer su rostro delante de ellos!

Leamos en **Mateo capítulo 17 versículos del 1 al 2:**  
Después de seis días, Jesús tomó a Pedro, Jacobo y Juan, y los llevó aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandeció como el sol delante de ellos, y sus vestidos fueron blancos como la luz.

Todas estas pruebas nos llevan a aceptar con fe indubitable que quien escribió los Diez Mandamientos con su propio dedo, fue Jesús.

No olvidemos también como Jesús escribió con su propio dedo en la tierra, cuando los fariseos pretendían apedrear a una mujer sorprendida en adulterio. Y los fariseos, cuando vieron lo que Jesús escribió con su dedo en tierra se quedaron pálidos.

Leamos en **Juan capítulo 8 versículos del 7 al 8:** "Y como perseveraban preguntándole, se enderezó y les dijo: 'El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la primera piedra'. Y volviéndose a inclinar, escribió en tierra".

De nuevo vemos que no es posible negar esta verdad, la verdad de que Jesús es Jehová de los Ejércitos. Por lo tanto, es ilógico decir que el Dios del Antiguo Testamento, Jehová de los Ejércitos, era un Dios diferente de Jesús. Tampoco podemos decir que era el mismo Padre, porque ya probamos que al Padre nadie lo ha visto jamás. Quien ve al Padre muere inmediatamente, porque el Padre es el Dios Altísimo.

Leemos en **Isaías capítulo 6 versículo 5**: "Entonces dije: '¡Ay de mí, que soy muerto! Porque siendo hombre inmundo de labios y habitando en medio de un pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los Ejércitos'."

Pero la gran pregunta es... ¿Por qué el profeta Isaías no murió después de ver al Rey? Y la respuesta es porque él no vio al Padre, porque al Padre nadie lo ha visto, a quien vio el profeta fue a Jehová de los Ejércitos, quién es indudable e irrefutablemente Jesús.

Jesús, el temible en batalla, el valiente, el fuerte y el Santo de Israel. Él es el que comanda ejércitos celestiales y terrenales, el que guio al pueblo de Israel en todas sus batallas. Jesús es el Dios de los Ejércitos.

Leemos en **Isaías capítulo 8 versículo 18**: "He aquí yo y los hijos que me dió Jehová por señales y prodigios en Israel, de parte de Jehová de los Ejércitos, que mora en el monte de Sion".

Los hijos de Jesús, somos todos aquellos que hemos sido engendrados por su misericordia como hijos del Padre eterno.

Por eso el apóstol Pablo dice en **Hebreos capítulo 2 versículos del 12 al 13**: "Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré. Y otra vez: 'Yo confiaré en Él'. Y otra vez: 'He aquí yo y los hijos que Dios me dio'."

Cuando la historia de este mundo haya llegado a su fin, nuevos ejércitos serán añadidos a los ejércitos celestiales, una gran

multitud y 144,000 hijos de Dios que cantarán alabanzas a Jehová de los Ejércitos y a su Padre Jehová.

# LOS HERMANOS DE JEHOVÁ

## DE LOS EJÉRCITOS

**E**s increíble que nosotros seamos hechos hermanos de Jehová de los Ejércitos. ¿Pueden siquiera entender por qué Satanás pretende evitar a toda costa que llegemos a la verdad? Porque la verdad es que vamos a ser hermanos de Jehová de los Ejércitos. ¿Puedes siquiera imaginar lo que eso significa? ¿Qué implica ser hermanos de Jehová de los Ejércitos? No por nada el ser humano despertó la envidia más cruda de parte de satanás y de la tercera parte de los ángeles del cielo, al conocer el plan de Dios, de convertir al ser humano en hijo engendrado de Dios, mientras lucifer permanecía como un ser creado de Dios.

¿Significa acaso que por ser hijos de Dios vamos a tomar una espada y un escudo y vamos a salir a luchar como los Caballeros Templarios contra los paganos e infieles? ¡No! Al contrario, significa que debemos actuar como Jesucristo actuó en esta tierra. Él era el comandante de un ejército gigante, pero estuvo en la Tierra como un hombre manso, como un cordero. De la misma manera, debemos actuar como personas mansas, como corderos y nunca violentamente. Si así hacemos, cuando Jesús nos lleve al cielo,

seremos hechos sus hermanos, pero seremos seres de luz, paz y amor, brillando eternamente como nuevas estrellas del cielo. Leamos en **Génesis capítulo 15 versículo 5**: "5 Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia."

Este mundo tiene una fecha estipulada para su fin, tal y como lo profetizó Jesús, y todos los seres humanos que quieran arrepentirse y creer en el Hijo de Dios podrán salvarse de la horrible destrucción que está destinada para esta tierra, si se arrepienten de sus pecados y dejan de pecar.

Leamos en **Isaías capítulo 13 versículo 13**: "Porque haré estremecer los cielos y la tierra se moverá de su lugar en la indignación de Jehová de los Ejércitos en el día de la ira de su furor".

La realidad falsa en que han vivido muchas personas por siglos pronto será estremecida, muchos quedarán con la boca abierta cuando todo su mundo ficticio se derrumbe como un castillo de naipes.

Leamos en **Apocalipsis capítulo 6 versículos del 16 al 17**: "Y decían a los montes y a las peñas, caed sobre nosotros y escondednos de la cara de Aquel que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero, porque el gran día de su ira es venido y ¿quién podrá estar firme?"

Tanto el profeta Isaías del Viejo Testamento, como el apóstol Juan del Nuevo Testamento, profetizaron exactamente lo mismo sobre la segunda venida de Jesús, en donde podemos ver que la ira de Jehová de los Ejércitos, es la misma ira del Cordero en su segunda venida. El día de Jehová de los Ejércitos es el mismo día del Cordero. En el cielo no hay tres dioses, la Palabra nos revela que en el cielo está aquel que está sentado en el trono y a su lado Jesús, el Cordero de Dios, que es el mismo Jehová de los Ejércitos. ¿Entienden que en el cielo están solamente el Padre y el Hijo, como los dos únicos Dioses? Ambos son Espíritu Santo, no hay otro tercer Dios, ni hay tampoco un solo Dios, porque estamos contando a dos: al Padre que está sentado en el trono y a Jesús, quien es Jehová de los Ejércitos, que también es Dios, porque él es el Hijo de Dios, pero quien es descrito en el apocalipsis como El Cordero.

Luego leamos en **Isaías capítulo 28 versículo 5**: "En aquel día, Jehová de los Ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura a las reliquias de su pueblo".

Leamos en **1<sup>a</sup> de Pedro capítulo 5 versículo 4**: "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona inmarcesible de gloria".

De nuevo vemos que tanto Isaías como Pedro nos revelan exactamente lo mismo, y es que Jehová de los Ejércitos, el Hijo de Dios, le entregará una corona de gloria a todos aquellos que guardaron sus mandamientos y tuvieron fe en él.

Luego leemos en **Isaías capítulo 47 versículo 4**: "Nuestro Redentor, Jehová de los Ejércitos, es su nombre, el Santo de Israel".

Jesús es nuestro redentor, al que los gentiles llaman Cristo redentor, y erróneamente se hacen imágenes para idolatrar una estatua ciega y muda, sin entender, que están violando el segundo mandamiento, y que están pecando contra ese Redentor que dicen adorar, quién es Jehová de los Ejércitos, quien Hebreos su vida por los pecadores. Realmente Jehová murió por tus pecados, no fue un asunto ficticio, Jehová el ser auto existente en el calvario dejó de existir, para luego ser resucitado por el Padre eterno.

Si tú aún no sabes quién es tu Redentor, estás en camino a la perdición, porque nuestro único Redentor es el que nos ha redimido del pecado y tu Redentor no es la trinidad, Jesús no es una segunda persona de la trinidad, ni tampoco una manifestación de un único Dios. Jesús es un ser único e individual, totalmente distinto al Padre. Todavía el cristianismo financiero cae más profundo en su apostasía cuando enseña que hay corredores como en el caso de la “virgen maría”, pero pocos pueden ver que detrás de todo, hay un gran negocio multimillonario, que es tan rentable que ha convertido a estas instituciones religiosas en verdaderos oligopolios financieros en varios sectores de la economía, al punto que, causan crisis económicas que afectan al ciudadano de a pie, pero a estas instituciones cristianas oligopólicas al contrario, las enriquece aún más. Mucho se queja el cristiano de los ricos y no se da cuenta que

sus mismos líderes espirituales hacen parte de esa élite multimillonaria que gobierna este mundo con mano de hierro.

Leamos entonces en **Mateo capítulo 1 versículo 21**: "Y dará a luz un hijo y llamarás a su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

¿Quién es nuestro Redentor? Es Jesús, y ¿quién es Jesús? Es Jehová de los Ejércitos.

Leamos de nuevo en **Isaías capítulo 47 versículo 4**: "Nuestro **Redentor**, Jehová de los Ejércitos, es su nombre, el Santo de Israel".

¡Ahora, el Padre no es hombre! Pero Jesús se hizo hombre para salvar a los pecadores. Leamos en **Números capítulo 23 versículo 19**: "19 Dios no es hombre, para que mienta. Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

El Padre no es humano, pero Jesús se hizo humano, para poder entregarse como propiciación por tus pecados y de esta forma, Jesús te redime de la muerte eterna.

Leamos de nuevo en **Isaías capítulo 54 versículo 5**: "Porque tu marido es tu hacedor, Jehová de los Ejércitos es su nombre, y tu **Redentor**, el Santo de Israel, Dios de toda la tierra será llamado".

¿Quién es el marido de la iglesia? Por supuesto, es Jesucristo. Luego, ¿quién es nuestro Redentor? Por supuesto, es Jesucristo. Y ¿quién es Jesucristo? Es Jehová de los Ejércitos. Nuestro hacedor, Jehová de los Ejércitos, es su nombre.

Hay toda una nueva tendencia hoy en día de llamar a Jesús con la traducción de su nombre en hebreo, algunos dicen que es Yashua otros dicen que es Yeshua, y luego te dicen que si no llamas a Jesús por su nombre en hebreo te perderás porque según ellos Jesús es el nombre de un dios extraño greco romano. Todas estas corrientes judío-mesiánicas en realidad niegan a Jehová de los Ejércitos encarnado en ser humano y presentado al mundo por su nombre griego que es Jesús y a tal punto llegan que luego declaran que Jesús al que ellos llaman Yeshua, es el mismo Padre o que es una manifestación de la gloria del Padre, en esta confusión podemos ver que estas nuevas religiones evangélicas que ahora se disfrazan con tintes de judaísmo terminan idolatrando a dioses ajenos como a la trinidad. En este caso no olvidemos que Jesús fue descendiente de David, pero en la carne y Jesús declaró que la carne para nada aprovecha. Leamos en **Juan capítulo 6 versículo 63**: *“63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”* aquellos que se enfrascan en adorar a Jesús en la carne, como descendiente de David, adoran al Hijo del Hombre, el cual murió en el madero, pero nosotros debemos adorar es a Jesús resucitado, como Hijo de Dios, quien es nuestro redentor, siendo descendiente del Padre eterno.

Este movimiento judeo-mesiánico, al llamar a Jesús por sus nombres en hebreo, pretende esconder la divinidad de Jesús, para enfrascarse en su humanidad y para colmo de males no miran al Hijo del Hombre colgado en el madero, sino que miran a un Jesús judío, cuyo único mérito habría sido ser simplemente judío. Todo esto hace parte de la soberbia del judío al exaltarse como pueblo de Dios en esta tierra, sin hacer obras dignas de arrepentimiento. La historia se repite una y otra vez. El mismo espíritu de soberbia que existió en los líderes judíos en los tiempos de Jesús como Hijo de Hombre, es la misma soberbia que podemos ver en estos tiempos, cuando se acerca la 2da venida de Jesús como Jehová de los Ejércitos. Tanto en el judaísmo nominal, como en esta nueva corriente de judaísmo mesiánico, vemos que no hay obediencia a los diez mandamientos, ni tampoco se reconoce a Jesús como Hijo de Dios, mientras que se enfrascan en obedecer rituales y ceremonias de comida y bebida, en lo que hoy vemos como un resurgir religioso por celebrar las 7 fiestas judías, y yo las llamo judías, porque se celebran en la carne, separadas de Jesús como Hijo de Dios, para celebrarlas en torno a rituales sin sentido. Para poner un ejemplo, los judíos celebran la fiesta de los tabernáculos, elaborando una pequeña cabaña en los balcones de sus casas, comprando frutos especiales y ramas de palmeras, y elaborando comida especial para esos días de fiesta, pensando que de esta manera hacen un servicio a Dios. Toda esta parafernalia nos revela la soberbia del judaísmo al no reconocer a Jesús como Hijo de Dios.



# ENTENDIENDO LA IDENTIDAD DEL PADRE Y DEL HIJO

Ahora podemos tener mayor claridad sobre el por qué la doctrina trinitaria es totalmente pagana y que, literalmente es en realidad una negación del Padre y del Hijo, porque los convierte en apariciones fantasmagóricas, pues sólo serían nada más que manifestaciones de un único Dios existente, con desorden de personalidad múltiple. Pero ahora entendemos que en el cielo solamente están el Padre y el Hijo, ambos son Espíritu Santo, y no hay un tercer Dios, ni tampoco hay un solo Dios. Ya lo leímos y vimos claramente que en el cielo está un Dios sentado en el trono, y está, por otro lado, el Cordero, que es Jehová de los Ejércitos.

Pero luego, leamos lo que Natanael le dijo a Jesús en **Juan capítulo 1 versículos del 49 al 50**: "Respondiendo Natanael, le dijo: 'Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el **Rey de Israel**'. Respondió Jesús y le dijo: '¿Porque te dije: ¿te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás'."

¿Por qué Natanael se asombró tanto cuando Jesús le dijo: 'Te vi debajo de la higuera'? Y porque inmediatamente dijo Natanael a

Jesús: "Tu eres el **Rey de Israel, el Hijo de Dios**", ¿Por qué? ¡Por qué estaba profetizado en el viejo testamento!

Leamos en **Zacarías capítulo 3 versículo 10**: "En aquel día', dice **Jehová de los Ejércitos, 'cada uno de vosotros llamará a su compañero debajo de la vid y debajo de la higuera'."**

El mismo que llamó debajo de la higuera a Natanael era el mismísimo Jehová de los Ejércitos, y Natanael lo entendió perfectamente, porque nadie más podía haber sabido que él estuvo orando debajo de una higuera, el hecho de que Jesús lo supiera, era prueba innegable de que Jesús era Jehová de los Ejércitos. Para Natanael era una doble confirmación de la divinidad de Jesús, cuando Jesús le dijo que lo vio debajo de la higuera, lo cual era un claro cumplimiento de la profecía de **Zacarías capítulo 3 versículo 10**, por eso Natanael le dijo: "**Rabí, tú eres el Rey de Israel. El Hijo de Dios**" Notemos que Natanael no le dijo a Jesús, Rabí, tú eres la segunda persona de la trinidad o el segundo poder en el cielo, o tu eres la trinidad, para Natanael era totalmente claro que con quien estaba conversando era con el Hijo de Dios, el Rey de Israel, Natanael no tenía esta confusión que tienen muchos cristianos hoy en día, que piensan que Jesús es el mismo Padre, y que hay un solo Dios en el cielo. Podemos ver con total claridad que Natanael no tenía ninguna de estas confusiones que encontramos en los cristianos modernos. Natanael no dibujó ese triángulo esotérico que representa a la trinidad para decirle a Jesús, tú eres el Dios trinitario o tu eres la segunda persona de la trinidad. La verdad es

tan simple que parece increíble que las personas se sumerjan en semejante confusión trinitaria. Simplemente Jesús es Hijo del Dios altísimo, y ya, no hay más misterios, no hay terceros dioses, ni terceras manifestaciones.

Veamos ahora en **Zacarías capítulo 4 versículo 6:** "Entonces respondió y le habló, diciendo: 'Esta es palabra de Jehová para Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu ha dicho Jehová de los Ejércitos'."

Y, ¿qué les dijo Jesús a los apóstoles?

Leamos en **Juan capítulo 14 versículos del 22 al 23:** "Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros y no al mundo?" Respondió Jesús y les dijo: 'El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada con él'."

Luego, ¿qué dijo Jesús, sobre quienes vendrían a hacer morada con aquellos que lo aman? ¿El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? ¡No! ¡Eso no fue lo que Jesús dijo! Jesucristo dijo que solamente el Padre y el Hijo, vendrían y harían morada con aquellos que los aman.

Por tanto, entendemos que el Padre se llama JEHOVÁ, y que su Hijo Jesús, también se llama JEHOVÁ. ¡Y ambos harán morada con aquellos que los amen y guarden sus mandamientos!

Ahora, ¿entienden por qué el demonio odia con tanta fuerza a la verdadera Iglesia de Cristo? Porque esa iglesia tiene al Padre y el Hijo morando dentro de ella, por tanto, es una iglesia invencible.

Leamos la profecía de **Malaquías capítulo 1 versículo 10**: "*Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde. Yo no recibo contentamiento en vosotros', dice Jehová de los Ejércitos. 'Ni de vuestra mano me será agradable el presente'.*"

Y, ¿qué dijo Jesús? Leámoslo en **Juan capítulo 5 versículo 34**: "*Yo no recibo testimonio de hombre alguno. Más he dicho esto para que vosotros seáis salvos*".

Todas las palabras de Jesús son un cumplimento perfecto de la Ley y de las palabras del Dios del viejo testamento, porque simplemente Jesús y el Dios del viejo testamento, son el mismo Dios, el Hijo de Dios.

Luego leamos en **Malaquías capítulo 3 versículo 5**: "*Y llegaré a vosotros a juicio, y seré pronto testigo contra hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira y contra los que detienen el salario del jornalero, de la viuda y del huérfano, y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo temor de mí*", dice Jehová de los Ejércitos.

Y, ¿qué dijo Jesús? Leamos en **Juan capítulo 18 versículo 37**: "*Pilatos le dijo: '¿Eres tú Rey?' Y Jesús respondió: 'Tú dices que*

*yo soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz'."*

Luego, ¿a qué vino Jesús al mundo? A ser testigo de la maldad de los moradores de la tierra, a ver su idolatría, su hechicería, y cómo se robaba el salario de los jornaleros, de la viuda y del huérfano. También vino a dar testimonio de la verdad. Pero resulta que el judaísmo estaba lleno de mentiras, no seguían ni siquiera la torah, sino que obedecían el talmud, así mismo hoy el cristianismo está lleno de mentiras, y tampoco siguen los evangelios, sino que obedecen la catequesis católica.

Ahora, imagínense que cuando los soldados romanos azotaron a Jesús en realidad, estaban azotando al mismísimo Jehová de los Ejércitos. ¡Eso es increíble! Al mismo Dios temible que estaba en esa montaña rodeado de nubes y relámpagos cuando el pueblo hebreo estaba en el desierto y tenía tanto temor de subir a la montaña, a ese mismo lo azotaron, lo levantaron a latigazos, a cachetadas, lo escupieron, le pusieron una corona de espinas y lo colgaron en un madero, y luego le clavaron una lanza en el costado.

¿A quién se lo hicieron? A Jehová de los Ejércitos. Ahora entendemos la locura de aquellos que dicen que el Dios del Viejo Testamento tenía diez mandamientos, pero el Dios del Nuevo Testamento, Jesús, tiene solo dos mandamientos. ¡Es que son el

mismo Dios! ¡Es el mismo Jesús, es el mismo Jehová de los Ejércitos, como pueden tener diferentes leyes o mandamientos!

Por esto sabemos que la Ley moral del viejo testamento está vigente, el decálogo de los diez mandamientos y la ley sanitaria de levítico, lo cual fue claramente ratificado por los apóstoles. Leamos en **Hechos capítulo 15 versículo 29**: “29 que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.” aquí vemos entonces que la ley sanitaria de levítico está totalmente ratificada como una ley válida, esto no debería asombrarnos, porque Jesús mismo dijo que él no venía abolir la ley, sino a cumplirla, leamos en **Mateo capítulo 5 versículo 7**: “17 No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir.” creo que no se puede ser más claro, la ley no ha sido abolida, sin embargo, las religiones cristianas corporativas y los imperios religiosos del cristianismo financiero declaran con total desfachatez que la ley ha sido abolida y que ahora estamos solo bajo dos mandamientos de amor, que serían “amar a Dios sobre todas las cosas” y “amar a tu prójimo como a ti mismo”, sin embargo, estos dos mandamientos son solo un resumen de la ley, y un resumen no borra el texto principal, sino que solo lo resume, queriéndonos decir que el texto principal sigue válido, y que el resumen no solo lo revalida aún más, sino que lo enfatiza, esto quiere decir que, aquel que guarda la ley de Dios, el decálogo de los 10 mandamientos, y las leyes sanitarias de levítico, es aquel que

“ama a Dios sobre todas las cosas” y “ama al prójimo como a sí mismo”, leamos en **Mateo capítulo 5 versículo 18**: “18 Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.”

Las leyes morales que Jesús instauró en el desierto son para eterno cumplimiento, porque Jesús es la Ley, y si Jesús no cambia entonces la Ley tampoco cambia. Leamos en **Hebreos capítulo 13 versículo 8**: “Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre”.

Ese versículo nos está diciendo claramente que Jehová de los Ejércitos no cambia y que todo lo que él hace es eterno, de forma tal que entendemos que sus mandamientos y estatutos están aún vigentes, y que Jesús cuando habló de amar a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo como a ti mismo, lo hizo para enseñarle a las personas que los mandamientos y estatutos de DIOS son una manifestación de su amor, y que quien los obedezca, ama a Dios sobre todas las cosas y ama al prójimo como a sí mismo. Por tanto, Su Ley nunca ha sido abolida y toda religión que declare que su Ley fue abolida o cambiada, es un gran engaño, porque la realidad es que son estos líderes religiosos en apostasía los que cambian los tiempos y las leyes de Dios, porque estas falsas religiones cristianas están todas dominadas por el mismísimo demonio, pero la Ley de Dios está tan vigente aún, como en los tiempos de Abraham y siempre va a ser válida por los siglos de los siglos, amén. Por supuesto, la Ley queda establecida y confirmada, cuando ahora tenemos un mejor

sacerdote y su nombre es Jehová de los Ejércitos. Sin embargo, los agentes del imperio cristianismo financiero, cambiaron el día de reposo de sábado a domingo, y aunque han sido confrontados por enseñar tal error, pues Jesús nunca cambió el día de reposo de sábado a domingo, los agentes del imperio cristiano financiero se rehúsan a corregir el error, ya que el día sábado es supremamente rentable para sus ventas de licor, del cual las principales marcas de licor son propiedad de caballeros templarios vaticanos. Pero si el verdadero día de reposo fuera enseñado en las iglesias cristianas, se acabarían las fiestas el viernes por la noche y el sábado. Sin embargo, eso no es bueno para las finanzas del oligopolio cristiano, razón por la cual, la mentira de que Jesús cambió el día de reposo de sábado a domingo continúa siendo enseñada en los templos del cristianismo financiero.

Volviendo al tema central, El mismo Jehová de los Ejércitos que conducía a Sus ejércitos en el Viejo Testamento por el desierto, es el mismo que ahora intercede por nosotros ante el Padre, para que recibamos perdón del Padre y no seamos lanzados al lago de fuego. Él nos quiere salvar, Jehová de los Ejércitos no es un Dios malo, al contrario, Él ha dado Su vida por nosotros, algo que ningún comandante de ningún ejército terrenal haría. Ningún comandante de un ejército terrenal daría su vida para salvar a sus enemigos. Solo Jehová de los Ejércitos es el único comandante de un ejército que es capaz de entregar Su propia vida por sus enemigos.

Y ahora lo tenemos en el cielo, en el templo celestial, intercediendo por nosotros ante el Padre eterno.

Él quiere hacer de nuestro cuerpo otro templo en el cual Él y el Padre puedan hacer morada. Porque no hay otro tercer Dios llamado Espíritu Santo, ni tampoco un solo Dios. Solamente tenemos al Padre, y a Jehová de los Ejércitos, que es el Hijo de Dios, y a nadie más.

Ahora, ¿entienden ustedes por qué el demonio ha introducido este concepto hinduista trinitario en toda la cristiandad? Porque el demonio no quiere que tú entiendas la verdad de la Biblia. Si tú entiendes eso, tú te das cuenta de que puedes lograr cualquier cosa, siempre y cuando sea la voluntad del Padre, porque tienes dentro de ti a Jehová de los Ejércitos. Tienes a un comandante más superior que cualquier comandante o ejército o milicia que exista en el cielo o en la tierra. Con mucho más poder que las sectas secretas de la iglesia católica como Caballeros de Malta, Caballeros Templarios, cualquier orden secreta o grupo de fanáticos religiosos unificado en torno a entidades financieras. Este es el cristianismo corporativo, ellos pertenecen a imperios religiosos corporativos cuyo fin no es esparcir el evangelio eterno, sino por el contrario, ocultarlo para maximizar el lucro, mientras presentan una fachada de humildad, su riqueza ha llegado a tal punto, que ya no puede esconderse tras caritas de angelito regañado. Sin embargo, los gobernantes también se enriquecen con el cristianismo financiero y saben muy bien que el colapso de los dogmas católicos significa el

colapso del poder económico de estos grupos masónicos enquistados en la iglesia católica. La iglesia católica astutamente ha inducido a los gobernantes desde niños en esos grupos de la masonería eclesiástica, de forma tal que les es imposible despojarse del vínculo que tienen con el cristianismo masónico financiero. Sin embargo, ninguno de ellos puede hacerle frente a Jehová de los Ejércitos.

Mientras tanto los imperios religiosos han convertido al Espíritu de Jesucristo, en una mera manifestación trinitaria o en un tercer dios trinitario, reducido a ser como una palomita que anda por ahí revoloteando en el templo de la iglesia, con la cual puede jugar el cura o pastor, llamándola y haciéndola bajar del cielo cuantas veces quieran, como si fuera un elefante amaestrado en un circo. Pero por supuesto que Dios no está en esas iglesias corporativas cuyo objetivo es establecer alianzas con el estado para enriquecerse fabulosamente, por esto el Padre eterno los entrega a esta nefasta idolatría trinitaria. Leamos en **2 Tesalonicenses capítulo 2 versículos del 11 al 12**: *“11 Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.”*

Esta idolatría blasfema de pretender llamar a Dios del cielo cuando al líder religioso le plazca nos revela este espíritu de error que opera en estos imperios religiosos bancarios.

Detrás de la adoración trinitaria se esconde una terrible blasfemia que le hará a muchos perder su salvación eterna ya que cuando adoran a la trinidad insultan al Espíritu Santo de Jesús. Porque básicamente, Jehová de los Ejércitos es santo, como ya lo acabamos de leer. Pero por definición, la doctrina trinitaria no reconoce ni la santidad del Padre, ni la santidad del Hijo, sino que solo reconoce, la santidad del supuesto tercer Dios, quien irónicamente, no existe.

Esta idolatría trinitaria desemboca en el desorden que vemos en las iglesias evangélicas, en donde muchos creen estar ungidos por este tercer dios trinitario, cuando en realidad están siendo víctimas de posesión demoníaca. La facilidad con que el pastor declara unciones de este tercer dios trinitario, contrasta con los 50 días de oración que los apóstoles y los primeros creyentes de la iglesia primitiva tuvieron que hacer para pedir la unción del Espíritu Santo de Jesús. Sin embargo, en las iglesias evangélicas vemos que la persona puede ser ungida con este supuesto tercer dios trinitario mal llamado Espíritu Santo, sin que tenga siquiera que arrepentirse.

La inmoralidad rampante que vemos en la sociedad se debe precisamente a que muchos creen estar ungidos con la unción de este tercer dios trinitario, como si fuera una unción directa de Dios, cuando en realidad están ungidos por el demonio, y luego sus obras dan prueba de ello, porque a pesar de estar supuestamente ungidos, siguen mintiendo, robando, adulterando y violando toda la Ley de Dios. Luego los líderes religiosos, del cristianismo corporativo, para

tratar de ocultar el hecho de que aquellos que son ungidos con el tercer “dios espíritu santo”, siguen viviendo como demonios, declaran entonces que no estamos obligados a guardar la Ley de Dios y que, por tanto, Dios tolera que las personas sigan pecando y que, con todo y eso, Dios salvará a las personas que sigan pecando, y así pecadoras se las llevará al cielo a la vida eterna. Estos líderes religiosos del cristianismo financiero declaran que los mandamientos han sido cambiados o abolidos, y que ahora estamos bajo la ley de un supuesto “amor” que permite que el cristiano siga mintiendo y robando descaradamente. Por esto hacer negocios con evangélicos o católicos es igual que hacer negocios con cualquier mundano o pagano, pues ellos mentirán de la misma manera que miente un pagano, pues no creen que serán condenados por sus mentiras en sus negocios. El estado de la sociedad es cada vez peor toda vez que aquellos que supuestamente representan la moralidad en la sociedad vienen a dar un ejemplo mucho más nefasto que aquellos que se declaran ateos. Por eso todos los días vemos que el mundo colapsa, pues la corrupción de los supuestos cristianos se acrecienta con el paso de las horas, hasta que pronto los cimientos de la sociedad estarán totalmente socavados y la anarquía se apoderará de las calles.

# ¡JESÚS ES JEHOVÁ!

**N**os aproximamos al fin de los tiempos, escenas nunca

antes vistas están ante nuestros ojos, pronto seremos testigos vivientes de la corrupción e inmoralidad que la idolatría a este falso dios trinitario traerá al mundo en su recta final. La adoración de este tercer “dios espíritu santo”, que al final ni es dios ni es Espíritu Santo, hace que muchos que se presentan a la sociedad como ungidos de Dios terminen cometiendo los crímenes más nefastos.

Sin embargo, un remanente será salvado, 144.000 serán redimidos como frutos de verdad, paz y justicia para el Padre eterno y la iglesia ya está madura para entender la verdad de que tenemos en el cielo solamente al Padre y al Hijo, con los ángeles y los 24 ancianos y los cuatro querubines. Pero no hay un tercer Dios. Tanto el Padre como el Hijo son Espíritu Santo y ya no hay otro Espíritu Santo. Entendemos que la Biblia tiene dos formas de llamar al Padre: una es "JEHOVAH" y la otra es "YAHWEH" y ambas son correctas. Sin embargo, serán solamente los 144.000 los únicos que entiendan esta verdad, ya que ellos estarán sellados en la frente, con el sello del Padre y del hijo, no con el sello de la trinidad, ni con el sello de tres poderes en el cielo, sino con el sello del Padre y el Hijo.

Leamos en **apocalipsis capítulo 14 versículo 4**: “Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.” Podemos ver entonces que solo el Padre y el Cordero operan en el sellamiento de los 144.000, mientras que el tercer dios trinitario adorado por el cristianismo corporativo no aparece en este sello, lo cual nos revela que este tercer dios trinitario es falso, y esta es la verdad revelada únicamente para los 144.000 en los tiempos finales.

Este pasaje bíblico nos revela que el cristianismo financiero está despojado de poder entender dicha verdad y que sus súbditos y esclavos tampoco podrán entenderla a menos que salgan de dicha esclavitud para unirse a las filas de los 144.000. Estos esclavos gustosos de sectas secretas de la masonería eclesiástica no pueden entender quién es Jesús y cuál es su papel en la divinidad celestial, muchos son llevados como veletas de aquí para allá por todo viento de doctrina, y sus líderes masónicos llenan sus discursos religiosos de vigor y vehemencia para hacerles creer que tienen la verdad. Mientras tanto el pobre esclavo de los imperios religiosos se hace todo tipo de preguntas sobre la identidad del Cordero, algunos les dicen que deben llamarlo por su nombre en hebreo, como si Jesús fuera hebreo. Pero recordemos que Jesús, aunque nació en Belén de Judea, como hijo del hombre, nacido judío, de padre y madre judíos, sin embargo, Jesús es Jehová, sin principio ni fin. Por lo cual, es muy

ilógico que tratemos de darle un gentilicio a Jesús, declarando que él fue judío, como si eso tuviera alguna importancia, siendo que él fue quien creó a todas las naciones y razas de la tierra. Que ilógico es el actuar del ser humano, y es impresionante cómo este movimiento judeo-mesiánico pretende darle una nacionalidad al creador de todas las nacionalidades. Porque la realidad es que Jesús no es habitante de la tierra. Jesús vino del cielo, Jesús no vino de Jerusalén.

Entonces, ¿cuál es el nombre de Jesús? Es Jehová. Jesús es Jehová de los Ejércitos. Si quieres también le puedes decir "Elohim" o "Adonai". Pero la forma en que a él le gustaría que lo llamaras, es como Jesucristo, y ¿por qué?, porque él se convirtió en ser humano para morir por tus pecados. Él se despojó de su divinidad, para poderse entregar en sacrificio por tus pecados, por eso debes llamarlo Jesús, pero es importante que sepas que Jesús y Jehová de los Ejércitos son el mismo.

Luego, si Jesús es Jehová, ¿quién es el Padre? Y ¿por qué muchas personas entran en esta confusión de creer que Jesús es el mismo Padre? Este misterio lo iré revelando poco a poco a medida que vayamos avanzando en este libro, entendiendo primero siempre que Jesús se llama "Yo Soy", una vez tengamos esto claro, podemos seguir con la pregunta de ¿quién es el Padre?

Entendamos que la palabra "Jehová" viene de cuatro letras que son YHWH. Estas cuatro letras no contenían vocales. Algunos

como tratando de pronunciarlas dijeron que YHWH se pronunciaba como "Jehová" y otros dijeron que se pronunciaba como "Yahveh", y ambas formas de llamar a Dios son correctas, tanto Jehová como Yahveh.

Ahora YHWH significa "auto-existente". Es decir, que Jehová no vive por el resultado de algo o por alguien, sino que él tiene vida en sí mismo y no la recibe de ningún lado. Por el contrario, nosotros no tenemos vida en nosotros mismos. Aunque nosotros creamos que vivimos por inercia, o por nuestro propio poder, en realidad, nuestra vida es sostenida por Jehová. Nosotros tenemos aliento de vida, y ese aliento de vida es sostenido por el Padre y el Hijo. En el momento en que él tome ese aliento de vida, moriremos inmediatamente. Sin ese aliento de vida, estaríamos muertos, así hayamos comido y nos hayamos cuidado, sino tenemos el aliento de vida, igual moriremos y no hay nada que podemos hacer. Si nos levantamos, es porque Dios quiso que nos levantáramos, y debemos darle las gracias por eso, porque nadie tiene asegurado el siguiente día de vida. Dios quita el aliento de vida cuando él quiera. Si respiramos, es porque Dios quiere que respiremos. Porque nosotros no tenemos auto-existencia. Todo ser vivo en esta tierra vive gracias a Dios.

Entonces, es una clara herejía hablar de auto-sostenibilidad para el ser humano o para el mundo entero, porque eso es como si dijéramos que el ser humano es Dios o que la naturaleza, la vegetación y los ecosistemas es Dios, ya que supuestamente serían auto-sostenibles, que es lo mismo que ser auto-existentes y que por

tanto podrían vivir eternamente o ilimitadamente porque su fuente de vida la obtienen de sí mismos, pero eso es un concepto totalmente pagano e idolátrico, ya que el único ser que obtiene la vida de sí mismo es Dios, por eso Dios es el único que puede ser auto-existente y auto-sostenible. Por lo cual esta moda ecológica de enseñarle a las personas que vivimos en un ecosistema que tiene vida en sí mismo es despojar a Dios de su creación mediante un terrible engaño, porque todos los seres vivos que vemos, tienen vida porque Dios los mantiene con vida, no es el cuidado del ser humano el que les da la vida, y aunque es cierto que el ser humano tiene poder para destruir la vegetación, ese poder es limitado, ya que es finalmente Dios quien sustenta la vida, y Dios tiene poder para quitarla o regenerarla, no es la naturaleza la que se regenera a sí misma, por lo cual, si nosotros estamos viendo que la naturaleza está perdiendo la capacidad para regenerarse, es porque el Espíritu de Dios se está retirando de la tierra.

Por tanto, ni el ser humano ni la naturaleza o la tierra pueden ser jamás auto-existentes o auto-sostenibles, declarar eso, no es otra forma más que hacerle rebelión a Dios. Cuán blasfemo es el ser humano. Lo más curioso de todo es que detrás de esta rebelión a Dios está la doctrina trinitaria, la cual será usada para mezclarla con la adoración panteísta a la naturaleza. Sin embargo, una concepción clara de la divinidad compuesta por el Padre y el Hijo nos impide caer en esos conceptos panteístas, solo un dios trinitario ambiguo y

contradictorio es útil en los planes del demonio para hundir al mundo en su nueva religión global eco-cristiana y fascista.

Hay una gran diferencia entre Dios y los seres vivos, sean humanos, animales o vegetales, y es que todo ser vivo necesita de Dios para vivir. Él es nuestro verdadero aire, nuestro aliento de vida. La respiración es una consecuencia del aliento de vida que Dios nos regala. Sin el aliento de vida, no podríamos respirar, es apenas obvio, ¿verdad? Porque muchas personas mueren con sus pulmones intactos. No pudieron respirar más, aunque sus pulmones quedaron intactos en el momento de su muerte.

Entonces, Jehová significa vida. "Yo Soy", es un ser auto-existente en sí mismo. Tiene vida eternamente y eso mismo traduce su nombre para que lo podamos entender. El "Yo Soy" es un ser que siempre ha existido, existe y siempre existirá. Jehová es la vida misma.

Jehová no existe por la voluntad de otro ser o por tomar la energía de otra parte, antes, por el contrario, él le da vida a todo ser vivo. Él es fuente de vida. Esto es lo que nos representa el verdadero nombre de Jehová. Él es "Yo Soy". Por esto dice la Palabra que Jesús es el autor de la vida.

# JESÚS NO CAMBIA

**J**ehová es, y siempre será el mismo, nunca cambia, ni

dejará de existir, no ocurre así, con los seres humanos y todo lo que es creado va envejeciendo, hasta que un día deja de existir, porque no son seres auto-existentes ni auto-sostenibles, sino que viven gracias a Jehová, porque él es vida en sí mismo, nadie la da la vida, él es fuente de vida, por lo cual, solo los que beban de esa fuente de vida eterna, tendrán vida eterna, y este es su plan de salvación, que todos vayamos a esta fuente de vida eterna, con una única condición, que reconozcamos a su Hijo Jesucristo como Hijo de Dios, y que nos arrepintamos de todos nuestros pecados, y dejemos de pecar, si así hacemos, podremos acercarnos a esta fuente de eterna vida, y beber de ella para que la muerte no tenga poder sobre nosotros. Leamos en **Juan capítulo 4 versículo 10:** *“10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.”*

El ser humano sin Dios está muerto, sin embargo, de nuevo vemos el gran error de las religiones, sobre todo la evangélica y la católica, en la cual ellos piensan que el alma del ser humano es inmortal en sí misma, pero vemos que semejante concepto

contradice el poder de Dios, porque si los seres humanos tienen un alma inmortal, entonces serían seres auto-existentes y no tendrían necesidad de Dios alguno para vivir, pues serían dueños de su propia vida, no tendrían necesidad de resurrección porque su alma es inmortal. ¡Qué error tan garrafal el de estas religiones corporativas! Al enseñar que el alma de cada ser humano es inmortal, ya que dicho concepto es una contradicción rotunda con todo lo que enseña la palabra de Dios. En este caso entendemos que ni el cuerpo ni el espíritu del ser humano son inmortales, y cuando el ser humano muere, cuerpo y espíritu mueren, pues el cuerpo se va pudriendo por la acción de la descomposición, y el aliento de vida vuelve al Padre dador de vida, quien fue quien lo dio al principio. Pero si el alma o espíritu del ser humano fuera inmortal, entonces el ser humano sería también el “Yo Soy”, pero es apenas obvio, que los seres humanos no somos el “Yo Soy”, ni nuestra alma es auto existente, ni tiene vida en sí misma, por lo cual no puede jamás ser inmortal. Pero si algún terco pretendiera decir lo contrario, y el espíritu del ser humano tuviera vida en sí mismo, entonces deberíamos tener el poder de traer a una persona de la muerte a la vida, cosa que evidentemente ningún ser humano tiene, salvo el Hijo de Dios, quien se hizo ser humano para morir por nuestros pecados, él es la vida, y por eso puede darle la vida a quien él quiere, dando prueba, que el imperio de la vida, solo lo tienen, el Padre y el Hijo. Por lo cual se hace evidente que todas esas historias de personas que viajaron al cielo o al infierno mientras su cuerpo estaba semi muerto en la tierra, no

son más que absolutas patrañas de avivatos que quieren vender libros u obtener algún rédito económico a través del protagonismo que sus aseveraciones mentirosas les puedan acarrear. Cuando hablamos del cristianismo masónico corporativo hablamos precisamente de emporios económicos que se han apropiado del cristianismo para introducir herejías destructoras, entre esas está la absurda idea de que el alma del ser humano tiene vida en sí misma, y que cuando el ser humano muere su alma no puede morir, todo esto es un gran negocio que le genera billones de dólares en ingresos al cristianismo corporativo y financiero, a través de la venta de estatuas de santos, películas, libros con historias de ultratumba o de personas que estuvieron aparentemente muertas por 20 minutos y su alma supuestamente viajó al cielo, así como también en el pasado, la iglesia católica se aprovechaba de este error para vender indulgencias, que eran como una especie de pasaportes que podían sacar el alma en pena del familiar fallecido, ya sea del purgatorio o del infierno, para enviarla de vuelta al cielo, todo esto por supuesto a través del pago de ciertas sumas de dinero que iban a parar a las arcas del imperio religioso. Leamos en **Eclesiastés capítulo 9 versículos del 5 al 6**: *“5 Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. 6 También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.”*

Sin embargo, Jesús tuvo que ser resucitado para poder volver a la vida y así mismo todo el que ha muerto, la única forma de que vuelva a tener consciencia de nuevo, es que sea resucitado. Todavía hay personas que son tan dispersas, que están felices de ser esclavas de estos emporios religiosos, que los engañan con estas herejías destructoras, al punto al que llaman sectas herejes a toda pequeña congregación religiosa que se aparte de los dogmas del cristianismo financiero y no contentos con eso, se regocijan de pertenecer a estos emporios masónicos del cristianismo, por eso vemos que los esclavos gustosos de este sistema financiero que usa el cristianismo para enriquecerse fabulosamente, no podrán jamás llegar al conocimiento de la verdad.

Por lo tanto, ya vamos entendiendo como todas estas falsas doctrinas caen una tras otra, como un castillo de naipes. Pero ciertamente que, los esclavos aletargados de este cristianismo masónico financiero, despertarán de su trance cuando ya sea demasiado tarde para recuperar su salvación eterna, pero ciertamente no por eso, dejarán de reclamarles a sus agentes religiosos del porque fueron engañados por tanto tiempo con estas doctrinas falsas.

Ahora pasamos a la falsa doctrina del supuesto infierno como un lugar donde las almas son torturadas eternamente y el demonio existirá por los siglos de los siglos. Esta loca doctrina de origen greco-romano se cae como un castillo de naipes, cuando entendemos que el espíritu del ser humano no puede ser inmortal, de modo que

no es posible que los seres humanos pecadores, vivan eternamente torturados por el demonio, ya que Dios y su Hijo son los únicos seres que tienen vida en sí mismos, y aun los ángeles, que son inmortales, viven gracias al Padre y el Hijo, de modo que no tiene sentido que el Padre eterno le dé el regalo de la vida a un hombre para luego torturarlo eternamente, eso en sí mismo es una contradicción rotunda, de la misma manera, sigue la siguiente pregunta ¿cómo darle el regalo de la vida al demonio, para que viva eternamente torturando a los pecadores? ¿Y de esa forma el demonio sea feliz torturando durante todas las eras a las supuestas almas en pena? Todo ese espectáculo grotesco tendría que ser mantenido por el Padre eterno y su Hijo. Pero, la palabra es clara en advertirnos que Dios solo le dará la vida eterna, a aquellos que reconozcan a Jesús como Hijo de Dios y se arrepientan, porque de nuevo, Jesús es la fuente de vida eterna, pero si los impíos ni los demonios quisieron rendirse a los pies de Jesús cuando tuvieron la oportunidad, ¿porque él les daría a beber de la fuente de vida eterna más adelante, sin tener ningún mérito para obtenerla? Eso es una contradicción absoluta. Leamos en **Daniel capítulo 12 versículo 2:** “2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” muchos piensan que aquellos que son resucitados y fueron malos porque no se quisieron arrepentir, vivirán eternamente una vergüenza y confusión en el infierno o peor aún en el purgatorio, pero la palabra es clara en decirnos que solo los justos tendrán vida

eterna, por tanto la confusión y la vergüenza perpetua que sufren los impíos, es la muerte eterna.

Es que precisamente la fuente de vida eterna es Jesús, de manera que aquellos que no se arrepientan y no reconozcan a Jesús como Hijo de Dios, morirán para siempre cuando sean arrojados al lago de fuego, que claramente no es el tal infierno greco-romano, sino que será esta tierra cuando sea totalmente destruida por una lluvia de fuego y azufre.

De la misma forma, podemos deducir también que el demonio no puede existir eternamente, porque entonces él también sería auto existente, sería también Yo Soy, y eso no puede ser posible. Lucifer también existe porque Dios le ha dado vida, pero Lucifer tiene también un lapso de tiempo en el que él vivirá, y cuando se haya cumplido ese lapso de tiempo, será arrojado al lago de fuego, como está escrito en la Biblia, y Lucifer dejará de existir en ese lago de fuego, porque él no tiene vida en sí mismo. Leamos en **Apocalipsis capítulo 20 versículo 10**: “10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” está claro entonces, que el demonio no puede recibir el regalo de la vida eterna, por lo cual este tormento que recibe el demonio, de noche y de día por los siglos de los siglos es la muerte eterna, la pérdida de la consciencia de forma absoluta y para siempre, es el castigo que recibirá el demonio, aquel que odiaba

la libertad de conciencia es castigado precisamente, con la pérdida de la consciencia para siempre.

# JESÚS NO ES EL MISMO PADRE

**M**uchos caen en el error de pensar, que el PADRE es el mismo Jesús, como ocurre especialmente con los judíos mesiánicos.

Sin embargo, Jesús enfáticamente nos revela que él no es el Padre, porque Jesús habla del Padre como un ser que está en el cielo, mientras Jesús claramente hablaba con los judíos desde la tierra.

Es decir que el Padre y Jesús son dos seres distintos y separados uno del otro, pero que ambos tienen la misma sustancia, ambos son DIOS, y ambos son YO SOY, ambos son auto-existentes y ambos son la vida misma, pero Jesús no es el mismo Padre, pues Jesús fue engendrado por el Padre. Jesús es el Hijo unigénito del Padre.

Leamos en **Hebreos capítulo 1 versículo 3**: "Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas".

Entendemos que un hijo conserva los atributos genéticos de su padre, y así mismo el Hijo de Dios conserva los atributos del

Padre celestial, por esto leemos en **Colosenses capítulo 1 versículo 15**: "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación".

Este versículo nos revela que Jesús es la imagen de su Padre. Quiere decir que es igual a su Padre en su forma de ser y en su esencia, pero que no es el mismo Padre. Si logramos entender esto claramente, entonces ahora podemos decir que Jesús es "Jehová de los Ejércitos" porque su ¡Padre también lo es!

Ahora, como ya no caemos en el error de pensar que Jesús es el mismo Padre, podemos entender el grave error de la doctrina trinitaria, en todas sus versiones, tanto la católica, evangélica o mesiánica, pues en todas Jesús es reducido a ser una simple manifestación de Dios o como dicen los mesiánicos, Jesús sería una manifestación de la gloria de Dios, pero sea una manifestación de Dios o de la gloria de Dios, Jesús es despojado de su individualidad y, por tanto, despojado del sacrificio que hizo en el madero. El trinitario piensa que Dios puede disfrazarse de Padre, Hijo o Espíritu Santo, según le convenga. Si así pensamos, Jesús no sería más que una aparición fantasmagórica de Dios, y eso despojaría a Jesús de su gloria, de su sacrificio en el madero y de su gran hazaña de haberse entregado para salvarnos a todos de nuestros pecados, porque finalmente no fue realmente el Hijo de Dios quien habría muerto en el madero, sino sólo una manifestación de Dios, lo cual inclusive nos lleva a pensar, que el sufrimiento de Jesús en el madero, sería fingido, ¿porque cómo puede una manifestación de Dios tener

sufrimiento físico? Este enfoque trinitario contradice completamente la verdadera naturaleza del sacrificio de Jesús y la profundidad de su amor por la humanidad.

Por esto rechazamos la doctrina trinitaria, y declaramos que Jesús como el Hijo de Jehová, bajó de los cielos, se encarnó en humano, y sufrió y murió por nuestros pecados. Leamos en **1 Timoteo capítulo 3 versículo 16**: “16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.”

Muchos cometen este terrible error de hacer ver al Padre y al Hijo como un solo y único Dios, porque en realidad no reconocen a Jesús como Hijo de Dios, y es que eso fue lo que hicieron los fariseos, los escribas y los sacerdotes cuando Jesús vino acá a la Tierra. No quisieron reconocerlo como hijos de Dios, y este mismo espíritu de incredulidad está presente aún hoy en día, pues ahora son las iglesias cristianas corporativas las que dicen que Jesús no es más que una manifestación de la Trinidad o de la gloria de Dios.

Sin embargo, nosotros sabemos ya, que tenemos dos Dioses en el cielo: el Padre y el Hijo. Ambos son "YHWH". Ambos son la vida misma, pero uno es el Padre, y el otro es el Hijo. Ambos son dos seres individuales y separados, pero en perfecta comunión espiritual. Ambos son auto existentes y siempre existentes. Tienen vida en sí mismos y nadie les puede quitar la vida. Leamos en **Juan capítulo**

**10 versículo 18:** “18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” Por esto podemos ver que Jesús en el madero murió primero que los otros ladrones que estaban a cada uno de su lado, en este caso, cuando le iban quebrar las piernas a Jesús, él ya estaba muerto, lo cual implica que Jesús entregó su vida y no que le fue quitada, aunque el acto criminal de matar a Jesús persiste por la acción homicida de los fariseos y el pueblo hebreo. Leamos en **Juan capítulo 19 versículos del 32 al 33:** “32 Y vinieron los soldados, y a la verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que había sido colgado de un madero con él. 33 Mas cuando vinieron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas;” debido a que Jesús es auto existente, nadie puede quitarle la vida, pero quedó totalmente claro que, si hubieran podido, se la hubieran quitado a golpes.

Ahora para devolverle la vida a un Dios, solo es posible por medio de otro Dios que tenga vida en sí mismo, ningún otro ser tiene el poder para devolverle la vida a Dios, porque ninguno tiene vida en sí mismo, sólo el Padre eterno, que también es auto existente, puede darle la vida de vuelta a su hijo. Leamos Hechos capítulo 2 versículo 32: “32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.”

Está claro en este versículo que el Padre resucita al Hijo y que no hay un tercer Dios que pueda resucitar a Jesús, porque solo el

Padre y el Hijo tienen vida en sí mismos, por lo cual no es la trinidad la que resucita a Jesús y tampoco participa el tercer “dios espíritu santo” en la resurrección de Jesús.

Jesús nos dice que el Padre no es una esencia, una fuerza energética, o algo así como una sustancia. No, el Padre es, en realidad, un ser individual, pensante y activo, con una presencia en el espacio-tiempo, el Padre no es una especie de fuerza ecológica, ¡no! El Padre es un ser consciente que toma decisiones y actúa, trabaja, y se esfuerza por salvar a su iglesia, buscando la salvación de todos. Leamos **Juan capítulo 5 versículo 17**: “17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.” El Padre no está por allá dormido en el cielo, el Padre trabaja de la mano de su Hijo. Pero Jesús nos dejó un mandamiento muy claro: Oremos siempre al Padre en nombre de Jesús.

Leamos en **Juan capítulo 14 versículo 13**: “Y todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”. Y es que, siempre Jesús ha sido nuestro intercesor, desde Adán y Eva, pasando por Abraham, y luego con el pueblo de Israel que estaba en Egipto en el Viejo Testamento, pasando por la construcción del primer templo, y después cuando fueron deportados a Babilonia, solo para regresar de nuevo a Jerusalén a construir el segundo templo, en fin, siempre Jesús ha estado intercediendo por el pueblo de Israel en cada una de sus etapas en las eras de este mundo. Sin embargo, la iglesia de Cristo

está regada por todas las cuatro esquinas de la tierra y la labor de Jesús es de intercesión por cada uno de los integrantes de su Iglesia.

Leamos en **1ª de Juan capítulo 2 versículo 2**: "Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos un intercesor ante el Padre, Jesucristo el Justo".

Pobres los que no tienen intercesor ante el Padre, declarando que Jesús no es Hijo de Dios, sino una manifestación de la Trinidad. Aunque de boca puedan declarar que Jesús es Hijo de Dios, en su corazón lo despojan de ser Hijo de Dios cuando idolatran esta falsa deidad hinduista femenina llamada trinidad.

Leamos en **1ª de Samuel capítulo 12 versículo 19**: "Entonces todo el pueblo dijo a Samuel: 'Ruega por tus siervos al Señor tu Dios, para que no muramos, porque hemos añadido este mal a todos nuestros pecados al pedir para nosotros un rey.' Y Samuel dijo al pueblo: 'No temáis; aunque vosotros habéis hecho todo este mal, no os apartéis de seguir al Señor, sino servid al Señor con todo vuestro corazón. No os debéis apartar, porque entonces iríais tras vanidades que no aprovechan ni libran, pues son vanidades. Porque el Señor, a causa de su gran nombre, no desamparará a su pueblo. Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque contra el Señor cesando de orar por vosotros. Antes bien, os instruiré en el camino bueno y recto. Solamente temed al Señor y servidle en verdad, con todo vuestro corazón'."

Miremos cómo se nos deja muy claro que, si el pueblo de Israel perseveraba en hacer mal, perecerían. Ahí estamos viendo al profeta Samuel intercediendo por el pueblo de Israel, pues el profeta Samuel era el Sumo Sacerdote de Israel, es decir que Samuel era una imagen de Jesús. Este pasaje bíblico nos revela que todos los que busquemos la salvación, debemos tratar de establecer una imagen de Jesús, y debemos interceder por todos los seres humanos, por nuestras familias o por cualquier persona, inclusive nuestros enemigos o por nuestros gobernantes. Alguien dirá: "Pero, ¿cómo podemos interceder por algunos gobernantes que son tan malos?" Pero, es lo mismo que ha hecho Jesús. Jesús, en realidad, ha intercedido por personas que en el pasado eran malas y que hoy, gracias a su intercesión, son personas buenas. Entonces, así como esas personas pasaron de ser malas a buenas gracias a la intercesión de Jesús, así mismo nosotros debemos interceder por todos quienes nos rodean, sean amigos o enemigos para que se aparten de sus malos caminos y se arrepientan. Por esto, Jesús prueba a Moisés cuando le dice: "Déjame, yo voy a destruir todo este pueblo, y te voy a dar otro." Pero Moisés debía interceder por su pueblo, porque estaba frente al verdadero Intercesor.

Entonces, si Moisés, que estaba ante el que es verdadero Intercesor, no hubiera intercedido por su pueblo, Moisés jamás hubiera sido digno de hablar cara a cara con Jesús.

Luego, entendamos que, si nosotros queremos hablar cara a cara con Jesús de forma espiritual, también tenemos que interceder

por la Iglesia, por nuestros familiares, por aquellas personas que tal vez nos hicieron daño, o por nuestros gobernantes. Por tanto, vemos que Jehová sí es intercesor, inclusive en el Viejo Testamento.

Ahora, ya sabemos que al Padre no lo ha visto nadie, porque recordemos en **Juan capítulo 1 versículo 18**: "Nadie ha visto jamás a Dios".

Ahora, leamos en **Génesis capítulo 18 versículo 1**: "Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día".

Aquí, Jehová se le aparece a Abraham, y la palabra dice claramente que nadie ha visto al Padre. Entonces, ¿quién se le pudo haber aparecido a Abraham?, indudablemente tiene que ser el Unigénito Hijo de Dios, Jehová de los Ejércitos, quién es Jesús.

Leamos en **Juan capítulo 8 versículo 56**: "Abraham, vuestro padre, se gozó de que había de ver mi día, y lo vio y se gozó".

Entonces, queda confirmado que Abraham, a quien vio, fue al Unigénito Hijo de Dios, a Jesús. Por tanto, irrefutablemente, Jesús es Jehová, pero es el Hijo de Dios, no es el mismo Padre. ¡tremendo!

¿Qué ocurre después de que Jehová, o sea Jesús, se le aparece a Abraham?

Leamos en **Génesis capítulo 18 versículo 2**: "Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él, y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra".

El **versículo 2** nos dice claramente que llegaron tres varones a la tienda en la que estaba Abraham, y vemos que uno de esos tres varones tenía que ser Jesús y los otros dos varones eran ángeles de Dios.

Pero sigamos leyendo en el **versículo 16**: "Y los varones se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma, y Abraham iba con ellos acompañándolos".

**Versículo 17**: "Y Jehová dijo: '¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?'"

Jesús se prepara para revelar a Abraham que destruirá a Sodoma y Gomorra, sin embargo, Jesús esperaba que Abraham intercediera por los justos que hay en Sodoma y Gomorra.

Sigamos leyendo en los **versículos 20 al 22**: "Entonces Jehová le dijo: 'Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí. Y si no, lo sabré. Y se apartaron de allí los varones y fueron hacia Sodoma, pero Abraham estaba aún delante de Jehová.'"

Aquí vemos que Jesús se queda hablando con Abraham y los dos ángeles de Dios parten camino hacia Sodoma y Gomorra. Esto se nos confirma más adelante en **Génesis capítulo 19 versículo 1 al 3**: "Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde, y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, levantándose a recibirlos, se inclinó hacia el suelo y dijo: 'Ahora pues, mis señores, os ruego que venzáis a casa de vuestro siervo, y os paséis allí la noche, y lavéis vuestros pies, y por la mañana os levantéis y sigáis vuestro camino.' Y ellos respondieron: 'No, que en la plaza nos quedaremos esta noche'."

Así que, a la casa de Lot, llegaron solamente dos ángeles.

Los agentes de los imperios religiosos del cristianismo corporativo, usan este pasaje bíblico para tratar de probar la fantasía trinitaria, declarando que los tres hombres que hablaron con Abraham eran el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, o en otras palabras, la trinidad, pero vemos que tal concepto es imposible, primero porque la misma historia nos revela que dos de los tres hombres que se le aparecieron a Abraham eran ángeles del cielo, y que estos mismos dos ángeles fueron a visitar a Lot en Sodoma, de lo cual ya todos sabemos cómo transcurrió esa historia. Sin embargo, podemos ver que la aseveración audaz de decir que los tres hombres eran una representación de la trinidad, queda derrumbada por la misma Palabra, así mismo podemos ver que es imposible que uno de esos tres hombres fuera el Padre, porque ya vimos que al Padre nadie lo ha visto, de tal manera que el Padre no podía estar entre

esos tres hombres, así que estos dos testigos nos prueban que no puede ser jamás cierto que Abraham fuera visitado por la trinidad.

Luego, vemos claramente que, al irse los dos ángeles para Sodoma, quien queda hablando con Abraham era Jesús mismo, pero la Palabra lo refiere como Jehová.

Como nadie ha visto al Padre, ya sabemos que ese Jehová que hablaba con Abraham, no podía ser el Padre, sino el Hijo.

Ahora, aquí vemos como Abraham empieza a interceder por los justos de Sodoma y Gomorra, por lo cual Abraham fue probado, para ver si él también intercedía por los justos.

Leamos en **Génesis capítulo 18 versículo 23**: "Y se acercó Abraham y dijo: '¿Destruirás también al justo con el impío?'".

Es una buena pregunta, ¿verdad? ¿Destruirá Dios al justo con el impío? La respuesta es muy clara: Jehová o Yahveh o Jesús no destruye al justo por los pecados que cometa el impío.

Sin embargo, muchas personas declaran, que el Dios del Viejo Testamento, es este Dios terrible que destruye tanto justos como injustos por igual.

# JESÚS LE PONE FIN A SODOMA Y GOMORRA

**M**uchos juzgan a Dios cuando en el viejo testamento se

pone fin a la vida de niños, ya que tanto en el diluvio como en Sodoma y Gomorra había niños, sin embargo, entendemos que un niño no es justo, nada más por nacer, al contrario de lo que muchos piensan, que un niño por ser niño en caso de morir, ya tiene la salvación eterna ganada. Pero la verdad es que no es así. Un niño no nace santo a los ojos de Dios, es solo a través de la intercesión de Jesús que ese niño puede ser salvo, si muere como niño. Eso quiere decir que, solo aquellos padres que presenten a sus hijos recién nacidos al Señor podrán tener la tranquilidad de que, si su hijo muere en la edad temprana, será salvo. Leamos en **Mateo capítulo 19 versículo 14**: *“14 Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* Muchos sacan fuera de contexto este versículo y declaran que todos los niños están salvados, solo por ser niños. Sin embargo, las palabras de Jesús son contundentes, sólo aquellos niños que son llevados a Cristo, serán salvados. Por esto podemos ver que en Sodoma y Gomorra murieron niños, así como también en el diluvio.

Es comprensible que surja la pregunta de cómo puede pecar un bebé recién nacido, ya que carece de consciencia, más allá de sus necesidades fisiológicas. La respuesta a este dilema radica en que el bebé, desde el mismo momento de su concepción, hereda las tendencias pecaminosas de sus padres.

La Biblia establece claramente que "el justo vivirá por la fe". Esto significa que la salvación no se otorga únicamente por la justicia de una persona, sino por la fe en Dios. Incluso si alguien cumple meticulosamente la Ley, si carece de fe, no encontrará la salvación. Aquí radica el dilema: un niño no nace como un ser humano justo.

La salvación de un niño recién nacido es sólo a través de la obediencia y la fe de sus Padres, si sus padres son impíos y el niño muere, el niño será declarado impío.

La realidad es que un niño empezará a imitar los pecados de sus padres desde muy temprana edad, y la única manera como ese niño rompa esa maldición generacional es que el niño aprenda a obedecer la Palabra. Pero si ese niño es dejado a su suerte, sin tener conocimiento de la Ley y de lo que es correcto, indudablemente que ese niño de continuo estará cometiendo pecado aun desde muy temprana edad, hasta el punto de que los más contumaces cometerán hasta delitos, por lo cual se han creado las correccionales. Por esto la condición es clara: el niño y sus padres deben venir a Cristo, y entonces ahí sí podemos decir de ellos: "De los tales es el reino de los cielos".

No olvidemos también, que muchos niños desde bebés son consagrados por sus padres a Astarté, Astoret, Moloch o a Baal, que en el caso del cristianismo financiero corresponden a la virgen María, la trinidad, el sol, la naturaleza, los santos, etc. Por lo cual ese niño no puede tener salvación eterna, a menos que sea llevado de vuelta por el camino de Jesucristo. Por eso me pregunto yo, ¿Puede ese niño ser declarado justo, nada más por ser infante? Por supuesto que no, porque tenemos dos condiciones para que un ser humano sea salvo, la primera es que sea Justo, y la segunda es que tenga la Fe de Jesús, pero los niños paganos, ni son justos, ni tienen la Fe de Jesús.

En el caso de los niños que pierden su salvación eterna, porque sus mismos padres los consagraron a dioses paganos o porque heredaron las conductas pecaminosas de sus padres al no enseñarles el camino de la verdad, está claro que esos padres serán también juzgados por el Padre eterno por no haberles advertido a sus hijos del juicio venidero ni haberles enseñado a sus hijos el Camino de Jesús. Así que, los padres tienen una gran responsabilidad, pues es indudable que, para conocer a Cristo, se requiere de un ser humano que te enseñe la doctrina de Cristo, y se supone que, si un niño va a salvarse, son sus padres los únicos que pueden ejercer esta labor de enseñanza, porque un adulto puede aprender sobre Cristo, a través de las enseñanzas de un desconocido, ¿pero cómo hacen los niños para aprender sobre Jesús de alguien que no conocen? Se requiere entonces de la madre y el padre para

enseñarle la Verdad a ese niño, pero si ellos no le enseñan a sus hijos la Verdad, han condenado a ese niño a la perdición eterna.

Está claro entonces que ni el Padre ni el Hijo pueden ser responsabilizados por ejecutar justicia sobre niños paganos, la culpa es indudablemente de sus padres paganos terrenales que, conociendo la verdad, la rechazaron, y eso mismo enseñaron a sus hijos. Y aun en el caso, por ejemplo, de Sodoma y Gomorra, si Jesús hubiera eliminado solo a los padres de Sodoma, los niños que habrían quedado en esas ciudades, hubieran imitado todas las conductas pecaminosas que sus padres les habían ya enseñado desde muy temprana edad, por lo cual vemos que el juicio recae no solo sobre los padres, sino también sobre sus hijos, aun y si estos están de brazos.

Como es bien sabido, el niño en el vientre materno aprende muchas de las formas de actuar de la madre, y con ello aprende muchos de sus pecados, así que aun, un niño en el vientre materno, peca, cuando la madre peca, ya que madre e hijo son una sola carne.

El ser humano se aventura a decir, que el Dios del viejo testamento es injusto, porque en el diluvio murieron niños y bebés, pero vemos que el Dios del viejo testamento fue Jesús, y así mismo, Jesús fue quien decretó la destrucción de Sodoma y Gomorra donde también habían niños y bebés, sin embargo, vemos que el fin de la vida de una persona es decretado desde el cielo, cuando esa persona ya no tiene forma de arrepentirse de sus maldades, porque ya no

importa cuánto se haga por su salvación, la persona ya ha tomado la decisión final de no arrepentirse, en este caso, los dos ángeles que entraron a Sodoma, son vistos también como dos predicadores que entran a esa ciudad a predicar el evangelio de salvación, pero qué ocurre cuando esa ciudad le prohibió a esos ángeles predicar el evangelio eterno? De repente tomaron una decisión colectiva con consecuencias para toda la eternidad, para apartarse de la Luz del Padre, pero no solo eso, isino que los moradores de Sodoma y Gomorra ultrajaron y atacaron a los dos ángeles! ¿cómo podrían salvarse los habitantes de dicha ciudad, si no permitían la predicación de la Palabra de Dios? Por tanto, despojados de toda posibilidad de arrepentirse y de conocer la Fe de Jesús, los habitantes de Sodoma y Gomorra, sellaron su destino fatal, y por tal motivo, no tenía ningún sentido que Jesús permitiera que esa ciudad continuará existiendo, si ya ninguno de sus habitantes podía salvarse, incluido sus niños.

Por tanto, Jesús es justo, cuando decide ponerle fin a la vida de aquellos niños de Sodoma que, habiendo sido consagrados a Baal, no tenían otro destino más que vivir en sufrimiento, revolvándose en los pecados más bajos, que les enseñaron sus mismos padres, quienes además de todo, los despojaron de la posibilidad de arrepentirse. Sin embargo, esta decisión de ponerle fin a la vida de un ser humano por los pecados que comete, le compete solo a Dios, ningún otro ser humano por más poder que tenga en la tierra, puede atribuirse el poder para tomar esta decisión, aunque en apocalipsis

13 vemos que el anticristo, decreta pena de muerte sobre aquellos seres humanos que no obedezcan sus dogmas, entendemos claramente que aquel ser humano que trate de imponer su religión sobre otros seres humanos, a través de castigos o penas de muerte, es el mismo demonio encarnado, y la humanidad debería reconocerlo fácilmente, porque el anticristo impone pena de muerte sobre aquellos que no obedecen sus dogmas.

# LA LEY DEL PADRE

## ES LA MISMA LEY DEL HIJO

**L**uego, ¿hay alguna diferencia doctrinal entre los actos de Jehová del Viejo Testamento frente a los actos de Jesús del Nuevo Testamento? No hay ninguna, porque son el mismo ser, el Hijo de Dios.

Jesús no condena a nadie injustamente, aquel que es justo se salva, y los que actúan impiamente se pierden.

Lot era justo ante los ojos de Dios y por eso la salvación fue extendida para toda su familia, pero algunos miembros de la familia de Lot, eran impíos. Leamos en **Génesis capítulo 19 versículo 14**: *“14 Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.”* podemos ver que cierta parte de la familia de Lot, tomaba la Palabra de Dios, como burla, y por eso, tanto los yernos de Lot, como sus hijas y nietos, se perdieron en Sodoma.

Sin embargo, dos hijas de Lot decidieron obedecer la voz de su padre, y aunque no eran del todo justas, tenían aún oportunidad

de salvarse si escuchaban el evangelio eterno de boca de su Padre. Aunque ellas habían aprendido las costumbres pecaminosas de Sodoma y Gomorra, aún podían arrepentirse debido a que no rechazaban el evangelio de la salvación. Por tanto, tenemos que enseñarles a nuestros hijos cuál es la Palabra de Dios, para que ellos, de repente, no empiecen también a caer en los pecados que comete el mundo. Recuerden que todo el mundo entero se va a convertir en una gran Sodoma y Gomorra, y es algo que podemos ver hoy en día cumplirse al pie de la letra. Por eso, hay que instruir a nuestros hijos con mucho poder y fuerza, para que a ellos no les ocurra lo mismo que a las hijas de Lot.

Leamos en **Ezequiel capítulo 18 versículos del 23 al 24:**  
"¿23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? 24 Mas si el justo se apartare de su justicia y cometiére maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta: por su rebelión con que prevaricó, y por el pecado que cometió, por ello morirá."

Nada ha cambiado desde los días de Sodoma y Gomorra, porque esto es lo mismo que dice Jesús en el Nuevo Pacto. Jesús vino para que el impío se arrepintiera. Recordemos que Él no vino por los justos, sino que vino por los pecadores, para que se aparten de sus caminos. Pero luego, si después de apartarse de sus caminos, vuelven a cometer de nuevo las abominaciones y vuelven de nuevo a la rebelión, entonces por esos pecados que cometen, morirán.

Leamos en **Hebreos, capítulo 10 versículo 26 al 27:**  
"Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios".

¿Hay alguna diferencia entonces entre Jehová de los Ejércitos y Jesús? No hay ninguna diferencia, porque son el mismo Dios, porque es el Hijo de Dios. Ahora, así como murieron bebés durante la destrucción de Sodoma y Gomorra, y durante el diluvio, también van a morir bebés en la segunda venida de Jesús, y eso es muy triste y lamentable, pero no es culpa de Jehová, como algunos andan condenando a Jehová o a Jesús porque murieron bebés o porque murieron niños en el diluvio, pero podemos ver claramente que no es culpa de Jesús, sino que es culpa de los padres que consagraron a sus hijos a Baal.

Lo más increíble es que aun dentro del cristianismo se puede consagrar a un niño a Baal, pues dentro del mismo cristianismo se adoran estatuas que son demonios y se adoran falsas deidades como la trinidad, en este caso veamos el problema de que a un niño desde muy temprana edad se le enseña a adorar a la trinidad, ¿qué es lo que seguirá para ese niño? Si nadie le enseña la verdad para que se aparte de cometer abominación a Dios, lo único que queda es que de repente el niño muere adorando a esta falsa deidad trinitaria y pierda su vida eterna, pues ese niño morirá en pecado y, por tanto, se perderá para siempre. En muchos casos, ese niño que le fue

enseñado desde pequeño, a adorar a la trinidad, se convierte en adulto, y es 20 veces más difícil, enseñarle la verdad para que se arrepienta de su idolatría trinitaria, pero si por la gracia de Dios, se esfuerza en buscar la verdad, podrá entender, que la trinidad es una deidad pagana hinduista introducida en el cristianismo en el concilio de Constantinopla en el año 381 d.c., y de esta forma ese adulto se dará cuenta que la trinidad jamás es mencionada en la biblia, y que los apóstoles jamás se persignaron en nombre de la trinidad, ni oraron en nombre de la trinidad. ¿Pero qué pasaría si se decreta una Ley en la cual ya nadie puede predicar? Pues sabremos que estamos muy cerca del fin, ya que ese adulto que desde niño adora a la trinidad, ahora no tiene forma de aprender que esa deidad es falsa y que está en grave pecado de idolatría, del cual, sino se arrepiente, perderá su salvación eterna.

Hay un grave problema cuando la misma religión cristiana te enseña a pecar por doctrina, y tú, pensando que le estás haciendo un servicio a Dios, en realidad lo estás deshonrando ya que estas adorando a dioses paganos cristianizados. De esta manera nunca podrás alcanzar la santidad, porque por doctrina estarás siempre despojado de ella.

Leamos en **Romanos capítulo 12 versículo 1**: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto".

Alguien se preguntará, ¿qué debe hacer para salvar a sus hijos? ¿Acaso deben sus padres hacerles a sus hijos algún rito? Si la salvación fuera por ritos y ceremonias, como practicar la última cena o bautizarse, entonces bastaría con un decreto del gobierno que obligue a todas las personas a asistir a la iglesia y obligarlos a realizar la última cena o el bautismo. De hecho, es algo que ya se ha intentado, en la Europa de la edad media las personas eran obligadas a obedecer los dogmas papales y en Estados Unidos a través de leyes religiosas, conocidas como Leyes Azules, las personas también eran obligadas a asistir a la iglesia en domingo y hasta a adorar a la trinidad, sin embargo, vemos que eso no reportó una mejoría en la moralidad de las personas, antes, por el contrario, la sociedad día a día es más y más decadente.

Ningún rito en sí mismo puede lograr la salvación de tus hijos, ya que la palabra es clara en decir que “el justo se salvará por la Fe” es decir que no es por ritos o ceremonias que el niño o el adulto se salvan, sino por su obediencia a la Ley y por su Fe. Por tanto, recuerda la máxima: “Dime qué le enseñas a tu hijo y yo te diré quién será de adulto”.

Hay personas que fueron malas cuando eran niños, pero mientras haya posibilidad en el mundo de que sean enseñados en la verdad, Dios prolongará su vida hasta que esa persona pueda arrepentirse.

¿Pero qué ocurre cuando las personas pasan un límite y ya nada podrá hacerlos cambiar de opinión? Tú dices que crees en la trinidad, porque los templos e iglesias trinitarios son los más hermosos y grandes del mundo, porque tus padres creyeron en la trinidad, porque en tu colegio te enseñaron a adorar a la trinidad, porque tu pastor dice que la trinidad es bíblica a pesar de que no se menciona en la biblia, y tú eres una persona terca, que no se arrepiente por más verdades que se te muestran, no importa cuántos versículos te saquen para mostrarte que Jesús jamás habló con la trinidad, ni le oró a la trinidad, pero tú no te arrepientes, pues qué más puede hacer Dios por ti, ya tu eres una persona despojada de la salvación, y la única porción de vida que tendrás, será esta vida mundana, y Dios en su misericordia te dejará tomar esta porción de vida, porque luego te espera la muerte eterna.

Leamos en **Génesis capítulo 18 versículo 17 al 19:** "*Dijo Jehová: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, visto que Abraham ha de ser, a la verdad, una nación grande y fuerte, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra? Porque yo lo he conocido, para que mande a sus hijos y a su casa después de sí, y guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio; para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él*".

Así que, Abraham hacía lo correcto, consagraba a sus hijos a Jehová. ¿Y cómo lo hacía? Enseñándoles los mandamientos, estatutos y decretos de la Ley de Dios desde niños. Abraham no les

enseñó a sus hijos ritos y ceremonias, sino que les enseñaba a hacer lo correcto.

Sin embargo, los supuestos cristianos de hoy en día, andan con toda una cantidad de ritos, ceremonias e “idolatría cristiana” para disfrazar su maldad bajo un manto de religiosidad, por esto Dios muchas veces viendo que está ante personas que no se arrepentirán jamás, toma la decisión de retirar su aliento de vida de esas personas, entonces viene la muerte súbita y fallecen, sin más remedio que esperar la muerte eterna cuando sean arrojados al lago de fuego como paga por sus obras injustas. Muchos confunden lago de fuego con infierno producto del adoctrinamiento tan grande que ejerce la iglesia católica sobre la sociedad, sin embargo, infierno viene de la palabra hebrea Seol, que significa tumba y de la palabra griega Hades que también significa tumba, pero cuando hablamos del lago de fuego, hacemos referencia al castigo que recibirán todos los impíos cuando sean resucitados del Seol o Hades, solo para que les llueva fuego y azufre del cielo, luego en esta tierra se formará un gran mar de fuego que consumirá a todos los impíos para siempre, eternamente.

Nosotros vemos que inclusive el pueblo judío fue advertido de esto, cuando por su terquedad e incredulidad no quisieron arrepentirse, ¿y cuál fue la última advertencia que Jesús le hizo al pueblo judío?

Leamos en **Lucas capítulo 23 versículo 28** dice: “Mas Jesús, vuelto a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no me lloréis a mí, mas llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos”.

Jehová es justo con cada cosa que hace, tanto en el Viejo Testamento como en el Nuevo Testamento podemos ver la justicia de Dios y la impiedad del ser humano. Cuando él condena a una ciudad entera, y aun cuando en esa ciudad haya niños o bebés, él lo puede hacer porque él puede ver el futuro. Esos niños o bebés fueron consagrados a Moloch, y ellos ya no se van a arrepentir. Van a actuar de una forma mala y, por tanto, la misericordia de Jehová se retira de esa ciudad.

Pero de nuevo ¿puede un gobernante tomar una decisión de esas? No. Un gobernante no es Dios. Él no puede ver el futuro. Él no sabe si un niño que hoy actúa mal, tal vez en un futuro se arrepentirá o tal vez no se arrepentirá. Ningún ser humano puede saberlo, solo Dios puede saberlo.

Esto mismo va a ocurrir en el fin del mundo. Solo Dios puede darse cuenta cuando ya realmente ningún otro ser humano se va a arrepentir. Es algo que nadie más puede saber. Dios sabrá cuando él diga: *'Sabes, ya nadie más se va a arrepentir en el mundo. Ya se hizo todo lo que tenía que hacerse y nadie se va a arrepentir. Ni niños, ni jóvenes, ni adultos, ni mujeres, ni ancianos, ninguno se va a arrepentir. Los que se arrepintieron, ya se arrepintieron, y ya*

*nadie más se va a arrepentir. Por tanto, la historia de este mundo llega a su fin.'*

El número de los que se arrepintieron y dejaron de pecar pronto será completado. Por esto es que, en el fin del mundo, en el Apocalipsis, la Biblia nos habla de un número de 144.000 sellados, este número es real y literal, y cada vez se hace más obvio que es un número real, ya que hoy en día es muy difícil encontrar gente que de verdad busque la santidad. Esto es lo que rebosa el límite de la paciencia de Dios. Cuando él envía a sus ángeles, a sus profetas y a su iglesia a corregir a las personas, pero el mundo no acepta la corrección, sino por el contrario, persiguen y encarcelan, matan o censuran, a quienes predicán la verdad. Así ocurrió con los ángeles que visitaron a Sodoma y Gomorra que fueron perseguidos, y así también les ocurrió a todos los profetas que Dios envió a Israel, así también le ocurrió a Jesús, y así ocurrirá con los santos de Dios en los últimos días, cuando ellos sean perseguidos por advertirle a las ciudades la destrucción que está muy próxima a ocurrir en el mundo.

Las señales que vemos hoy de que el fin de la misericordia de Dios se acerca son: unión de iglesia y estado a nivel global, odio mundial al derecho de expresión y derecho de consciencia, censura en las redes sociales, censura a través de la ONU a ciertas comunidades religiosas, la lujuria y el desenfreno inmoral llegando a niveles pre-diluvianos, etc. Todas estas son señales claras de la pronta llegada de Jesús, y es por esto que este libro pretende advertirte del terrible evento sorpresivo que ocurrirá cuando se

decrete el fin de la misericordia sobre un mundo que, hasta el fin,  
rechazó la verdad de los evangelios.

# LA MARCA DE LA BESTIA

## ES TRINITARIA

**A**gradecemos a Dios por seguir en pie y poder compartir la

Palabra de Dios con un mundo que a menudo se encuentra desorientado, sumido en fantasías, y desconoce su verdadero fundamento. Vivimos en una época en la que muchos adoran a un Dios trinitario, una creencia que es errónea, ya que ha sido moldeada por imperios religiosos a lo largo de la historia para ejercer dominio sobre la humanidad. Paradójicamente el ser humano ha avanzado en todas las ramas del conocimiento, ha roto paradigmas que provienen de siglos y siglos de ignorancia, la ciencia ha logrado demostrar que el ser humano puede hacer trabajos de forma más fácil y eficiente, sin embargo, cuando nos remitimos a la religión, la mayoría de cristianos continúan adorando dogmas establecidos hace siglos, como ocurre por ejemplo con el dogma de la trinidad y el dogma del reposo en domingo, los cuales fueron introducidos al cristianismo en el año 325 dc y 321 dc respectivamente. Todos sabemos que en esas épocas reinaba el analfabetismo y la ignorancia y peor aún, la Palabra de Dios estaba en mano de muy pocas personas. ¿Acaso podemos confiar en los decretos religiosos de gobernantes codiciosos

cuyo único interés era y sigue siendo perpetuarse en el poder y asegurar su riqueza por generaciones? Pienso que no, es hora de que la humanidad despierte y abra los ojos al verdadero cristianismo y al verdadero Jesús, el cual ha sido escondido por siglos, por los imperios religiosos del cristianismo financiero.

En el caso de la introducción de la deidad trinitaria hinduismo Brahma, Shiva y Vishnu, pero cristianizada a Padre, Hijo y Espíritu Santo, la cual empezó a ser introducida en el concilio de Nicea en el año 325 dc. Y de esta forma se empezó a desdibujar la identidad de Dios y su Hijo. Hoy en día, hay millones, o tal vez billones, de personas que tienen, además de la doctrina trinitaria, nuevas doctrinas que no son bíblicas y que son muy erradas. Las personas que se perderán, que serán la gran mayoría de la población, tendrán un evangelio invertido. Lo que ellos llamarán bueno será malo y lo que ellos llamarán malo será bueno. Es así como hoy estamos viendo los frutos de estas doctrinas torcidas, en la inmoralidad rampante que se vive en nuestra sociedad. Los Reyes y gobernantes de la tierra reflexionan sobre cómo tratar de restaurar la tierra a los valores morales que se practicaban hace 70 o 100 años, sin embargo, el asunto es precisamente que ha sido el cristianismo financiero, en su apostasía, el que ha fracasado en crear una sociedad guiada por los valores cristianos que son la verdadera ética y moral de una sociedad, sin embargo, son los mismos líderes cristianos los que han demostrado ser faltos de ética y moral, al predicar un falso cristianismo por el ánimo de lucro, al punto en que

sus mentiras son tan grandes, que les es ya imposible echar reversa y reconocer los engaños con los que tienen sometida a la sociedad. Leamos en **2 Pedro capítulo 2 versículo 1 al 3**: “2 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. 2 Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, 3 y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Muchos esperaban que los líderes cristianos fueran un ejemplo para la sociedad, sin embargo, han sido esos líderes los que han desatado los genocidios y las guerras más execrables de la historia humana, han sido líderes cristianos los que han abusado de cientos de miles de niños, han encontrado tumbas de niños recién nacidos en conventos de monjas, la iglesia católica condenó a millones de verdaderos cristianos a la hoguera y finalmente, es el cristianismo corporativo el que controla los bancos centrales del mundo, los cuales tienen sumida a la población en la pobreza, al cobrarles un impuesto escondido llamado inflación. Todo esto ocurre tras la venia de los imperios religiosos corporativos. Sin embargo, no debería extrañarnos que así sean las cosas, pues estaba profetizado en la biblia, leamos en **judas versículo 12**: “12 Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con

vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; 13 fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.”

La palabra nos advierte de falsos líderes religiosos, falsos sacerdotes y falsos pastores que vendrían a engañarnos para apropiarse de enormes cantidades de riqueza. En el caso de la iglesia católica se dice que es propietaria de más de 256.000 instituciones educativas, entre colegios y universidades. No debe extrañarnos entonces el por qué de los altos costos de la educación a nivel global.

No por nada Jesús declaró: **Apocalipsis capítulo 3 versículo 9:** “He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.”

Aquí también podemos hacer una extrapolación al cristianismo, y entender que también tenemos iglesias que aparentemente son iglesias de Cristo, pero que en realidad son Iglesias de Satanás.

No debería sorprendernos entonces, por qué el cristianismo ha sido el protagonista de las guerras más cruentas a través de la historia, y así mismo veremos que esto se repetirá en el fin de los tiempos, cuando la cizaña que representa a personas que no guardan

la Ley de DIOS, persiga al trigo, que representa a personas que guardan la Ley de Dios, pero lo terrible de todo, es que esa cizaña, estará conformada no solo por paganos y mundanos, sino también por supuestos cristianos, que realmente no lo son, sino que son de la iglesia de satanás.

En estos últimos tiempos debemos saber que se dará un gran engaño, y por esto hay que tener los pies bien puestos en la doctrina bíblica para no caer en estos engaños, pues es algo que está profetizado, leamos: **2 Tesalonicenses capítulo 2 versículo 11:** *“Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, 12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.”*

Esté poder engañoso ya está aquí y vendrá mucho más fuerte, precisamente del cristianismo, y muchos serán engañados, pues no se darán cuenta, que el anticristo es precisamente un hombre que posa como líder del cristianismo, y así mismo, la marca, el nombre y el número de la bestia, serán decretos que saldrán del cristianismo financiero, el cual usa el poder del estado para imponer sus dogmas a la fuerza en los habitantes de la tierra, esto es lo que ha ocurrido en el pasado y se volverá a repetir en el futuro, para lo cual de nuevo las iglesias católica y evangélica se valdrán del poder del estado, induciendo a los gobernantes a formar una unión de iglesia y estado, para imponer decretos religiosos inclusive a nivel global en donde todas las personas, desde el mayor hasta el menor, desde el más rico hasta el más pobre, sea libre o esclavo, tendrá que obedecerlos, de lo

contrario no podrá comprar ni vender, y hasta impondrán de nuevo penas de muerte como en la edad media. Nosotros a partir del 2020 vimos ya, lo que significó la imposición del 666 o el número de la bestia, a través de un decreto gubernamental en donde se imponía por decreto de estado el dogma papal del bautismo a través de una sustancia milagrosa impuesta a toda la población en nombre de la falsa ciencia, pero que en realidad venía de la iglesia vaticana ordenado por la billonaria iglesia evangélica de Estados Unidos. Así mismo, pronto veremos la imposición de la marca de la bestia, que es el reposo en domingo, cuando se decreta por ley de estado, que toda persona debe permanecer en sus casas reposando, en el domingo. Finalmente, y aunque no en el mismo orden, veremos también que pronto se impondrá un decreto gubernamental en el cual, las personas serán obligadas a adorar a la trinidad romana, lo que conformará la imposición en las personas del nombre de la bestia.

Mucho se ha hablado del anticristo, de la marca de la bestia, y demás temas presentados en el apocalipsis, pero es impresionante la ignorancia que existe en las masas sobre estos temas, toda vez que son de crucial importancia en los tiempos finales. Así que es hora de empezar a aprender la verdadera doctrina bíblica antes de que sea tarde, porque estamos en el fin del mundo. Dios quiere que tú te apercebas, y para ello, debes estar dispuesto a estudiar y aprender su palabra de inmediato, porque no hay tiempo, pues estamos ante acontecimientos que ocurrirán en el mundo de forma sorpresiva,

sobre todo cuando aprendamos que, la marca de la bestia tendrá un carácter trinitario. Es por esto que el papa de Roma, quien es descrito en la Palabra, como el Anticristo, dijo en su encíclica Laudato si, declarando que, para aminorar el cambio climático, se requería que toda la creación repose en domingo a través de la eucaristía, donde se encontrarán con el dios trinitario. Es indudable entonces, que la iglesia católica es la Gran Ramera de Babilonia, la cual está vestida de púrpura y escarlata y ella hará beber a todas las naciones el vino de su fornicación, y dentro de ese vino corrupto, está su doctrina trinitaria.

# ADORACIÓN AL SOL EN EL CRISTIANISMO

Uno de los engaños más grandes del cristianismo es la adoración al sol que se ha infiltrado de manera subrepticia y sigilosa en el cristianismo, al paso de siglos y siglos, hasta que la mayoría de cristianos y aun mundanos no ven nada extraño con todos los símbolos solares que vemos hoy en la cristiandad.



En la imagen arriba vemos a la reliquia católica llamada Monstrance que tiene forma del sol.

No olvidemos que lo que el emperador Constantino realmente vio en los cielos fue una equis (x) dentro del sol y no una

cruz como generalmente se dice, luego cuando Constantino vio esa X obtuvo la victoria en la batalla que tenía lugar sobre el Puente Milvio en el siglo 312 d.c.



Como podemos ver en este halo solar vemos una X y una línea vertical que la atraviesa, este sería el símbolo que vio Constantino, en el cual la línea que atraviesa la X fue convertida en una P de Petrus, que significa Pedro, y a la X se le agregó una letra griega alfa a la izquierda, y la letra griega omega a la derecha.



El emperador Constantino supuestamente oyó una voz que decía, “in hoc signo vinces”, que significa “con este símbolo vencerás”, pero vemos que esto era un símbolo solar que luego se mezcló con el cristianismo, ya que no era un secreto para nadie que el imperio romano pagano adoraba al sol, la luna, las estrellas y a la naturaleza en la fiesta pagana de Saturnalia.

Por tanto, no ha de asombrarnos que la marca de la bestia tenga que ver con el sello solar, es decir, con la adoración al sol.

Recordemos que todos los domingos eran consagrados por decreto de estado del imperio romano pagano al dios sol.

El domingo fue declarado día del Señor o *Solis dies* el 7 de marzo del año 321 DC por el emperador romano.

Constantino, quien profesaba unirse al cristianismo, pero con algunas tendencias de su antigua religión, en la cual se adoraba al dios sol como principal figura y deidad (en el inglés, domingo se escribiría sunday, *día del sol*). En la antigua mitología griega, Helios era la personificación del Sol.

## Domingo.



Sol

El domingo se nos presenta entonces claramente como un día solar, pero también la trinidad se nos presenta como una deidad solar. La Iglesia Católica jamás menciona en sus rituales domingueros el nombre de Jehová, y esto tiene una razón muy clara,

y se debe a que el nombre Jehová derrumba la doctrina trinitaria, es por esto que jamás vas a oír en una misa o eucaristía que se pronuncie el nombre Jehová, así como tampoco vas a ver jamás que un sacerdote católico pronuncie el nombre Jehová. La iglesia católica solo usa la palabra Dios para referirse a la divinidad, de forma tal que tanto paganos como mundanos se sientan identificados con los rituales católicos, pues son llevados a pensar que este “Dios” es el mismo Dios de todas las religiones. Sin embargo, el nombre Jehová es muy particular y excluye de inmediato a todos los dioses de las demás religiones. Así mismo el nombre Jehová excluye de inmediato el concepto de un dios tripartita o triuno, toda vez que el nombre Jehová significa YO SOY, dejando clara la individualidad y singularidad de Jehová, algo que no es compatible con el dogma trinitario.

# EL DIOS OMNIPOTENTE

## REVELA SU NOMBRE AL MUNDO

**M**uchas personas, cuando oyen el nombre de Jehová,

inmediatamente lo asocian con los Testigos de Jehová, y de seguro tal vez estés pensando ya, que yo soy Testigo de Jehová, ¡pero no lo soy! Sin embargo, la Biblia King James menciona el nombre de Jehová siete veces y, más interesante aún, la Biblia Reina Valera y la Biblia King James nos dicen en el siguiente versículo en **Éxodo capítulo 6 versículo 3**: "Y aparecía Abraham, Isaac y Jacob bajo el nombre de Dios Omnipotente; más en **mi nombre, Jehová, no me notifiqué a ellos**".

Miremos que Jesús se presenta ante Abraham inicialmente como el Dios omnipotente, pero luego, Jesús le revela a Moisés que su nombre es Jehová. La pregunta del millón es: ¿Por qué Dios se presentó primero ante Abraham como Dios omnipotente y luego a Moisés como Jehová?

Entendamos que el mismo Dios le está diciendo a Moisés cuál es su nombre, que se llama Jehová, y ese nombre por supuesto tiene un significado muy importante, pues significa YO SOY. Es decir

que el mismísimo nombre del Dios omnipotente nos revela que él es un individuo único y pensante, que no es una triada, o trinidad de seres, pues si así fuera, tendría que haber dicho, “nosotros somos”, pero no, el Dios Omnipotente es YO SOY, que traduce Jehová. Por lo cual el mismísimo nombre de Dios, derrumba por completo la doctrina trinitaria.

Ahora entendemos porque hay tanta animadversión en la cristiandad en torno al nombre Jehová, y se debe precisamente a que ese nombre derrumba el dogma central trinitario de la Cristiandad.

A tal punto han llegado algunos líderes religiosos del cristianismo, que han llegado hasta a enseñar que el nombre Jehová es malo, que no es bíblico, y que inclusive, sería el nombre de sataná, pero semejantes mentiras, nos muestran lo bajo que ha caído el cristianismo, con tal de no permitir que sus mentiras colapsen.

Sin embargo, estas cuatro letras YHWH, que pueden leerse como YAHWEH o JEHOVÁ, significan YO SOY, no nosotros somos, por esto vemos la tremenda importancia del nombre Jehová o Yahweh en los últimos tiempos, porque nos guía a entender a Dios, como un ser único, pensante, singular e individual, que no cambia, no se disfraza para presentarse al mundo, sino que es siempre el mismo, como está escrito, leamos: **Hebreos capítulo 13 versículo 8:** “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

Ahora si Jesús no cambia, su Padre tampoco cambia, si Jesús es el Dios omnipotente, su Padre también es el Dios omnipotente, y si Jesús es un ser único e individual, su Padre también es un ser único e individual. Por esto vemos que los apóstoles le dijeron a los fariseos: en **Hechos capítulo 3 versículo 15**: *"Matasteis al autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos"*.

Jesús omnipotente, omnisciente y omnipresente, el YO SOY, YHWH, él es el autor de la vida al cual los judíos mataron. Ahí tienen un tremendo logro del ser humano, ¿verdad? Si de algo podemos estar seguros, es que los seres humanos matamos al autor de la vida. ¡Qué vergüenza! Una muestra clara de que la humanidad es mala.

Pero volviendo al tema, yo pregunto esto: cuando tú vas a entrar a una casa y tocas a su puerta y del otro lado los habitantes de aquella casa preguntan quién es, tú acaso dices: "somos nosotros", ¿no verdad? Porque estás tú solo, ¿cómo puedes decir "somos nosotros"? Más bien, tú dices "soy yo" y dices tu nombre. Pero si dijeras "soy yo" y cuando la persona de la casa abre la puerta y ve a tres personas, esa persona se asusta, porque tú habías dicho que eras tú y luego abres la puerta y ahora son tres. No solo eso, sino que ahora tú eres hallado mentiroso. Por tanto, nosotros hacemos la siguiente pregunta: ¿Es Dios mentiroso? Por supuesto que no, pues ya probamos que la humanidad es mala y que el hombre es un mentiroso. Entonces, la humanidad dice que hay tres dioses, cuando estamos viendo que Jesús se está presentando al mundo con un "Yo

soy", es decir, un solo Dios. ¿Entonces a quién le creemos? ¿A la humanidad? ¿O a Dios?, según el historial de maldad de la humanidad, yo mejor le creo a Dios y, por tanto, declaro que Jesús no es una manifestación de DIOS, sino que Jesús es un Dios único y verdadero, auto existente, y que Jesús es Hijo del Padre eterno.

Leamos en **1 Juan capítulo 5 versículo 20**: *“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”*

Y es que no es gratis que una de las artimañas del demonio es despojar a Jesús de su individualidad, de su ser único, para presentarlo al mundo como una simple aparición esotérica y mística, producida por la magia de un dios trinitario que no habría sido capaz de presentarse en cuerpo carnal al mundo, sino que habría tenido que recurrir a su poder milagroso para hacerle creer a todos los seres humanos, que sufrió por las torturas que ellos le habrían infringido, sin que realmente haya sufrido nada, pues Jesús solo sería una manifestación fantasmagórica del mismo Dios que permanece en el cielo. De esta forma el demonio, no solo despojaría al Hijo de la gran hazaña que hizo en el madero, sino al Padre, de su gran hazaña de haber entregado a su único Hijo en el madero.

Leamos en **Juan capítulo 3 versículo 16**: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.”*

Imagínate por un momento, que tú no pudieras referirte a ti mismo con la palabra "yo", es decir, que estás en la universidad, y el profesor te llama a lista y tú no puedes decir "yo", sino que tuvieras que decir nosotros, a pesar de que eres un ser individual y único. Entonces, nadie te creería, ni sabría quién eres tú realmente, hasta el punto que dirían que estás loco, o que tienes desorden de personalidad múltiple o que tienes una crisis de identidad.

Por tanto, entendemos que el "yo" presenta una importancia tremenda para revelar a un ser que ocupa un lugar en el espacio-tiempo. Este ser que quiere darse a conocer al mundo. Y todo el que quiere darse a conocer, busca la manera de presentarse de la forma más clara posible para que no haya lugar a confusiones de ningún tipo.

Cuando tocamos a la puerta de alguna casa, siempre decimos "soy yo". Cuando una casa está oscura y estamos caminando y de repente un familiar ve que alguien viene acercándose en la oscuridad, de inmediato pregunta "¿quién viene ahí?", sin embargo, jamás le responderíamos a ese familiar como "nosotros somos", porque mentiríamos, así mismo entonces, respondemos con la verdad, diciendo "soy yo".

Así como es tan importante revelar nuestra identidad a nuestros familiares, así también, el Padre y el Hijo saben lo importante que es revelar su identidad al mundo, es por eso que, desde los inicios del mundo, el Dios omnipotente, se reveló como YO SOY.

Este punto es importante, porque el cristianismo ha basado sus enseñanzas exclusivamente en el Nuevo Testamento, dejando por fuera al Viejo Testamento, y por esto el cristianismo no conoce cuál es la identidad del Dios Omnipotente, pero lo más impresionante es que aquellos que no conozcan la identidad del Padre y del Hijo recibirán el número, la marca y el nombre de la bestia.

Ahora, si hay una doctrina que destruye la identidad del Padre y la del Hijo, es decir, su individualidad y su unicidad, es precisamente la doctrina de la trinidad. Porque la trinidad no reconoce a Dios como uno, sino que constantemente declara que son tres, aunque luego se contradiga, diciendo que es uno, pero la realidad es que el dogma trinitario es tan confuso, que quienes lo defienden siempre recurren a todo tipo de artilugios para no tener que explicárselo a sus fieles, unas veces dicen que es inentendible, que tratar de explicarlo sobrepasa la mente finita del ser humano, otras veces dicen que es un misterio, que Dios no se lo reveló al ser humano y que por tanto es inútil explicárselo. Lo curioso de todo, es que igual ellos lo predicán y lo explican, y nunca se ponen de acuerdo, si Dios es uno, o si son tres, pero lo que ocurre es que ese

dogma es una gran confusión babilónica, en la cual todo gira en torno a la conveniencia del líder religioso, porque cuando quiere Dios es uno o cuando quiere son tres dioses.

Pero cuando estudiamos el nombre de Jehová, llegamos al entendimiento de la singularidad e individualidad que significa "Yo soy". Así que no es gratis que la Iglesia Católica no quiera mencionar siquiera el nombre de Jehová. Y esa animadversión por el nombre Jehová ha llevado a la iglesia católica a desatar muchas persecuciones en torno a cualquiera que se atreva a desafiar su dogma trinitario, sin embargo, el nombre Jehová nos revela que la doctrina trinitaria es falsa.

Pero entendamos entonces, como esto va claramente ligado con la marca de la bestia. Porque los que son trinitarios, no tienen ni idea a quién le están orando. Y cuando ellos oran, al final de la oración mencionan a los tres dioses de la trinidad, diciendo "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". ¿Pero nos dijo Jesús que oráramos de esa forma? Leamos: **Juan capítulo 14 versículo 13:** "Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo." Aquí solo veo dos seres divinos involucrados en la oración, que son, el Padre y el Hijo, y no veo por ningún lado el tercer dios o la tercera manifestación de la trinidad en la oración.

Pero aún no entendemos la seriedad de esto. En **Apocalipsis 14 versículo 1** se nos dice: "Después miré, y he aquí

*el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con Él 144,000 que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente".*

¿Acaso los 144,000 tienen el nombre de la trinidad en sus frentes? ¡Vemos claramente que no! Se nos revela que los 144,000 serán sellados con el nombre del Padre y del Hijo.

¿Estamos entendiendo ahora la seriedad de esto? Los que reciben el sello de Dios, que serán los 144,000, que además por supuesto en ese número no se están contando a las mujeres y niños, es decir, que los sellados con el nombre del Padre y del Hijo serán muchas más personas que solo 144,000, pues ese número solo incluye a los varones. Los 144,000 serán sellados con el nombre del Padre y del Hijo en la frente, no tendrán el sello de la trinidad, ni de un solo Dios, ni de tres dioses, sino de dos, que son el Padre y el Hijo.

Luego, tenemos que entender qué es lo que significa tener el nombre del Padre y del Hijo en la frente.

Primero, partimos del nombre de Jehová, que dice "Yo soy". Eso quiere decir que el Padre es un ser individual, único y separado, que no puede ser una trinidad, ¿entiendes? Y de nuevo, su Hijo también es "Yo soy", también es Jehová, por lo cual, el Hijo también es un ser individual, único y separado. Así que el Padre y el Hijo se nos revelan como dos seres únicos y distintos uno del otro. Dios es el Padre y el Señor Jesús es el Hijo. Por esto se nos declara en **Mateo**

**capítulo 3 versículo 17:** "He aquí una voz de los cielos que decía: 'Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento'".

El Padre se nos revela como un Dios que está contento, que tiene sentimientos, igual que nosotros, como los seres humanos, que estamos felices o tristes. Y el Hijo se nos revela también de la misma manera. Por lo cual, ambos seres, tanto el Padre como el Hijo, se nos muestran con identidad propia, mente propia y sentimientos propios. Ahí está la clave de la palabra Jehová, pues nos presenta al Padre y al Hijo como dos seres únicos que no cambian. Leamos de nuevo en **1 Corintios capítulo 8 versículo 6:** "para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él."

Lo que todos nosotros, como seres humanos, deseamos en todo momento es el derecho a nuestra identidad. Ser llamado por un nombre hoy y otro nombre mañana sería molesto e inaceptable para cualquiera. Esto podría desvalorizar cualquier logro en nuestros estudios o en cualquier otro trabajo, ya que nuestros logros podrían atribuirse a otra persona en lugar de a nosotros mismos. Por lo tanto, tenemos el legítimo derecho a mantener nuestra identidad. A nadie le gustaría que hoy lo llamarán padre y mañana le dijeran hijo y pasado mañana le dijeran tío, cuando solamente es hijo, por ejemplo. Pero peor aún, tu pensarías que tu padre tiene problemas mentales, si mañana te pide que lo llames hijo, y pasado mañana te pide que lo llames tío, a pesar de que solamente es tu padre.

De la misma manera, Dios también tiene derecho a su propia identidad. El Padre, naturalmente, reclama su identidad de Padre, y el Hijo naturalmente reclama su identidad de Hijo. Lamentablemente, esta doctrina trinitaria ha confundido y erosionado esas identidades divinas. Como resultado, esta doctrina trinitaria finalmente, contribuirá al surgimiento de “la marca, el número y el nombre de la bestia”.

Así que entendamos: El Hijo, a pesar de ser el Dios omnipotente, este Dios que es "Yo soy", de repente se encarna como ser humano para salvar a una raza caída.

Por esto leemos en **1<sup>a</sup> de Timoteo capítulo 3 versículo 16**: *"E indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria"*.

Este Dios que se manifestó en carne, es el Hijo, porque el Padre permaneció en el cielo, todo el tiempo que el Hijo estuvo en la tierra.

# LA NATURALEZA TRINITARIA DE LA MARCA DE LA BESTIA

**E**s fundamental comprender que la 'marca de la bestia'

tiene una naturaleza trinitaria. Aquellos que porten esta marca estarán vinculados a un Dios que no puede declarar con firmeza 'Yo soy'. La razón radica en que la concepción trinitaria de Dios lo presenta alternando entre ser Padre, Hijo o Espíritu Santo, pero en última instancia, no es ni lo uno, ni lo otro y sigue siendo nada más que un Dios sin identidad definida, porque no es ni Padre, ni Hijo, ni Espíritu Santo, por lo tanto, este Dios trinitario no puede afirmar de manera coherente 'Yo soy', ya que su identidad varía, en realidad es un dios con crisis de identidad, lo que conlleva la incapacidad de afirmar una identidad única y eterna. Sin embargo, nuestro Dios se nos revela con identidad propia y definida al presentarse como 'Yo soy', que es un concepto intrínseco al nombre de Jehová. Este es precisamente el motivo por el cual la Iglesia Católica ha visto con recelo y desaprobación el nombre de Jehová.

Te desafío a realizar una prueba: habla con un católico sobre Jehová y, de inmediato, notarás cierta animadversión, de parte del feligrés católico hacia ese nombre. Esto se debe a que Jehová

contradice la noción de un Dios trinitario. El nombre Jehová proclama la unicidad de Dios, afirmando su identidad única e individual.

En el mandamiento registrado en **Éxodo capítulo 20 versículo 1 al 3**, leemos: “Dios habló todas estas palabras, diciendo: 'Yo soy Jehová, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí'”.

Observa detenidamente lo que este mandamiento nos dice. Desde el principio, establece 'Yo soy Jehová'. ¿Qué implica esta declaración? Dios está proclamando 'Yo soy un Dios único e individual que es eterno y siempre ha existido y siempre existirá por toda la eternidad. Esta presentación se presenta en clara contradicción con la definición de un dios trinitario que no tiene individualidad ni identidad definida y no puede identificarse eternamente, porque su realidad es cambiante, unas veces es padre, otras veces hijo y otras veces espíritu santo, pero a la final no es nada de eso, sino simplemente medios.

Sin embargo, el primer mandamiento refuta la idea de un Dios trinitario y colectivo. Un Dios trino tendría que decir 'nosotros somos', no 'yo soy'. No obstante, el mandamiento no utiliza esa fórmula. Dice 'Yo soy Jehová'. Sin embargo, hasta ese punto, Jehová no se había revelado al pueblo hebreo esclavizado en Egipto como el Hijo de Dios. Los judíos, o sea, el pueblo hebreo, comprendían que

estaban en presencia de un único Dios que se presentaba como 'Yo soy'.

En todo el Antiguo Testamento, no encontrarás mención alguna de este dios trinitario y colectivo. Más bien, hallarás declaraciones enfáticas que proclaman la unidad y la singularidad divina: 'Yo soy'. Esto constituye una prueba irrefutable de que la doctrina trinitaria no tiene cabida en las Escrituras. Entonces, ¿no te parece interesante que esta afirmación se haga explícitamente en el primer mandamiento que prohíbe tener otros dioses? Es en el primer mandamiento, donde se especifica de manera contundente las palabras 'Yo soy Jehová', reforzando la idea de que Jehová equivale a 'Yo soy'. Esto es una doble confirmación de lo que estamos exponiendo: 'Jehová significa 'Yo soy', y el primer mandamiento te ordena a adorar a un Dios con identidad única y eterna, estableciendo como pecado cualquier adoración a un Dios trinitario y nos deja claro que la trinidad es un dios ajeno y extraño.

En estos últimos tiempos, nos acercamos a un punto crítico en la historia de este mundo y podemos apreciar la trascendencia del nombre del Padre y del Hijo. Ambos, sin lugar a dudas, se llaman Jehová, reflejando su naturaleza singular e individual. El nombre Jehová nos introduce a un ser que es indivisible, que niega la concepción trinitaria por definición de su propio nombre, pues el YO SOY es indivisible e inmodificable. Así pues, aquellos que llevan el sello de Dios, aquellos destinados a la salvación y la vida eterna que trasciende los límites del tiempo, comprenden el nombre verdadero

del Padre y el Hijo. Es por esta razón que llevan grabados estos nombres en sus frentes. Este sello en las frentes de los 144.000 no es nada más un simple conocimiento de la verdadera divinidad celestial conformada por el Padre y el Hijo, sino también, es tener en cada uno de los santos de Dios, los atributos de Jehová, su santidad, su unidad y su amor.

En la otra esquina del ring, lamentablemente, encontramos a la mayoría de las personas que serán marcadas por la Bestia, los cuales no quisieron recibir el amor de la verdad. Estos individuos adoran a un falso dios trinitario y recibirán la marca de la Trinidad en sus frentes o manos, lo cual **Apocalipsis 13** denomina como el nombre de la bestia.

Por esto debemos tener muy claro, que un decreto gubernamental que nos obligue a violar el primer mandamiento, lleva a cualquier persona a repudiar el nombre de Dios y a amar el nombre de la bestia. En **Éxodo 20 versículos 1 al 3**, el "Yo soy" se nos revela como un Dios santísimo que nos presenta su Ley, la cual es una parte integral de Su nombre. La santidad, por tanto, está intrínsecamente ligada a Su nombre y no puede ser separada de Él. Por esta razón, la Ley forma parte de Su ser, "Yo soy". Aquellos que intentan despojar a Dios de Su Ley, afirmando que Él mismo la abolió, en realidad no están invocando el nombre de Dios, sino que invocan el nombre de la bestia. Como ya he revelado, esta bestia es el papa de Roma, pues es el único líder que por su doctrina declara que la ley de Dios ha sido abolida y que se debe obedecer su catequesis.

Los que obedezcan los dogmas del papa de Roma, tendrán el nombre de la bestia en sus frentes y los que obedezcan la Ley de Dios, tendrán el sello de Dios en sus frentes.

Leamos en **1<sup>a</sup> de Pedro capítulo 1 versículo 16** donde encontramos una afirmación clara: 'Porque está escrito: *'Sed santos, porque yo soy santo'*".

Esta declaración nos muestra de manera diáfana que el nombre de Dios, 'Yo soy', es decir, Jehová, y la cualidad de ser 'santo', señalan que tanto el Padre como el Hijo son seres individuales y ambos son eternamente santos. La santidad está intrínsecamente conectada con el nombre de Jehová.

En el libro de **Isaías capítulo 57 versículo 15**, hallamos esta confirmación: "*'Porque así dice el Altísimo y Excelso, el que vive por siempre, cuyo nombre es santo. Él habita en lo excelso y santo, y también con el contrito y humilde de espíritu, para dar vida al espíritu de los humildes y reavivar el corazón de los contritos.'*"

En ocasiones, nos encontramos con el equívoco error de que se debe llamar a Jesús por su nombre en hebreo, y lamentablemente, muchas de estas personas que profesan dicha doctrina, son trinitarias y no siguen la Ley de Dios. Esto revela su desconocimiento del nombre de Dios, tanto del Padre como del Hijo. Por ende, no están sellados en la frente con el nombre del Padre y del Cordero. Aquellos que reconocen el nombre del Padre están llamados a ser personas santas, porque si no están dispuestos a obedecer La Ley de

Dios, no pueden afirmar llevar el nombre de Jehová en su frente, ya que el nombre de Jehová es santo.

Lo que es aún más sorprendente, es que algunos lleguen al punto de blasfemar, diciendo que Jehová es Lucifer, lo cual es un completo sinsentido.

En realidad, el nombre de Jehová suscita incomodidad. La mayoría de las religiones no lo aceptan, y aquellas que lo llevan en su nombre a menudo lo profanan al no observar plenamente los Diez Mandamientos. Es un tema verdaderamente impactante.

Para esclarecer, especialmente para aquellos que están incursionando en este tema, cuando Jesús se nos manifiesta como 'Yo soy', lo hace como un ser individual, único e irrepetible, lo cual no implica que no tenga un Padre. Al igual que tú, como individuo, eres único e irrepetible, pero también tienes un padre y una madre. Del mismo modo Jesús se revela como un ser único e irrepetible, pero eso no niega, en modo alguno, la existencia de su Padre.

Así mismo, el Padre se nos presenta como Jehová, como 'Yo soy'. El Padre también se manifiesta como un ser único, individual e irrepetible. Creer tanto en el Padre como en el Hijo no invalida la cualidad de 'Yo soy' en cada uno de ellos. Ambos son 'Yo soy', y ambos son seres únicos e irrepetibles. Esto contradice completamente la doctrina trinitaria, en la que tres seres diferentes el uno del otro, supuestamente coexisten eternamente dentro de la

corporalidad de un único Dios. Está claro que esta enseñanza trinitaria está en conflicto con el nombre de Dios, que es Jehová.

Echemos un vistazo de cómo Jesús nos revela claramente que Él es el Dios del Antiguo Testamento, quien se dio a conocer a Moisés como Jehová, el 'Yo soy'. Leamos en **Juan capítulo 5 versículo 58**, donde Jesús les declaró enfáticamente: 'De cierto, de cierto os digo: antes de que Abraham existiera, Yo soy'.

Es decir, prácticamente, este versículo establece que antes de que Abraham existiera, ya existía Jesús. Este punto se respalda en **Colosenses capítulo 1 versículo 15**, donde se afirma que Jesús es 'la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación'.

Por lo tanto, cuando Jesús se presenta como Jehová, se nos presenta como un Dios único, individual y separado, lo cual no excluye la existencia del Padre en modo alguno. Así como nosotros somos individuos únicos, sin que ello anule la existencia de nuestro padre terrenal. Sin embargo, la doctrina trinitaria nos presenta un dios compuesto por tres seres diferentes que habitan en un único dios eternamente, lo que choca directamente con la forma en que Jesús se revela al pueblo hebreo y, posteriormente, a la comunidad cristiana. Por lo tanto, nuestro Dios Padre, Jehová, y nuestro Salvador Jesucristo, quien también es Jehová, pero que no es el mismo Padre, son dos dioses distintos y separados uno del otro, pero iguales en doctrina y en santidad. Cada uno posee una identidad propia y ambos son seres santos.



# LA ADORACIÓN TRINITARIA

## VIOLA EL PRIMER MANDAMIENTO

**L**a marca de la Bestia se nos presenta como la aceptación de un Dios trinitario que transgrede los mandamientos de Dios. Por otro lado, el Sello de Dios nos revela al Padre como el Único Dios, que nos lleva a la santidad obedeciendo su Ley que fue establecida por el Padre, escrita a través del Hijo en el Antiguo Testamento. Esto nos lleva a comprender que, si hoy hemos adquirido este conocimiento, mientras que millones de personas aún no lo poseen, es porque Dios Padre ha extendido Su mano para llamarnos a la salvación. Entonces, si Dios nos ha sellado en la frente, ¿qué podría separarnos de Su inmenso y poderoso amor? En realidad, nada de lo que nos suceda a partir de este punto puede perjudicarnos; incluso en medio de las tribulaciones, todo está destinado a nuestro propio beneficio.

Quien opera en nuestro interior es el Espíritu Santo del Hijo, que clama 'Abba, Padre', intercediendo por nosotros ante el Padre. Por ello, encontramos en **Romanos, capítulo 8, versículo 15: 15** *Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez*

en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!.

Estamos seguros de que hemos sido llamados conforme a Su propósito, ya que tenemos el nombre del Padre y del Hijo inscrito en nuestra frente. Lo confirmamos en **Apocalipsis, capítulo 14, versículo 1**: 'Y vi, y he aquí el Cordero estaba de pie en el monte de Sión, y con Él 144,000 que tenían Su nombre y el de Su Padre escrito en la frente'.

Tenemos una esperanza extraordinaria. Ya que llevamos el nombre del Dios y del Cordero en nuestra frente, ¿qué nos depara el futuro? Encontramos esta promesa en **Apocalipsis, capítulo 22, versículos 2-4**: "En medio de la calle de la ciudad, y a ambos lados del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, uno por cada mes, y sus hojas servían para sanar a las naciones. Ya no habrá más maldición. El trono de Dios y del Cordero estará allí, y Sus siervos le servirán, y contemplarán Su rostro, y llevarán Su nombre en sus frentes".

Celebramos con alegría que no somos seguidores de la doctrina trinitaria que presenta a Dios como una entidad coexistente y eternamente igual en tres partes. En cambio, adoramos a nuestro Dios Padre y al Cordero. Es fundamental entender que el Padre y el Cordero no son iguales, ya que el Cordero se encarnó como humano. Sin embargo, esto no significa que Jesús haya dejado de ser Jehová; más bien, es una expresión de la dualidad de Jesús como

completamente Dios y completamente humano por toda la eternidad.

Este acto de Jesús, al encarnarse, representó un sacrificio inmenso por una raza caída que se había vuelto enemiga de Él. A través de esta encarnación, Jesús ya no se conoce como Jehová, sino como Jesucristo, el Dios que se hizo carne, eternamente humano y eternamente divino. No obstante, esto no significa que Jesús haya dejado de ser Jehová, sino que ahora es también humano. En este sentido, Jesús fue glorificado en el cielo, recuperando la misma gloria que tenía antes de convertirse en humano, según lo afirma claramente la Biblia. Esto implica que posee los mismos atributos del Dios omnipotente que encontramos en el Antiguo Testamento. La diferencia radica en que, ahora, este Dios omnipotente es también humano. Es algo verdaderamente asombroso. Jesús se hizo menor que el Padre, ya que el Padre no es humano, sino solo Espíritu, mientras que Jesús es al mismo tiempo Dios y ser humano.

Jesús lo expresó con claridad en **Juan capítulo 14 versículo 28**: "Seguramente han oído que les he dicho: 'Me voy y volveré a ustedes'. Si me amaran, se regocijarían de que voy al Padre, porque el Padre es más grande que yo".

Este acto representó el gran sacrificio de Jesús. Al convertirse en humano, se humilló frente al Padre, y esta humanidad se mantendrá por siempre. Jesús no dejó de ser humano; pues al ascender al cielo lo hizo como ser humano. De esta manera,

podemos comprender que el Padre se encarnó en Jesús, y que el Padre reside con nosotros a través de Jesús. Esto lo confirma Jesús en **Apocalipsis capítulo 3 versículo 12**: "Al que salga vencedor, haré de él una columna en el templo de mi Dios. Ya no saldrá de allí jamás. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo, enviada por mi Dios, y también escribiré sobre él mi nuevo nombre".

Aquí no encontramos ninguna mención al tercer Dios de la Trinidad, a quien de manera errónea se le llama tercera persona de la trinidad. En este versículo de **Apocalipsis capítulo 3 versículo 12**, hablamos exclusivamente del Padre y de Jesús, solo tenemos a dos, pero Jesús ahora lleva un nuevo nombre: Rey de reyes y Señor de señores. Así que, si hemos sido sellados con el nombre del Padre y el Hijo en nuestra frente, no importa lo que enfrentemos, ya que ahora somos también "Yo soy", somos santos y poseemos la vida eterna. Incluso si enfrentamos la muerte o la persecución, sabemos que será temporal, porque estamos sellados en la frente con el nombre del Padre y del Hijo.

El resto del mundo, aquellos que se resisten a aceptar este mensaje, están destinados a recibir la marca de la Bestia, la cual es claramente de naturaleza trinitaria. Quienes reciban esta marca ineludiblemente enfrentarán las siete últimas plagas descritas en el Apocalipsis, sin excepción. Luego, serán arrojados al lago de fuego. En otras palabras, aquellos que porten la marca de la Bestia no

tendrán oportunidad de arrepentimiento. Una vez que aceptes esta marca asociada con el dios trinitario, lamento decirte que no habrá camino de retorno. Puede que busques desesperadamente a alguien que te explique la Biblia, pero una vez que hayas recibido la marca de la Bestia, será demasiado tarde; estarás irremediabilmente perdido. Este asunto es grave y merece una seria reflexión.

Es crucial que expliquemos claramente a nuestros seres queridos lo que les espera si no se apresuran a estudiar y comprender estas cuestiones. Cuando llegue el momento de implementar esta marca, muchas personas podrían subestimar sus implicaciones y creer que no hay nada de malo en ello, que la trinidad es el dios verdadero y otras nociones equivocadas. Estas ideas erróneas van ligadas también a doctrinas "Nueva Era mezcladas con el cristianismo".

Sabemos, que muchas personas, debido a su falta de estudio en estos asuntos, serán marcadas por la Bestia. Debemos advertirles, ya que esto es inevitable. Cada vez que ocurra un evento desastroso, como la pandemia ocurrida en el 2020, debemos aprovechar la oportunidad para explicar a nuestros familiares lo que se avecina inexorablemente al mundo. Ya estamos observando la implementación de un gobierno teocrático global encabezado por el anticristo, donde toda persona deberá recibir la marca de la Bestia para poder comprar y vender. Es una situación alarmante, pero afortunadamente, nosotros poseemos el sello de Dios. Aquellos de nosotros que llevamos el nombre de Jehová Padre y de Jehová Hijo,

en nuestra frente, estaremos protegidos de las siete últimas plagas de la ira de Dios.

# EL JUICIO DE DIOS

## Y EL CABALLO NEGRO

**E**s hora de elevar nuestras oraciones, ya que el fin se aproxima velozmente, como un tren incontenible. Día tras día, presenciamos nuevas señales que nos indican que el fin se acerca con premura. Desearíamos, que este proceso ocurriera más pausadamente, pero la realidad es que los acontecimientos se suceden a una velocidad asombrosa. Por tanto, es imperativo que estemos preparados.

El mundo parece estar dirigiéndose hacia un precipicio, como un tren a punto de descarrilarse. Las multitudes son como un borracho que tropieza repetidamente con la piedra de fundamento, cometiendo errores tras errores, y encadenando desastre tras desastre.

Lo que resulta preocupante es que, a pesar de los intentos por implementar soluciones al colapso de este mundo, cada enfoque parece empeorar el problema en lugar de resolverlo. La verdadera solución, por desgracia, es evitada y desestimada. Además, ya se están tomando medidas para perseguir a los siervos de Dios. Estas

medidas se están consolidando paso a paso en las cámaras de legislación de diversos países. Se prohíbe el acto de predicar el Evangelio de puerta en puerta, y se limita la expresión de enseñanzas que puedan ofender a otras religiones.

Es importante comprender que la palabra de Dios rara vez ha sido bien recibida en la historia del mundo. Por lo general, la verdadera palabra de Dios es acogida con hostilidad, dado que el mundo tiende a rechazarla. En consecuencia, siempre habrá individuos que se sientan ofendidos por la palabra de Dios, ya que en este mundo coexisten fuerzas malignas que la detestan.

Sobre todo, de las doctrinas más detestadas por los demonios, es la doctrina del Padre y el Hijo. Pueblos enteros fueron arrasados y desaparecidos de la faz de la tierra por profesar esta doctrina, los demonios odian esta doctrina y toman posesión de gobernantes y legisladores para pasar leyes que impidan que se predique esta doctrina y perseguir a aquellos que la predicán.

Y, ¿sabes qué? Los demonios no residen en el infierno; están dentro de las personas aquí en esta tierra. Despierta, estimado legislador. Permíteme advertirte, que perseguir al pueblo de Dios, ese pueblo sagrado y escogido, a la niña de los ojos de Dios, es una tarea maldita. ¡Ay de aquel que se atreva a hostigar a la niña de los ojos de Dios! Pues, al hacerlo, provocará un daño irremediable en este mundo. Si encarcelan a un auténtico cristiano o, peor aún, lo martirizan, estarán atrayendo sobre sí miles de maldiciones, miles

de desastres, miles de calamidades, desde sequías hasta terremotos. Deben comprender las consecuencias cuando un devastador terremoto arrase sus ciudades. Derrumbaría los muros de esa prisión donde tenían cautivo al cristiano verdadero, y este último saldrá de allí como si nunca hubiera estado encarcelado.

Sin embargo, algunos hombres en altos cargos de poder conocen bien sus acciones. Observemos, por un momento, a este doctor jesuita, a quien nombraré como doctor Frankenstein Faucci. De manera similar al doctor de la película Frankenstein, que intentaba infundir vida a un muerto, el doctor Frankenstein Faucci busca resucitar a un mundo enfermo, poblado de muertos vivientes consumidos por el pecado. Aspira a revivirlos con una suerte de poción mágica, un menjurje quimérico que pretende hacerlos inmortales.

No obstante, el mundo padece una enfermedad, y esta enfermedad es el pecado. Solo Jesucristo tiene el poder para revivir un mundo perdido. Pero este "doctor Frankenstein" Faucci declara que: *“el cierre de las ciudades podría infligir un **daño irreparable** al mundo”*. Sabemos exactamente a qué se refiere este "doctor Frankenstein" Faucci. Él está aludiendo al Libro de **Ester**, **Capítulo 7, Versículo 3-4**, que dice: *"3 Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. 4 Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y*

*siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un **daño irreparable.***"

Nada es fruto del azar. El auténtico daño irreparable es lo que empiezan a gestar los Estados, las comunidades, las localidades y los municipios al perseguir a los genuinos cristianos, ya sea con su falsa ciencia o, eventualmente, con su falsa religión trinitaria. Deben comprender que, al hacerlo, atraerán una potente maldición.

Pero, ¿qué sucede cuando el auténtico evangelio se enfrenta directamente a los gigantes poderes religiosos corporativos, a estos imperios religiosos que mantienen a las masas en un sopor letárgico?

Millones y millones de personas son sometidas por los imperios religiosos del cristianismo financiero a la guerra: capitalistas vs comunistas, hebreos vs árabes, izquierda vs derecha, negros vs blancos, personas de diferentes razas y orientaciones políticas viven en constante odio, sin comprender quién es el verdadero causante de su hipnosis satánica. Este poder demoníaco se presenta al mundo como mensajero de la paz, al mismo tiempo que usa el poder del estado para impedir que el evangelio eterno sea predicado. Este mensajero del demonio que se hace pasar por hombre de paz, es el papa de Roma. Infortunadamente el hombre más rico del mundo, en cuya mano lleva un anillo de oro, tiene a millones de multitudes de esclavos gustosos a su servicio y cuando intentamos revelar la auténtica verdad al mundo, sus esclavos

lamentablemente reaccionan como un perro rabioso que intenta morder a su veterinario.

Si existe una doctrina que aleja a la humanidad de Dios, lo que inevitablemente conduce a la posesión demoníaca y, finalmente, a la aceptación de la marca de la bestia, es la doctrina de la Trinidad. Entonces, ¿cómo se puede curar este mundo moralmente enfermo si no reconoce a su Creador y lo considera una Trinidad, cuando el Creador se declara a sí mismo como "Yo soy"?

No obstante, el mundo religioso insiste: "que son tres". Es desolador, la negativa del mundo a reconocer a su Creador. ¿Cuál es su intención, entonces? Desde temprana edad, las personas son adoctrinadas, y a medida que crecen, se ven imbuidas de soberbia, convenciéndose de su propia sabiduría que la trinidad es real, cuando en realidad están engañadas, llenas de dogmas inculcados desde la niñez que se han aceptado como verdades absolutas. La soberbia, es el pecado y el error más perjudicial que alguien puede cometer. Lo más increíble de todo es que la misma iglesia católica ya reconoció en eras pasadas que la trinidad no puede probarse con la biblia, por lo cual la declararon como un dogma de fe, lo cual quiere decir que el cristiano debe creerle más al papa de Roma que a la Palabra de Dios.

La Trinidad se nos presenta como un error sin parangón, completamente ilógico y de origen en culturas hinduistas y sumerias. Por supuesto, los ateos examinan todas las culturas, notando que

todas son trinitarias, afirmando por tal motivo, que Dios no es más que la invención del ser humano, entonces se vuelcan al ateísmo.

<b>Trinidad Babilónica:</b>	Nimrod,	Semiramis,	Tammuz
<b>Trinidad Caldea:</b>	Sin,	Istar,	Shamash
<b>Trinidad de Siria:</b>	Samin,	Aglibol,	Malkbel
<b>Trinidad de Tiro y Sidón:</b>	Baal,	Astarté,	Melkhart
<b>Trinidad de Asiria:</b>	Assur,	Nabu,	Marduk
<b>Trinidad de Sumeria:</b>	Anu,	Enlil,	Ea
<b>Trinidad Sibérica:</b>	"dios lunar", "señor de los cielos", "dios solar"		
<b>Trinidad Persa:</b>	Ormuz,	Ahriman,	Mitra
<b>Trinidad Fenicia:</b>	El,	Asera,	Baal
<b>Trinidad Escandinava:</b>	Odin,	Freya,	Thor
<b>Trinidad Egipcia:</b>	Osiris,	Isis	Horus
<b>Trinidad Hindú:</b>	Brahma,	Shiva	Vishnú
<b>Trinidad Budista:</b>	Buda,	Dharma,	Sangha
<b>Trinidad China:</b>	Jade,	Lao Tzu,	Ling Pao
<b>Trinidad de Japón:</b>	"San Pao Fuh" (Buda con tres cabezas)		
<b>Trinidad Celta:</b>	"diosa fuego" (Hoja de Trébol)		
<b>Trinidad Maya:</b>	Hunab-ku, Ix Axal Uch, Itzamná		
<b>Trinidad Azteca:</b>	Ometecutli, Omecihuatl, Quetzalcóatl		
<b>Trinidad Inca:</b>	Inti,	Pacha Mama,	Viracocha
<b>Trinidad de Grecia:</b>	Zeus,	Atena,	Apolo
<b>Trinidad de Roma:</b>	Júpiter,	Minerva,	Apolo
<b>Trinidad Católica:</b>	Padre,	Hijo,	Espíritu Santo

Comprendamos que la Biblia nos revela de manera inequívoca la verdad y nos muestra cuán alejados están los imperios religiosos de ella. Es lamentable, pero no hay peor ciego que aquel que declara ver cuando está ciego. Algunos alegan no ser trinitarios y resulta que lo son, mientras que otros se declaran unitarios, pero en realidad abrazan la doctrina trinitaria más que nadie.

Por otro lado, el profeta Daniel, en una visión asombrosa, establece que el dogma trinitario es imposible. Leamos en **Daniel**,

**capítulo 7 versículos 9 al 10:** "Mientras yo contemplaba, fueron colocados tronos, y un anciano de días se sentó. Su vestimenta era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza, como lana pura; su trono, llamas de fuego, con ruedas de fuego ardiente. Un río de fuego brotaba y salía de delante de él. Miles de miles le servían, y millones de millones estaban en pie delante de él. El tribunal se sentó, y se abrieron los libros".

La solemnidad de esta escena que nos presenta el profeta Daniel nos muestra a nuestro Dios Padre como el Anciano de días. Es evidente que el fuego procede de Él, y sabemos que es el Dios Altísimo, como ya lo había proclamado el profeta Isaías, es fuego consumidor, leamos en **Isaías capítulo 33 versículo 14:** "Los pecadores se asombrarán en Sion; el temblor se apoderará de los hipócritas. ¿Quién de nosotros habitará con el fuego devorador? ¿Quién de nosotros vivirá con las llamas eternas?"

No obstante, el mundo que se autodenomina cristiano se extravía al creer que Lucifer es aquel que mora en las llamas eternas. Muchos enfermos en el pecado se enfurecen cuando se enteran que el infierno no existe, pues caen en cuenta que por sus pecados es imposible que sean recibidos en el cielo y, por tanto, fútilmente añoran vivir en el infierno hasta que Dios los rescate de las supuestas llamas eternas infernales. Pero ellos no pueden entender que no es Satanás el que es fuego consumidor, sino que es Dios quien es fuego consumidor, y cuando a estos pecadores se les predica la verdad del gran engaño del infierno como lugar de tortura eterna, nos hablan

hipócritamente, diciendo que nosotros no queremos que el pecador sea castigado, pero nosotros entendemos su hipocresía, ya que ellos no quieren renunciar al pecado, teniendo la esperanza de que vivirán en el infierno, para luego algún día ser liberados por Jesús.

Pero la verdad es que el infierno como lugar de tortura eterna no existe, y eso no implica, que Dios dejará impune a los impíos y pecadores.

Indudablemente, Dios castigará a los impíos, pero no requiere de la intervención de Lucifer para hacerlo.

Retomando la visión del profeta Daniel, encontramos en el libro de **Daniel capítulo 13 versículo 14**: *"Mientras observaba en la visión nocturna, vi que alguien parecido a un hijo de hombre venía entre las nubes del cielo. Se dirigió al Anciano de Días y lo hicieron acercarse ante Él. Le otorgaron dominio, gloria y un reino, para que todas las personas, naciones y lenguas lo sirvieran. Su dominio será eterno, nunca se extinguirá, y su reino jamás será destruido"*.

En esta visión del profeta Daniel, de manera inequívoca, se nos presenta a dos entidades celestiales: el Padre, representado como el Anciano de Días, y el Hijo, quien es Jesucristo o Jehová de los Ejércitos, representado como el Hijo de Hombre.

Es evidente entonces, que tenemos al Padre, el Dios Altísimo, y al Hijo Jesucristo, como los únicos dos Dioses en los cielos. Ya no

hay más Dioses en esta visión del profeta. Claro, el Padre y el Hijo comparten la naturaleza de tener Espíritu Santo, pero lo que vemos claramente es que son solo dos deidades: el Padre en su papel de Juez, como el Dios Altísimo, y el Hijo, ahora como el Hijo del Hombre, que vino a la Tierra, en su papel de Abogado que sacrificó su vida por nosotros para salvarnos de la condenación.

# EL JUICIO FINAL

## REVELA AL PADRE Y AL HIJO

**E**s innegable que la visión del profeta Daniel es un reflejo

del fin del mundo, y observamos a dos seres, ambos omnipotentes, omnipresentes y omniscientes. Del Padre, sabemos que posee estas cualidades, y Jesús nos brindó claras pruebas de su omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia mientras estuvo en la Tierra.

Resulta evidente que la doctrina Trinitaria, sea en sus diversas formas o variaciones, ya sea como una Trinidad de tres dioses en un solo dios, o tres dioses separados, o en el caso de los unitarios que terminan siendo trinitarios, siempre constituye un error. Ahora, cuando observamos con claridad lo que está ocurriendo en los cielos en estos tiempos, es decir, el juicio de la humanidad, comprendemos que el juicio de cada ser humano está sucediendo mientras hablamos, cada caso es revisado, el de familiares, hijos y padres, todo está bajo revisión y escrutinio en la Corte Celestial. Todos los actos realizados en la vida de una persona quedaron registrados en los libros de la Corte y ahora son abiertos para dictar sentencia. Es importante destacar que, cuando un juez toma asiento, aún en el contexto terrenal, es para emitir un juicio.

Por tanto, vemos claramente que este juicio que nos narra el profeta Daniel, debe ocurrir antes de que el mundo llegue a su fin, ya que, ¿cómo podría Dios dar por concluido el mundo si no lo ha juzgado antes?

Así como los jueces terrenales se sientan en sus tribunales para emitir juicios, vemos al Padre celestial tomando asiento en su Corte Celestial, para impartir justicia y dictar veredictos. Sin embargo, tú no estás presente en esa corte celestial, sino que te encuentras aquí, en la Tierra, sin conocer el momento en que tu caso será sometido al juicio divino. La razón por la que no estás presente es porque eres culpable y en representación tuya hace presencia Jesús para declarar si tú te has arrepentido y si has cambiado tu comportamiento a la imagen de Jesús, si la respuesta es afirmativa, cuando tu caso sea revisado en la Corte Celestial, Jesús mostrará sus heridas al Padre eterno, las cuales Jesús recibió por tus pecados. Cuando el ángel empiece a leer todos tus pecados anotados en el libro, Jesús declara a tu favor, que tu nombre está inscrito en el libro de la vida y todos tus pecados pasados han sido perdonados, el veredicto entonces es que eres inocente, no por tu propio mérito, sino por la sangre del Cordero. Recuerda que no es solamente Dios quien preside la Corte Celestial, sino también el Hijo y una multitud de innumerables ángeles. Considera esto: toda tu vida es escrutada en los cielos. Todo lo que has hecho a solas, cuando nadie te estaba mirando, se convierte en tema de discusión en los cielos, ante una audiencia de millones y millones de ángeles. Cada acto tuyo es

comparado con la Ley de Dios, y se determina cuántas veces has pecado y las razones de tus pecados. Es por eso que estamos presenciando la pérdida de privacidad en este mundo al acercarse el fin.

Es interesante notar que Satanás busca emular muchas de las dinámicas que ocurren en el cielo en estos momentos, pero ahora aquí en la Tierra. Así como hoy estamos viviendo este Juicio celestial donde todas nuestras acciones son revisadas en la Corte Celestial, así mismo en la Tierra empezamos a ver que a través de la vigilancia del Internet, todas nuestras acciones son escudriñadas y verificadas, es así como llenamos formularios, revelando detalles que antes eran privados, y aunque este poder que nos despoja de privacidad en la Tierra no viene de Dios, nos deja ver que el demonio siempre imita a Dios, y así como en el cielo todas las acciones realizadas en nuestra vida son investigadas, así mismo el demonio y sus agentes empiezan a investigar todo lo que hacemos en la red, para establecer un perfil de personalidad que les permita identificar quienes son parte del pueblo de Dios, y de esa forma poder aislarlos y perseguirlos.

Todos los días la privacidad se pierde más y más ¿La razón? Porque es lo mismo que está ocurriendo en el cielo. En este momento, en el cielo, hay una Corte Celestial en sesión, con millones de millones de ángeles observando minuciosamente cada aspecto de tu vida.

Imagínate si hubieras estado consciente de esto, de que todo lo que hiciste en privado sería examinado en una corte celestial ante millones de ángeles. Seguro que habrías reconsiderado muchas de las decisiones tomadas en la intimidad. Lamentablemente, muchas personas han vivido con la creencia de que la Tierra es todo lo que existe y ni siquiera los imperios religiosos les han enseñado sobre este Juicio Divino que hoy ocurre mientras escribo estas palabras, peor aún, está por terminar muy pronto. Muchos han sido adoctrinados a través de la televisión a creer inclusive en fantasías de extraterrestres, mientras que aquello que es real y verídico lo consideran una fábula del pueblo judío. Pero no es así. La corte celestial está más cerca de lo que imaginamos; basta con mirar al cielo para saber que nuestras vidas están siendo evaluadas por millones y millones de ángeles. ¿Te imaginas lo que sucedería si supieras que un juez en la Tierra examinará todo tu pasado? Revisando cada una de tus acciones, seguramente te sentirías un tanto nervioso. Sin embargo, incluso con la tecnología actual, los jueces terrenales no tienen la capacidad de hacerlo, aunque ciertamente tratarán, muchos en estos días se sorprenden al enterarse que aquellas fotos que borraron de sus celulares, fueron guardadas por google en la web o en la nube, y que para eliminarlas de un todo, deben ingresar al sitio web de google y hacer el proceso de eliminación, sin embargo, cualquiera puede preguntarse, si realmente google borró esas fotos, o simplemente hiciste un proceso para que tú ya no pudieras verlas...

De todas formas, Dios guarda registro de cada acto que ejecutaste desde niño, tal vez cuando google no existía, pero Dios sí puede registrar cada uno de tus actos, desde el más pequeño hasta el más significativo, y todos estos detalles quedarán plasmados en tus libros de juicio. Cada pecado, cada palabra hiriente, cada mirada de desdén, cada conversación deshonesta, todo se encuentra anotado minuciosamente en tus Registros Celestiales.

Comprendemos, entonces, que la decisión tomada por esta Corte Celestial tendrá consecuencias eternas, tal como se nos revela en la Palabra de Dios. Esta corte está en pleno proceso de juzgar, y el Profeta Daniel vislumbra esta visión que claramente está destinada para los últimos tiempos.

Así que, debemos comprender la significación de este gran juicio, que ocurre, como lo describió Cristo, mientras la gente aquí en la Tierra prosigue con sus vidas cotidianas, ya sea comiendo, bebiendo, casándose o entregándose en matrimonio. Mientras tanto, en los cielos, las personas están siendo juzgadas, aunque lamentablemente, muchas personas se resisten a comprenderlo.

Luego de que el mundo sea juzgado, llegará la segunda venida de Jesús. Sin embargo, Jesús en su segunda venida no tendrá el propósito de salvar a aquellos que no desearon ser salvados ni de perdonar a quienes nunca buscaron el perdón durante este juicio eterno, la segunda venida de Jesús tiene por objetivo ejecutar lo decidido en dicho juicio. Leamos en Daniel capítulo 12 versículo 2:

“2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.” Quienes se arrepintieron y dejaron de pecar están destinados a la vida eterna, y quienes siguieron pecando enfrentan la condena de muerte eterna y la recibirán en la segunda venida de Jesús.

Por tanto, es innegable que, a lo largo de sus vidas, los seres humanos han cometido numerosos errores, además de los pecados comunes, algunos de estos pecados se han cometido por ignorancia, lo cual de ninguna manera servirá de excusa en la Corte Celestial, así como tampoco la ignorancia sirve de excusa en las cortes terrenales.

Ahora bien, leamos **Daniel capítulo 13 versículo 13:** "Miraba yo en la visión de la noche y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre. Vino hasta el anciano de días y lo hicieron acercarse delante de él."

Observamos que cuando Jesús se presenta ante el anciano de días, es para interceder en favor de la humanidad, por cada individuo. De lo contrario, todos estaríamos condenados. En esta solemne Corte, Dios nos muestra Su justicia y, asimismo, revela que ha proporcionado un Abogado más que justo para cada ser humano, la justicia de Dios sobrepasa infinitamente a la justicia mundana, pues la justicia de Dios está fundada en la misericordia, mientras que la justicia humana está fundamentada en el castigo. De tal forma que aquel que no aceptó la misericordia de Dios queda despojado de

toda excusa para su rebeldía, dejando en evidencia que es amante a la maldad y el Juez justo es reivindicado al destruir la maldad para siempre.

En la Corte Celestial podemos distinguir la diferencia entre nuestro Abogado Celestial versus los abogados terrenales que, desde un inicio, buscan recompensas monetarias o su propio beneficio pecuniario antes de luchar por sus clientes. Mientras tanto, Jesús como Abogado, dio Su vida por sus clientes, quienes somos nosotros y aguarda a nuestro arrepentimiento. De esta manera, vemos que no existe una tercera deidad llamada Espíritu Santo que interceda por nosotros. Hay un solo Abogado, un solo intercesor y su nombre es Jesucristo. Es por esto que comprendemos que, aunque existe una perfecta unidad espiritual entre el Padre y el Hijo, el Padre es el Dios altísimo y Jesús es el Hijo de Dios. Son dos seres distintos, aunque en perfecta comunión espiritual. El Padre es juez y el Hijo es Abogado, y millones de ángeles están en esa audiencia, por lo cual, debemos entender la seriedad de este juicio, en el que se alza un Juez cuya Ley no cambia. Su Ley es inmutable. Sin perjuicio de que tenemos a un Abogado amoroso que desea nuestro arrepentimiento de cada pecado, para que no enfrentemos la condena en esta Corte Celestial.

Es esencial comprender que, para que esta corte celestial pueda funcionar, se requiere de una Ley. Pues, ¿cómo podría llevarse a cabo un juicio sin una Ley? Entendemos que, en esta visión del Profeta Daniel, se nos comunican muchos aspectos asombrosos.

Primero, que todos seremos juzgados, cada ser humano del mundo, y para ello, esta corte necesita una Ley, y esa Ley consiste en los Diez Mandamientos y todas las enseñanzas y decretos contenidos en la Palabra de Dios. Por tanto, la balanza de justicia que desempeña un papel destacado en este contexto resulta de vital importancia. Esta balanza ya no está en manos de una diosa romana ciega llamada Iustitia, como ocurre en las cortes de justicia terrenales, sino que ahora esta balanza es sostenida por alguien que observa cada uno de tus actos, incluso aquellos que realizas cuando crees que nadie te ve. En otras palabras, esta corte simboliza una verdadera justicia equitativa respaldada por una balanza imparcial.

# LA JUSTICIA CELESTIAL Y LA BALANZA DE LA VIDA

**E**l símbolo de la Justicia terrenal es el de la diosa ciega

Iustitia sosteniendo una balanza, lo cual significa que la persona juzgada es sopesada y comparada con otro peso en el otro extremo de la balanza, ese otro peso en el otro extremo de la balanza es la Ley de Dios. En este contexto, surge una pregunta crucial: ¿con quién nos comparamos en esta balanza celestial? En términos simples, en una balanza se comparan dos pesos, similar a la época en que se comparaban dos monedas de oro. Si una moneda tenía alguna aleación, y no pesaba lo mismo que una moneda de oro puro, esa moneda de aleación se consideraba defectuosa en peso. Y la balanza se inclinaba hacia la moneda de oro puro. En una similitud, nosotros, como individuos, naciones, ciudades y pueblos, seremos comparados. Pronto presenciaremos cómo esto afectará a comunidades enteras y naciones, ya que el juicio ha comenzado, y, como sabemos, mientras este proceso se desarrolla, habrá sucesos importantes en la Tierra.

En **Proverbios capítulo 20 versículo 10** encontramos: “Pesa falsa y medida falsa, Ambas cosas son abominación a Jehová.”

En este juicio, se utiliza una balanza, y podemos estar seguros de que Dios nos juzgará con equidad. Los actos de tu vida serán colocados en esa balanza, y Dios las comparará no solo con su Ley, sino también con los actos de otros creyentes en diferentes épocas de la historia global, aún, serás comparado con los actos que realizó Jesús mientras vivió en esta tierra. Dios verificará si cumples con las expectativas o si tu peso es hallado falto.

Leamos en **Daniel capítulo 5 versículo 27: TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto.**

Un ejemplo ilustrativo es el siguiente: en la Edad Media, muchos cristianos solo tenían acceso a fragmentos de la Biblia, mientras que hoy en día, algunos tienen acceso a numerosas versiones de la Biblia, pero no las leen. ¿Cómo piensas que será evaluado este cristiano moderno comparándolo con un creyente medieval que estuvo dispuesto a arriesgar su vida por un solo capítulo de la Biblia? Evidentemente, el cristiano moderno será hallado falto de peso. Esto ilustra el concepto de comparar una moneda de oro puro en una balanza con otra moneda de aleación que, aunque pretende ser de oro puro, resulta ser falsa.

**En Éxodo capítulo 28 versículo 36** se establece: "Harás además una lámina de oro fino y grabarás en ella, como grabadora de sello, 'santidad a Jehová'".

Aquí, se resalta la relación entre el oro y la santidad. Un ejemplo histórico es el rey Belsasar, de Babilonia, quien ofrecía un banquete. Mientras él se encontraba en pleno festín, el rey estaba siendo juzgado en los cielos. ¿Por qué el rey era juzgado, si era un ser humano y se supone que, el juicio ocurrirá al final del mundo? Esto se debía a que él representaba un reino. Dios puede juzgar a los reinos a lo largo de las eras, pero el juicio que llega al final del mundo concierne a cada individuo, desde Adán hasta el último ser humano por nacer, y sabemos que este momento está a punto de finalizar. En el caso del rey Belsasar, ni siquiera estaba consciente de que estaba siendo juzgado, similar a cómo hoy muchas personas desconocen que están siendo juzgadas en el cielo. El rey Belsasar continuó su festín, pero ya ebrio, y entrada la noche, repentinamente, una mano no humana escribió en la pared de su palacio el veredicto de la corte celestial.

Leemos en **Daniel capítulo 5 versículos 5 y 6**: "De pronto apareció una mano que comenzó a escribir en la pared, y la luz de las lámparas permitía ver cómo escribía. En cuanto el rey vio la mano, palideció y empezó a temblar de miedo."

¿Qué decía el mensaje en la pared? Continuemos con los **versículos 25 al 27** del mismo capítulo:

*"La escritura decía: 'Mene, Mene, Tekel, Upharsin'. Esta es la interpretación: 'Mene', tu reino ha sido medido por Dios y le ha puesto fin. 'Tekel', has sido pesado en la balanza y Dios te ha encontrado en falta".*

Este es el alcance del juicio que se avecina. Cada uno de nosotros será pesado en la balanza de la justicia divina, donde se sopesará todos los actos de nuestra vida, nuestras elecciones y nuestra relación con Dios. Como lo ilustra la historia del rey Belsasar, cuando los veredictos divinos se estén escribiendo, será demasiado tarde para cambiar el resultado. Por lo tanto, es vital reflexionar sobre nuestras vidas y buscar la reconciliación con Dios antes de que llegue ese momento crucial en el juicio divino.

# EL JUICIO CELESTIAL

## TOMARÁ POR SORPRESA A MUCHOS

**L**as palabras que mencionamos, las palabras que Dios pronunciará para aquellos que se rehúsen a arrepentirse y abandonar el pecado, antes del Juicio Celestial, son un tema crucial. Aquello que quizás te tranquiliza es que no escucharás estas palabras, y creo que es una buena decisión de Dios. Imagina vivir en un mundo en el que la gente sabe que está condenada para siempre. Las consecuencias de tal conocimiento podrían ser devastadoras, ya que algunos podrían buscar causar daño a otros antes de recibir su perdición eterna. Por suerte, nadie escuchará esta sentencia.

Sin embargo, debemos entender que esta realidad está ocurriendo en este momento, y no es para nuestra perdición, sino para nuestra salvación. Mientras el mundo continúa sus actividades, como comer y beber, sin sospechar que estas palabras ya han sido declaradas.

Alguno podría preguntar, ¿Y qué pasa si estuve pecando ayer? ¿Cómo puedo saber si aún puedo arrepentirme? La respuesta es simple: si deseas sinceramente arrepentirte y tienes la voluntad de

hacerlo, eso es prueba de que aún no has sido juzgado. Pero si no tienes la voluntad de arrepentirte, si te niegas de plano a hacerlo, es señal de que quizás ya has sido juzgado.

Pronto, estas palabras resonarán sobre cada persona: "Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto".

Esta Balanza Celestial la podemos ver en acción cuando el Rey Belsasar fue comparado con su padre el Rey Nabucodonosor. Mientras el Rey Belsasar estaba en su festín desenfrenado y mujeriego, este juicio se estaba llevando a cabo. Dios esperaba mucho más del Rey Belsasar, pues su padre no tuvo las mismas oportunidades que él tuvo y, sin embargo, el rey Nabucodonosor si le Hebreos la gloria al Creador.

Leamos en **Daniel capítulo 5 versículos 20 y 21**: "El rey Nabucodonosor fue expulsado de entre los seres humanos, su mente se volvió como la de un animal, y habitó con los asnos monteses. Le daban hierba para que comiera como a un buey, y su cuerpo quedó mojado por el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios altísimo tiene el dominio sobre el reino de los hombres y que coloca al frente de él a quien Él quiere."

Aquí vemos cómo el mundo a menudo se niega a reconocer a su Creador. Las personas a menudo se sumergen en conceptos de la falsa ciencia, como el Big Bang, o la creencia en enviar satélites al espacio o la teoría de la evolución, todas las cuales descartan la creación divina. Si el mundo no acepta a Dios como su Creador,

como se relata en Génesis, entonces en realidad están negando al Creador.

Sorprendentemente, incluso las religiones cristianas no reconocen plenamente que Dios es el creador del mundo. En ocasiones, dicen: *"Aceptamos que Dios creó al mundo, pero aceptamos que lo creó como la NASA dice que lo creó"*, por ejemplo: La Tierra es considerada esférica porque así lo afirma la NASA, pero el génesis nos revela una tierra plana, ¿a quién le creeremos? Debemos dar la gloria a Dios, ya que Él es el creador de los cielos y la tierra.

Sigamos leyendo en el **versículo 22**: *"Pero tú, su hijo, oh Belsasar, no humillaste tu corazón, aunque sabías todo esto."*

El hijo Belsasar es comparado con su padre Nabucodonosor. El padre reconoció al Dios altísimo, respetando Sus Leyes y Su creación. En cambio, el hijo, a pesar de ver lo que ocurrió con su padre, se negó a reconocer al Dios altísimo.

De manera similar, esta comparación se aplicará a situaciones más amplias, como la de Estados Unidos, un gran imperio que parece estar llegando a su fin. Estados Unidos será pesado en la balanza y declarado falto, ya que es una nación que recibió gran luz distinta a la proclamada por la iglesia católica, pero la rechazó, para sumergirse en las oscuridades de la falsa ciencia y del catolicismo.

Observemos el contraste entre los ciudadanos de América y sus respetables padres fundadores. Los fundadores de esta nación estaban dispuestos a renunciar a sus posesiones y riquezas en busca de la verdad del evangelio. Incluso en una época en la que el acceso a la información bíblica era escaso, ellos seguían obedientemente lo que habían aprendido. En esa época, la Iglesia católica prohibía la producción de Biblias, y aquellos que eran sorprendidos con una Biblia podían ser condenados a la hoguera.

Ahora, contrastemos esto con las generaciones de ciudadanos modernos de Estados Unidos, que tienen acceso a miles de Biblias en papel y en sus dispositivos móviles en formato digital. Sin embargo, la triste realidad es que muchas de estas personas no leen la Biblia y viven en un mundo de placeres y decadencia, sin obedecer la Ley de Dios y, por lo tanto, sin darle la gloria al Dios altísimo. Cuando comparamos al moderno americano con sus padres fundadores, se revela una falta de fidelidad.

Este patrón se refleja, en gran medida, en la Iglesia evangélica de Estados Unidos, que, en teoría, debería ser un faro de luz y verdad. Sin embargo, muchas veces, esta iglesia, en lugar de seguir la verdad, adopta ideas que no están en armonía con las Escrituras. Un ejemplo es su creencia en una Tierra esférica, en la adoración a la trinidad, en el reposo en domingo, entre muchas falacias romanas acogidas por la Iglesia Evangélica, a pesar de la claridad de los mandamientos de Dios y la facilidad para estudiar los evangelios hoy en día.

Ciertamente pronto en el cielo, escucharemos las palabras "Mene, Mene, Tekel, Upharsin," que significan *"Dios ha evaluado tu reino y le ha puesto fin."* Estos eventos históricos nos llevarán a presenciar momentos significativos en los que regiones y naciones se encontrarán faltas en la balanza de la justicia celestial.

En el libro de Apocalipsis, en la profecía del caballo negro, vemos una referencia a una balanza en la mano del jinete. En **Apocalipsis capítulo 6 versículos 5-6** se nos dice: "Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: 'Ven y mira'. Y miré, y he aquí un caballo negro, y el que lo montaba tenía **una balanza en la mano.** Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: 'Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino'."

Este pasaje nos señala un juicio sobre una iglesia que ha caído en apostasía. A pesar de poseer la doctrina apostólica, esta iglesia se unió con la Iglesia romana y el Imperio Romano en un ecumenismo pagano. La referencia a "dos libras de trigo por un denario y seis libras de cebada por un denario" sugiere una disminución en la disponibilidad de la Ley (representada por el trigo) y un debilitamiento en su valor (el denario). Esto indica un cambio significativo, ya que el denario, que alguna vez fue considerado de oro puro, perdió su valor original y se devaluó. Por lo tanto, ya no podía comprar lo mismo que antes. Esta comparación nos revela un evangelio diluido en doctrinas falsas y dogmas

decretados por el papa de Roma y acogidos por las Iglesias  
Cristianas.

# LA HISTORIA DEL PASADO SE REPITE NUEVAMENTE

**R**esulta asombroso cómo, durante el gobierno del emperador Aureliano, que finalizó en el siglo 275 después de Cristo, comenzó un período de depreciación de la moneda romana, específicamente el denario. Este período coincide con el comienzo de lo que se conoce en apocalipsis como el periodo del "caballo negro," marcado por la formación del ecumenismo cristiano entre la iglesia cristiana primitiva y el Imperio pagano. Esto se consolidó con la promulgación del Edicto de Milán en el siglo 313 dc, que estableció el domingo como día de reposo. Posteriormente, el Concilio de Nicea en el siglo 325 dc introdujo la adoración al tercer dios trinitario mal llamado Espíritu Santo, un concepto que aún hoy perdura y confunde a muchos.

En este contexto, se requiere un mayor coraje para adorar a Dios en espíritu y en verdad. La abundancia de cebada y trigo, que simboliza la verdadera enseñanza cristiana, ha disminuido. Los verdaderos creyentes son escasos. La integridad del cristianismo se ha devaluado. Como el oro que se mezcla con aleación, el cristianismo se ha entremezclado con creencias paganas. La Iglesia,

que originalmente observaba el sábado, ha trasladado su día de reposo al domingo. Aquellos que adoraban a Dios Padre en espíritu y verdad ahora rinden culto a una Trinidad hinduista con nombres cristianizados, y aunque se les explica la verdad, antes la rechazan, cerrando sus oídos al evangelio eterno, así como los moradores de Sodoma impidieron que los dos ángeles les predicaran el evangelio eterno, por tanto, ahora los moradores de la tierra han sido hallados faltos de peso.

Estamos viendo signos de que estos acontecimientos pueden repetirse en el fin de los tiempos. Actualmente, Estados Unidos está involucrado en un ecumenismo con Roma y la Iglesia Católica, a pesar de la historia de persecución sangrienta, por parte de dicha institución, en contra de millones de verdaderos cristianos. Este fenómeno nos lleva a la conclusión de que los verdaderos cristianos en Estados Unidos son escasos y su fe ha perdido su pureza original.

De hecho, el mundo actual se asemeja a las ciudades de Corazín y Betsaida mencionadas por Jesús en **Mateo capítulo 11 versículo 21**. Jesús declaró: *"¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo atrás ya se habrían arrepentido."*

El arrepentimiento genuino se manifiesta en frutos de rectitud, y en América, el pecado parece imperar. Hay de ti, Estados Unidos, porque si en Tokio y en Shangai se hubieran hecho los

milagros que han sido hechos en vuestra nación, tiempo atrás esas ciudades ya se habrían arrepentido.

# ESTADOS UNIDOS

## ES EL MODERNO CORAZÍN Y BETSAIDA

**E**n el contexto actual, es preocupante que Estados Unidos, una nación con raíces protestantes, se una con la Iglesia Católica de Roma para imponer por decreto de estado la obediencia a los dogmas papales. Esto es particularmente desconcertante, considerando que fue precisamente la persecución de la Iglesia Católica lo que motivó a los padres fundadores de Estados Unidos a emigrar de Europa a Estados Unidos. El desafío de comprender esta unión es aún más evidente en este contexto histórico. Así como Jesús emitió una profecía desafortunada para las ciudades de Corazín y Betsaida, así mismo sobre Estados Unidos se ciernen tiempos oscuros y tormentosos, que hasta los mismos paganos pueden presentir y discernir. El presidente Donald Trump dijo que se acercaba una tormenta como nunca antes nadie la había visto, y muchos ven como esta nación pierde su poder y riqueza. Hoy en día la deuda nacional de Estados Unidos está alrededor de los \$35 trillones de dólares y todos los años el Congreso de esa nación tiene que aumentar el “techo de la deuda”, pues cada año ese techo es rebasado por una deuda mayor. Un buen día Estados Unidos ya no

podrá seguir imprimiendo dinero del aire, y pronto tendrá que afrontar la realidad. Muchos verán sus propiedades perder todo su valor, en un mundo que estará despojado de la facilidad de empleo toda vez que la inteligencia artificial arrasará con millones de empleos. Los gobernantes se preguntan cómo solucionar esto, sin embargo, el caos que resultará del colapso económico que está por ocurrir en esa nación terminará llevándola a imponer la marca, el nombre o el número de la bestia a nivel global.

# REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE EE.UU. Y EL JUICIO INDIVIDUAL

**O**bservamos cómo un antiguo error se repite una vez más, y es verdaderamente lamentable. Esto nos lleva a la conclusión de que los valores que identificaban a Estados Unidos como nación, tal como lo percibíamos hasta hace unos años, en donde había respeto por los derechos humanos, por la privacidad, por la propiedad privada, la libertad de expresión y de consciencia, pronto desaparecerán por completo. No necesariamente porque Estados Unidos deba colapsar de inmediato, aunque es innegable que hay actores externos dispuestos a llevar al país al colapso con tal de obtener el poder sobre esa nación. Lo que resulta evidente, es que se borrarán los principios y valores fundamentales de ese país, incluida su Constitución que era el corazón de Estados Unidos como nación. Pronto seremos testigos de una transformación radical, y solo quedará la memoria para evocar los valores democráticos y la libertad que una vez encarnó Estados Unidos. Quizás conservaremos su bandera y sus límites geográficos, pero de la nación de libertad y auténtico cristianismo de antaño, quedará poco o nada.

Mientras tanto, a nivel personal, es crucial comprender que estás siendo sometido a juicio en este momento. Esto significa que estás siendo evaluado, que te están pesando en la balanza de la Corte Celestial. No solo serás comparado con cristianos de otras épocas que no tenían acceso a la Biblia como lo tienes tú hoy en día, sino que también se te comparará con la vida de Jesús y la forma en que Él vivió. Sin embargo, aquí radica lo asombroso de todo esto. En **Mateo, capítulo 11, versículo 29**, Jesús nos dice: "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que yo soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas."

Paradójicamente, para muchos en el mundo, parece que el yugo de Jesús es demasiado difícil de llevar y prefieren cargar el yugo del mundo. Lo verdaderamente sorprendente es que el yugo del mundo, en la corte celestial, no pesará en la balanza. En cambio, el yugo de Jesús sí tendrá un peso en esa balanza y te ayudará a no ser hallado falto de peso. Esto es respaldado en el **Salmo capítulo 55 versículo 22** que nos dice: "Echa sobre el Señor tu carga, y él te sustentará. Él nunca permitirá que el justo sea sacudido." Si te has arrepentido y has dejado de pecar, y has aceptado a Jesús como el Hijo unigénito y engendrado de Dios, el peso de Jesús cubrirá tu falta de peso en la balanza de la Corte Celestial.

Los imperios religiosos del cristianismo financiero imponen sobre las personas cargas difíciles de llevar y promueven creencias en dioses inexistentes, lo que resulta en un ciclo constante de pecado. Sin embargo, estas cargas no tienen peso en la balanza de la

justicia celestial y quienes están unidos espiritualmente a estas iglesias del cristianismo corporativo, están despojados del peso de Jesús en la balanza de la Corte Celestial. Leamos en **Lucas capítulo 11 versículo 46** enfatiza esto: "¡Ay de vosotros, intérpretes de la Ley! Porque cargáis a los hombres con cargas difíciles de llevar, y vosotros ni siquiera tocáis las cargas con uno de vuestros dedos."

# LA FUTILIDAD DE LOS RITOS RELIGIOSOS Y LA LEVEDAD DEL YUGO DE JESÚS

**E**ntre las muchas cargas que los imperios religiosos cuelgan sobre los cuellos de sus feligreses, además de los dioses inexistentes, están también los fútiles ritos y ceremonias que según ellos le otorgarán la salvación al ser humano. Pero reflexionemos juntos: ¿Qué propósito tienen todos estos ritos religiosos y ceremonias? Antes, por el contrario, todas estas prácticas no tienen un propósito real que te pueda salvar durante tu juicio en la Corte Celestial. Por otro lado, Jesús es el único que puede salvarnos de una condena segura en la Corte Celestial, eso sí obedecemos sus mandamientos, leamos en **Lucas capítulo 11 versículo 30**: "Mi yugo es fácil y mi carga ligera".

El yugo de Jesús es, de hecho, sumamente liviano y sencillo, y se resume en un simple mandato: "arrepíentete y deja de pecar". En realidad, este yugo nos brinda la oportunidad de vivir una vida de libertad en paz y armonía con el Padre y el Hijo.

La extrañeza de todo esto radica en que las cargas del mundo parecen ser ligeras, pero en realidad son pesadas de cargar. El pecado nos mantiene en un estado de esclavitud constante y en la desgracia de perder nuestra salvación eterna. Cuando somos juzgados por la Corte Celestial, estas cargas se vuelven aún más abrumadoras, ya que, en la balanza de la Justicia Celestial, nos encontramos faltos de peso. Todas las ceremonias y ritos religiosos que llevemos a cabo en la Tierra, en la balanza celestial, resultan inútiles y son precisamente como esa aleación falsa que tiene una moneda de oro adulterada, que luego al ser pesada en la balanza celestial es hallada falta de peso. Aquí comprobamos la futilidad de los ritos y ceremonias del cristianismo corporativo. Jesús nos libera de esa carga abrumadora de ceremonias inservibles. Pero, si imitamos a Jesús, su justicia nos exaltará para ser salvados por la Justicia de Jesús, si es que nos arrepentimos de nuestros pecados y empezamos a guardar la Ley. Leamos en **Romanos capítulo 4 versículo 5**: *“Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, la fe le es contada por justicia.”*

El yugo de Jesús, aunque pueda parecer pesado a simple vista, es en realidad liviano. No requiere la realización de ritos religiosos o ceremonias complicadas. Solo implica arrepentirse y dejar de pecar, una carga que se torna increíblemente fácil de llevar, sobre todo, porque nos garantiza la salvación eterna. El yugo de Jesús es liviano de llevar en la tierra, y pesado en la Balanza Celestial, pero un peso que ahora está a nuestro favor. Cuando

somos comparados con Jesús, la Balanza Celestial no se inclina en nuestra contra, porque tenemos el peso del yugo de Jesús.

Entonces escucharemos la melodiosa voz que proclama: *"Tú no has sido hallado falto de peso"*. ¿Por qué? Porque hemos llevado el yugo de Cristo, su carga que resulta ser el yugo de la salvación hace que nuestro peso sea igual que el peso de Cristo, ¿imagínate eso? ¿Quién pudiera lograr la estatura y anchura de los logros de Jesús? ¿Quién pudiera ser comparado con Jesús?, pero si llevamos su carga, cuando seamos pesados en la balanza celestial, pesaremos igual que él y, por tanto, estaremos salvados.

En contraposición, los yugos impuestos por los imperios religiosos solo conducen a la perdición eterna, aunque en la tierra aquellos que los practican son aplaudidos por los hombres, mientras por fuera presentan una apariencia de piedad, por dentro están llenos de toda maldad y pecado.

Por lo tanto, la elección es clara: podemos convertirnos en esclavos de los imperios religiosos y enfrentar la perdición eterna, o podemos abrazar el yugo de Jesús y experimentar la libertad de la salvación eterna. Esta santidad se asemeja al oro puro, como se expresa en **Apocalipsis capítulo 3 versículo 18**, donde Jesús aconseja: *"Yo te aconsejo que compres de mí oro refinado en el fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez."*

La pureza, como el oro, es un símbolo de esta salvación, pero, una cosa es la santidad en la abundancia y otra la santidad en la tribulación. Muchos quieren ser oro puro, pero no están dispuestos a ser purificados por el fuego. Y es que nosotros necesitamos que el oro sea refinado por fuego, porque necesitamos dar prueba de que somos santos en cualquier momento. Porque muchas personas están dispuestas a ser santas cuando la vida es buena y hay comida en la nevera. Pero ¿qué ocurre cuando ya no hay comida en la nevera? Como decía una viuda, ella decía que ella ya no tenía por qué dar el diezmo porque estaba viviendo tiempos duros, y lo que ganaba apenas le alcanzaba para vivir y que, por tal motivo, Dios entendería que ella no tenía por qué dar el diezmo.

Y es que una cosa es ser cristiano en la abundancia, y otra es ser cristiano en el tiempo difícil. Por supuesto, que todo eso lo va a juzgar Dios, y Dios va a permitir que tú pases por tiempos difíciles para que tú puedas demostrar que eres verdadero oro puro, y que no estás mezclado con una aleación falsa, que no estás depreciado como esa moneda, llamada denario romano. Estos cristianos que son una aleación, son llamados por Jesús como hipócritas y están como desnudos porque no tienen las vestiduras blancas de santidad.

Leamos en **Mateo capítulo 24 versículo 51: y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.**

Así que aquellos que entrarán al cielo deben ser oro puro, aquel oro que no es hallado falto en la Balanza Celestial. Sin embargo, el oro falso, el que tiene una aleación dentro, ese oro es hallado falto, y ese es el falso cristiano ritualista y ceremonial, esclavo de los imperios religiosos del cristianismo masónico corporativo.

Por esto, tú en verdad necesitas dar prueba de que eres un cristiano verdadero, no un cristiano falto de peso. Así que pídele a Dios por esas pruebas y trata de obedecer a Dios en todos sus estatutos, leyes y decretos, para que no seas hallado falto, porque el juicio se está dando en estos momentos y de hecho está por terminar.

Dios, en su sabiduría, nos somete a pruebas en momentos difíciles para convertirnos en oro puro, sin mezclas o depreciaciones. Un oro que simboliza a la santidad, y Dios anhela el oro puro en el cielo, que serán todos aquellos que en esta tierra no fueron hallados faltos en la balanza de la Justicia celestial. En contraposición, aquel cristiano que lleva una mezcla o impureza, semejante a esa moneda de dinero romana llamada Denario, que comenzó a degradarse, al ser mezclada con otras aleaciones, ese cristiano se enfrentará a la decepción cuando sea arrojado al lago de fuego para recibir la muerte eterna. En el reino celestial, sólo el oro verdadero perdura, mientras que el falso es desenmascarado. Este falso oro, mezclado con aleaciones impuras, nos representa a este falso cristianismo ceremonial que se estableció en el mundo, cuando la iglesia

primitiva se unificó con el paganismo del imperio romano en el Concilio de Letrán en el año 313 D.C., esta moneda devaluada nos representan todas estas doctrinas paganas que fueron cristianizadas por la iglesia católica a través de las eras, y finalmente, este oro depreciado, nos representa a aquellos cristianos que no se arrepintieron para guardar la Ley de Dios ni para aceptar a Jesús en su corazón, sino que se han volcado a los ritos y ceremonias del cristianismo masónico corporativo. Todos ellos, son hallados faltos en la balanza de la Justicia celestial.